



JÓVENES Y POLÍTICA.

Análisis sociológico en torno a las representaciones sociales de jóvenes santafesinos respecto a la política.

Autora:

Jimena Mercedes García Fernández

Director:

Dr. Matías Landau

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

AÑO 2016

Agradecimientos:

A Silvia Morales Carrizo, por su ayuda incondicional y, como dice ella, *de corazón*.

A mi familia, amigas y novio.

A mi *Güelis*, por haberse sentado a estudiar conmigo los dos primeros años de la carrera, para que *me pusiera las pilas*. Y, simplemente, por ser lo que es para mí.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN:.....	1
PRIMERA PARTE: <i>Escenarios</i>	6
CAPÍTULO 1: <i>Precisiones conceptuales; antecedentes y metodología</i>	7
1.1 Reflexiones conceptuales: <i>Representaciones sociales, jóvenes y política</i>	8
1.1.1 Representaciones sociales y su complementación con el concepto bourdesiano de habitus.	8
1.1.2 ¿Qué entendemos por juventud?	12
1.1.3 Política: algunos modos de pensarla.....	14
1.2 Antecedentes.	17
1.3 Enfoque metodológico.	20
CAPÍTULO 2: <i>Contextos</i>	30
2.1 La juventud: una construcción histórica.....	31
2.2 La incertidumbre y el riesgo como marca de época.	33
2.2.1 Bauman: modernidad líquida e individuos inciertos.	33
2.2.2 Beck: segunda modernidad e individualización.	35
2.3 Contexto argentino.	37
SEGUNDA PARTE: <i>Relatos, juventud y política</i>	42
CAPÍTULO 3: <i>Relatos de vida</i>	43
3.1- Historias.	44
3.2- Diferentes formas de ser joven.	68
3.3- Vivencias comunes.	69
CAPÍTULO 4: <i>Caracterización de la política argentina</i>	76
4.1- La corrupción.	77
4.2- La división.	84
CAPÍTULO 5: <i>¿Qué lugar ocupa la política en sus vidas?</i>	92
5.1- <i>Indignados</i>	93
5.2- <i>Dudosos</i>	100
5.3- <i>Comprometidos</i>	111
CAPÍTULO 6: <i>Representaciones sociales en torno al socialismo, al kirchnerismo y su comparación</i>	124
6.1- Representaciones sociales en torno al socialismo santafesino:.....	125

6.2- Representaciones sociales en torno al kirchnerismo:.....	130
6.3- Comparación de las representaciones sociales en torno al kirchnerismo y en torno el socialismo:	135
<i>Algunas reflexiones finales</i>	140
Referencias bibliográficas	144

INTRODUCCIÓN:

En el transcurso de la última década, distintos estudios realizados desde enfoques disciplinares diversos, se han dedicado a analizar el vínculo de los y las jóvenes¹ con la política, muchos de ellos poniendo de manifiesto su carácter negativo, signado por el rechazo, la indiferencia y la baja participación política (Kriger, 2007). Pareciera que la política intrínsecamente genera desconfianza, y aquí la asociación de la política con la corrupción, juega un rol fundamental: la corrupción nace y se nutre en instituciones corruptas que a lo largo de las décadas van creando sus propios mecanismos de funcionamiento, sus reglas y sanciones para asegurar su cumplimiento (Sautu, 2004).

En la Argentina, en los años '90, la relación de los jóvenes con la política se deterioró fuertemente por una crisis de representación que tuvo efectos significativos sobre la manera en que la sociedad se involucraba con la vida política y, especialmente, en el profundo alejamiento de los jóvenes de los partidos políticos. La crisis económica, política y social que vivió la Argentina en diciembre de 2001, puede ser interpretada como el estallido que expresó el rechazo generalizado a la clase política, pero también como catalizador de la politización de crecientes sectores de la población y, particularmente, de los jóvenes (Natanson, 2012): se evidenció un resurgimiento de la participación política que se manifestó con la presencia masiva de la sociedad en las calles bajo la consigna *Que se vayan todos*. Así, se asistió a la apertura de un período de movilización, marcado por el regreso de la política a las calles a través de prácticas donde la participación es entendida más allá de la esfera de la política formal tradicional, vinculada con la participación partidaria y electoral.

Si bien en los últimos años se asiste en Argentina a una paulatina pero fuerte reactivación del protagonismo juvenil (Bonvillani, 2006; Vázquez y Vommaro, 2008), ésta convive aún con fuertes percepciones negativas en torno a la política, relacionada fuertemente con la corrupción, lo cual genera rechazo y apatía (Kriger, 2010).

En este contexto, se considera que es muy interesante conocer y analizar las percepciones de los jóvenes santafesinos sobre la política, ya que permite avanzar en la comprensión del modo en el que se vinculan con ella. Con este objetivo general, resulta muy enriquecedor el concepto de *representaciones sociales* entendidas como

¹ Cada vez que se utilice el plural “jóvenes” se incluye su diversidad de género: no se quiere fatigar al lector con la permanente aclaración de que son las jóvenes y los jóvenes a quienes se está haciendo referencia.

Sistema de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en un mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir que la comunicación tome lugar entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (Moscovici, 1961: 13).

Asimismo, las representaciones sociales son entendidas como una forma de conocimiento social que permite fijar la posición de individuos y grupos en relación a situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen (Jodelet, 1991).

Pero como consecuencia de que la *juventud* no es una categoría homogénea, sino que existen diferentes y desiguales formas de ser joven en función de la diversidad de experiencias por las que atraviesan, en diferentes contextos sociales, culturales, económicos en los que están inmersos (Braslavsky, 1986), se ha decidido complementar el enfoque de las *representaciones sociales* con el concepto bourdesiano de *habitus*, entendido como esquemas productores de percepciones, representaciones, asociaciones y acciones (Bourdieu, 2007), que permite contemplar en los mismos la incidencia de las condiciones de existencia de los actores.

Por lo tanto, el estudio que se presenta en esta tesina tiene por **objetivo general** *describir y analizar las representaciones sociales de los jóvenes santafesinos respecto a la política*. En cuanto a los **objetivos específicos**, pueden enumerarse los siguientes: *Indagar cómo definen la política los jóvenes santafesinos; Conocer cómo perciben los jóvenes santafesinos la política del país; Inquirir respecto al grado de interés de los jóvenes santafesinos respecto a la política; Indagar el grado de participación de los jóvenes santafesinos en política*.

Visto y considerando que lo planteado en estos objetivos específicos hace referencia a problemáticas muy amplias y, quizás, generales y hasta abstractas, se ha optado por indagar, además, específicamente acerca de las representaciones sociales de los jóvenes respecto de dos experiencias políticas concretas: por un lado, a nivel nacional, la etapa kirchnerista, que abarca los sucesivos mandatos presidenciales de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015); por otro lado, a nivel provincial, la administración socialista encabezada por Hermes Binner (2007-2011) y Antonio Bonfatti (2011-2015). Como consecuencia, el último objetivo

específico de esta tesina consiste en *Comparar las representaciones sociales de los jóvenes santafesinos respecto a la política a partir de las dos experiencias políticas del kirchnerismo a nivel nacional y el socialismo a nivel provincial.*

En vista a los objetivos enumerados, y dado el interés por comprender los propios puntos de vista de los sujetos involucrados es que esta tesina se inscribe en la vertiente metodológica cualitativa. Se seleccionaron 24 jóvenes, pertenecientes a diferentes grupos sociales, tanto participantes como no participantes en agrupaciones políticas. La herramienta de recolección de datos escogida fue la entrevista en profundidad semiestructurada. El análisis de los datos obtenidos se efectuó teniendo en cuenta los aportes del *Análisis sociológico del discurso*, desarrollado por Jorge Ruiz Ruiz (2009).

Los estudios de juventud están ocupando progresivamente un lugar en el conjunto de las ciencias sociales (Reguillo, 2012). Para mencionar algunos estudios recientes relacionados con el tema estudiado aquí, se encuentran los trabajos de Florencia Saintout (2007), en su tesis doctoral titulada *Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*, aborda las distintas formas de percibir las instituciones que tradicionalmente cohesionaron la vida social (y que hoy las considera en crisis). Esto implica, a su vez, indagar las formas que los jóvenes tienen de percibir el presente y el futuro, en un contexto de fuerte incertidumbre.

Por su parte, Melina Vázquez y Pablo Vommaro (2008) en *La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)*, plantean que desde la asunción como presidente de Néstor Kirchner, ha habido una fuerte reactivación del protagonismo juvenil, producida en gran medida a través de las vías tradicionales de implicación pública y política. Además, sostienen que las gestiones de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner, podrían implicar una suerte de retorno a las vías de la política institucional.

En la misma línea de los autores anteriores se encuentra el trabajo de José Natanson (2012) titulado *¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a La Cámpora*. El autor ofrece claves para comprender una tendencia global de participación política juvenil, que tiene en la Argentina un reflejo particular: la juventud kirchnerista, con la agrupación *La Cámpora* como protagonista, a la cual la interpreta como un fenómeno de masas inédito desde la recuperación democrática.

Asimismo, Germán Pérez y Ana Natalucci (2012), en su trabajo denominado *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, abordan el cruce entre las

organizaciones que surgieron en los años 90 y su vinculación e incorporación, en la actualidad, al proceso político kirchnerista.

Daniela Bruno (2013), por su parte, en su tesis de maestría titulada *Las representaciones sociales de la política en adolescentes escolarizados de Buenos Aires*, indaga los posicionamientos diferenciales de los jóvenes en relación con la política según su pertenencia a distintos grupos sociales, a partir del análisis de las representaciones sociales de jóvenes de 17 y 18 años. Los resultados obtenidos por la autora manifiestan que la política es considerada como una institución democrática valorada negativamente y personalizada fuertemente en figuras políticas actuales.

En el contexto regional, la publicación de CLACSO de Sara Alvarado, Silvia Borelli y Pablo Vommaro (2012) denominada *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*, ofrece un conjunto de investigaciones de América Latina y el Caribe que permiten avanzar en un proceso de elaboración conceptual que sintetiza las diversas experiencias respetando su fuerza particular.

Tal como se mencionó, esta tesina analiza las representaciones sociales de los jóvenes pertenecientes a la ciudad de Santa Fe, tema poco estudiado por su carácter local. En cuanto a trabajos realizados en la región relacionados con este tema, se encuentra *Adolescencia y política. Un estudio sobre las representaciones sociales acerca de la política en los adolescentes de Paraná. 2008 / 2009*, dirigido por Ignacio González Lowy, en la Universidad Nacional de Entre Ríos. Además, en esta misma línea, podemos ubicar la tesina de grado de Jorge Jourdan, para la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional del Litoral, presentada en el año 2010, titulada *Ser joven, vivir y votar en la exclusión social*, donde se analiza en un barrio santafesino la intersección de tres espacios sociales analíticos: el espacio de la exclusión social, el de los jóvenes y el de la política, a los efectos de describir y comprender las prácticas políticas de los jóvenes excluidos y las formas de transición que desarrollan hacia su vida adulta.

La propuesta de la presente tesina se presenta a lo largo de dos partes y seis capítulos. En la primera parte, denominada *Escenarios*, se enmarcan los primeros dos capítulos. En el Capítulo 1, *Precisiones conceptuales, antecedentes y metodología*, se encuentran desarrollados el marco teórico de la tesina, que consiste en los conceptos de *representaciones sociales* (enriquecido con la categoría bourdesiana de *hábitus*),

jóvenes y política, además del *Estado del Arte*, y el *Enfoque metodológico*, más precisamente el *Análisis del discurso sociológico*.

En el Capítulo 2, denominado *Contextos*, se aborda una contextualización de la categoría de *juventud* como construcción histórica. Además, como producto del análisis de los relatos de los entrevistados, resultó imprescindible hacer referencia a *La incertidumbre y el riesgo como marca de época*, trabajados a partir de los aportes de Zygmunt Bauman y Ulrich Beck. Considerando que estos autores realizan su análisis basados en la realidad de los países denominados *centrales*, al final del capítulo se ofrece al lector una contextualización propiamente argentina, de la mano de Ricardo Sidicaro.

En cuanto a la segunda parte, *Relatos, juventud y política*, en la misma se enmarcan los últimos cuatro capítulos. En el Capítulo 3, *Relatos de vida*, se describe las historias particulares de los jóvenes entrevistados, con sus puntos de encuentro y sus grandes diferencias. En el Capítulo 4, *Caracterización de la política argentina*, se desarrollan las dos grandes representaciones sociales que pudieron rastrearse en todos los relatos de los jóvenes entrevistados: *la política es corrupta y está dividida*. En el Capítulo 5, *Qué lugar ocupa la política en sus vidas*, se relata cómo viven la política los jóvenes con diferentes posturas: *Indignados, Dudosos y Comprometidos*. Por último, en el Capítulo 6, *Representaciones sociales en torno al socialismo, al kirchnerismo y su comparación*, se abordan las representaciones sociales de los jóvenes en relación con las dos experiencias políticas concretas: socialismo a nivel provincial y kirchnerismo a nivel nacional; y la comparación de ambas percepciones para su posterior análisis.

En las *Reflexiones finales*, se ofrece al lector, por un lado, una recopilación de los principales hallazgos de la investigación y, por otro lado, algunas consideraciones de la autora.

PRIMERA PARTE: *Escenarios.*

CAPÍTULO 1: *Precisiones conceptuales; antecedentes y metodología.*

1.1 Reflexiones conceptuales: *Representaciones sociales, jóvenes y política.*

1.1.1 Representaciones sociales y su complementación con el concepto bourdesiano de *habitus*.

Visto y considerando que en esta tesina se busca una mirada que contemple tanto la dimensión subjetiva como social del proceso de construcción del sentido del mundo, de *conocimiento* del mundo de los actores (en este caso, los jóvenes), se consideró enriquecedora la complementación de la noción de representaciones sociales (la cual fue acuñada en el campo de la Psicología Social, por Serge Morcovici), con la propuesta bourdesiana de *habitus*. Desde estas dos lecturas paralelas, es posible construir una explicación del conocimiento social superadora del antagonismo clásico entre individuo y sociedad, determinación y creación intelectual, heteronomía y autonomía cognoscitiva, subjetivismo y objetivismo.

Siguiendo este razonamiento, Serge Moscovici ha trabajado la teoría de las de representaciones sociales desde el concepto de representaciones individuales y colectivas de Durkheim. Es decir que el concepto de representaciones ha sido esbozado por la Sociología, sin embargo su teoría fue elaborada por la Psicología Social.

De este modo, Emile Durkheim entiende el concepto de representaciones colectivas como el fenómeno social a partir del cual se construyen las diversas representaciones individuales: las representaciones colectivas se imponen a las personas con una fuerza constrictiva porque se presentan ante ellas con la misma objetividad que las cosas naturales. Los hechos sociales, desde esta perspectiva, se consideran externos e independientes de las personas, quienes se presentan como un reflejo pasivo de la sociedad.

Por el contrario, este determinismo es cuestionado por Serge Moscovici, quien afirma que la sociedad no es algo que se le impone desde fuera al individuo: los hechos sociales no determinan las representaciones como una fuerza externa (social) que hace impacto sobre los individuos que la componen. La sociedad, los individuos y las representaciones son construcciones sociales. En palabras del autor:

Resumiendo, mientras que las representaciones colectivas, de acuerdo con la concepción clásica de Durkheim, son un término explicativo que designa una clase general de conocimientos y creencias (ciencia, mitos, religión, etc.), desde nuestro

punto de vista, son fenómenos ligados con una manera especial de adquirir y comunicar conocimientos, una manera que crea la realidad y el sentido común. Enfatizar esta diferencia fue mi propósito al sustituir el "colectiva" de Durkheim por "social"... Las representaciones colectivas han cedido el lugar a las representaciones sociales. Vemos fácilmente por qué. De un lado hacía falta tomar en cuenta una diversidad de origen, tanto en los individuos como en los grupos. Del otro lado, era necesario desplazar el acento hacia la comunicación que permite converger sentimientos e individuos, de suerte que algo individual puede devenir social, o viceversa. Al reconocer que las representaciones son al mismo tiempo generadas y adquiridas, le quitamos ese lado preestablecido, estático que ellas tenían en la visión clásica. Lo que cuenta no son los substratos sino las interacciones. De allí la observación enteramente exacta acerca de que lo que permite calificar de sociales las representaciones, es menos sus soportes individuales o grupales que el hecho de que ellas sean elaboradas en el curso del proceso de intercambios y de interacciones (Moscovici, 2000:8).

De esta manera, Moscovici propuso en 1961 el concepto de *representación social* como una nueva unidad de enfoque que integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social, el pensamiento y la acción, ofreciendo a partir del mismo un marco explicativo sobre el comportamiento de las personas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción: el medio cultural, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en la forma de ser de las personas, en su identidad social y en la manera en que perciben la realidad social.

Las personas conocen la realidad en la cual están inmersas mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y, consecuentemente, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común. En este sentido, Araya Umaña (2002) señala:

El conocimiento del sentido común es conocimiento social porque está socialmente elaborado. Incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no sólo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan (Araya Umaña, 2002: 11).

Al mismo tiempo, la autora sostiene que el estudio de las representaciones sociales permite introducirnos en las formas y procesos de constitución del pensamiento social por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social: la *visión de mundo* que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos

sociales. El abordaje de las representaciones sociales posibilita, entonces, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente.

Denise Jodelet, una de las principales discípulas de Moscovici, retoma las proposiciones de este último hacia mediados de la década del setenta y ofrece una clara exposición de lo que son las representaciones sociales:

(...) una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. (...) Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. Al dar sentido, dentro de un incesante movimiento social, a acontecimientos y actos que terminan por sernos habituales, este conocimiento forja las evidencias de nuestra realidad consensual, participa en la construcción social de nuestra realidad (Jodelet, 1996:473).

Si bien han quedado claramente expuestas las posibilidades heurísticas del concepto de representaciones sociales, se considera que las mismas pueden ser enriquecidas si a este concepto se lo complementa con la noción bourdesiana de *habitus*. Si entendemos a las representaciones sociales como esquemas de conocimiento del mundo, donde se integra lo individual y lo colectivo, el pensamiento y la acción, no podemos obviar los aportes de la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. Ambos conceptos nos permiten superar la mirada dualista o binaria de la construcción de conocimiento (contraposición entre explicaciones centradas en el individuo y explicaciones centradas en la sociedad), optando por una mirada integral que tome de cada una de esas tradiciones los elementos que permitan hablar de la construcción de esa *visión del mundo* como producto de procesos tanto individuales como sociales.

Bourdieu entiende la percepción del mundo y las prácticas en las cuales esa percepción se traduce desde la noción de *habitus*: esquemas productores de percepciones, representaciones, asociaciones y acciones, y para ello, al respecto señala:

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu, 2007:86).

El habitus, entonces, asegura la presencia activa de las experiencias pasadas registradas bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, que tienden a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo. Bajo este esquema, la homogeneidad en las condiciones de existencia permite hablar de habitus compartidos por quienes poseen similares condiciones de existencia, es decir, habitus de clase:

La homogeneización objetiva de los habitus de grupo o de clase que resulta de la homogeneidad de las condiciones de existencia es lo que hace que las prácticas puedan estar objetivamente concordadas por fuera de todo cálculo estratégico y de toda referencia consciente a una norma y mutuamente ajustadas en ausencia de toda interacción directa y, a fortiori, de toda concertación explícita, siendo que la misma interacción debe su forma a las estructuras objetivas que han producido las disposiciones de los agentes en interacción y que a través de ellas les asignan además sus disposiciones relativas en la interacción y fuera de ella (Bourdieu, 2007: 95).

Entonces, las condiciones objetivas engendran disposiciones objetivas, compatibles con esas condiciones, de modo tal que las prácticas improbables se excluyen a título de *lo impensable*: el habitus tiende a engendrar conductas *razonables*, de *sentido común*, al mismo tiempo que tiende a excluir *locuras*, es decir, todas las conductas condenadas a ser sancionadas negativamente por ser incompatibles con las condiciones objetivas:

*Si las prácticas de los miembros de un mismo grupo o, en una sociedad diferenciada, de la misma clase, están siempre más y mejor concordadas de cuanto los agentes creen y quieren estarlo, es porque (...) “no siguiendo sino sus propias leyes”, cada uno “se ajusta no obstante al otro”. El habitus no es otra cosa que esa ley inmanente, *lex insita*, inscrita en el cuerpo por las historias idénticas, que es la condición no sólo de la concertación de las prácticas sino también de las prácticas de concertación (...) suponen el dominio de un código común (Bourdieu, 2007:96).*

Por tanto, el habitus tiene una capacidad infinita de engendrar en total libertad/controlada productos (pensamientos, percepciones, expresiones, acciones) que tienen siempre como límites las condiciones de su producción, histórica y socialmente situadas. La libertad condicionada y condicional que asegura está tan alejada de una

creación de imprevisible novedad como de una simple reproducción mecánica de los condicionamientos iniciales.

De lo dicho hasta el momento se puede concluir que tanto la teoría de las representaciones sociales, como la teoría del habitus, son modos posibles de acercamiento a la pregunta por los procesos de construcción del conocimiento del mundo que tienen los actores, desde una mirada atenta a la dimensión subjetiva como social de los mismos. Ambas perspectivas se complementan y enriquecen entre sí, motivo por el cual se decidió tener en cuenta ambas como marco teórico en estas tesina.

1.1.2 ¿Qué entendemos por juventud?

Cuando se intenta abordar una categoría tan imprecisa como la de *juventud*, inmediatamente se plantean algunos interrogantes como ¿de qué hablamos cuando decimos *jóvenes*? ¿ser joven es un dato biológico? ¿es una construcción social?

Para Cecilia Braslavsky (1986), habitualmente se considera etapa juvenil al período que va desde la adolescencia hasta la independencia de la familia, la formación de un nuevo hogar, la autonomía económica (elementos que definen la condición de adulto). Es un período que combina una considerable madurez biológica con una relativa inmadurez social. Pero, naturalmente, no todos los jóvenes de la misma edad recorren este camino en simultáneo y de la misma forma. Por esta razón conviene hablar de *juventudes* o de *grupos juveniles* antes que de juventud. *El mito de la juventud homogénea consiste en identificar a todos los jóvenes con algunos de ellos* (Braslavsky, 1986). Desde esta perspectiva, conceptualizar la juventud implica comprenderla desde la diversidad de experiencias por las que atraviesan las y los jóvenes; experiencias de vida que difieren unas de otras en función de los diferentes contextos (sociales, culturales, económicos, políticos).

Según Bourdieu (1990), *la juventud no es más que una palabra*, haciendo referencia a que la juventud es una categoría que nos habla de una construcción histórica particular sobre un rasgo etario. Para el autor, las divisiones entre edades son arbitrarias, manipulables, variables, porque se construyen socialmente:

La edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido,

que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente. Al menos habría que analizar las diferencias entre las juventudes (...) Sólo con un abuso tremendo del lenguaje se puede colocar bajo el mismo concepto universos sociales que no tienen nada en común (Bourdieu, 1990: 164).

Entonces, ser joven no es lo mismo para el conjunto de la categoría estadística joven: existen diferentes y desiguales formas de ser joven, que marcarán distintos modos de percibir el mundo, lo cual no implica que no podamos hablar de juventud, sino que se hace necesario acompañar la referencia a la juventud con la multiplicidad de situaciones sociales en que esta etapa de la vida se desenvuelve, presentando los marcos sociales históricamente desarrollados que condicionan las distintas maneras de ser joven.

Margulis y Urresti (1996) hablan de *moratoria social* como un espacio de posibilidades abierto a ciertos sectores sociales en determinados períodos históricos: a partir de mediados del siglo XIX y durante el siglo XX, ciertos sectores sociales pueden ofrecer a sus jóvenes la posibilidad de postergar las exigencias propias del paso a la etapa adulta (ligadas fundamentalmente de la formación de la propia familia y al trabajo) como un tiempo legítimo para dedicarlo al estudio y la capacitación, aplazando el matrimonio, lo que les permite gozar de un período durante el cual la sociedad les brinda especial tolerancia. Este período de prolongación de la etapa juvenil y postergación de la entrada a la adultez pueden gozarlo fundamentalmente, según los autores, los jóvenes pertenecientes a los sectores medios y altos. Mientras que los jóvenes de sectores populares, en cambio, tienen acotadas posibilidades de acceder a esta moratoria social.

Pero hay un dispositivo de unificación de los distintos jóvenes que no anula la diversidad sino que la atraviesa: *la generación*. En este sentido, los mismos autores plantean que si bien la juventud es una condición constituida por la cultura, tiene una base material vinculada con la edad, pero no la edad como categoría estadística o vinculada con la biología sino a la edad procesada por la historia y la cultura: *cada generación puede ser considerada, hasta cierto punto, como perteneciente a una cultura diferente, en la medida en que incorpora en su socialización nuevos códigos y destrezas, lenguajes y formas de percibir, de apreciar, clasificar y distinguir* (1996:5). Y, en relación al concepto bourdesiano de *habitus*, los autores afirman que los *habitus* son también generacionales:

(...) no es posible deshistorizar las estructuras sociales, separándolas de la experiencia temporal de los sujetos que las portan y realizan, dejando de lado la

diacronía de las mismas que hace que los actores se socialicen en circunstancias históricas diversas con independencia del lugar que ocupen en el espacio social (...) La marca histórica de la época es también determinante, aun cuando se la procese atendiendo a las determinaciones de clase (...) La generación no es una simple coincidencia en la fecha de nacimiento, sino una verdadera hermandad frente a los estímulos de una época, una diacronía compartida, una simultaneidad en proceso que implica una cadena de acontecimientos de los que se puede dar cuenta en primera persona, como actor directo, como testigo o al menos como contemporáneo (Margulis y Urresti, 1996:9).

En esta tesina, entonces, se busca rastrear tanto aquello que los jóvenes poseen en común producto de formar parte de la misma *generación*, como aquello que los distancia, como consecuencia de sus desiguales condiciones de vida y experiencias, con el propósito de analizar cómo esto impacta en sus representaciones sociales respecto a la política.

1.1.3 Política: algunos modos de pensarla.

Muchos son los pensadores que han participado en los debates sobre el modo de entender la política. Es enorme la lista de autores que han abonado a este análisis. Podemos mencionar desde pensadores clásicos como **Sócrates y Platón**, con su modelo de política aristocrático, desde el cual la misma debe ser manejada por aquellos que se dedican al *arte de las mentes* ya que son superiores a quienes se dedican a las *artes del cuerpo*: los filósofos políticos son superiores a los trabajadores y productores (Castorina, 2004). En contraposición a este, el **modelo democrático sofista** concibe lo político como expresión de las fuerzas democráticas de la sociedad: todos los miembros de la polis tienen derecho a elaborar las leyes, siendo ésta la condición misma del Estado, proponiendo la igual participación en la justicia y en el proceso de toma de decisiones, tanto del rico como del pobre (Castorina, 2004).

Aristóteles, por su parte, concibió a la política como actividad orientada a la promoción del interés general o del bien común, a la satisfacción de la buena vida. En este marco, el conflicto no es entendido como algo a abolir a priori, sino que es algo que hay que mediatizar, gobernar (Rossi y Amadeo, 2002). Siglos después, **Maquiavelo** entendió la política como formas de poder o de dominio que se ejercen sobre las personas, imponiéndoles conductas, más allá de su propia voluntad. Este pensador concibe la política como una lucha para obtener, utilizar y contener el poder y por lo

tanto atribuye a la política un lugar preeminente en la vida social, es el elemento constitutivo de la sociedad (Held, 1996).

Quien es considerado uno de los padres de la sociología, **Max Weber**, propuso una definición según la cual por política se entiende la dirección (o la influencia sobre la dirección) de una comunidad política, es decir, de un Estado. Y el Estado es *aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio reclama para sí (con éxito) el monopolio de la violencia legítima* (Weber, 1991, 2).

Dentro del pensamiento contemporáneo, una concepción distinta del término es aquella que sostuvo **Carl Schmitt**, al considerarla como una actividad relacionada con la lucha nosotros-ellos que se establece a partir de la distinción amigo-enemigo. *La distinción política específica, aquella a la que pueden reconducirse todas las acciones y motivos políticos, es la distinción de amigo y enemigo. Lo que ésta proporciona no es desde luego una definición exhaustiva de lo político, ni una descripción de su contenido, pero sí una determinación de su concepto en el sentido de un criterio* (Schmitt, 2009: 56).

También pensando la política como antagonismo, **Jacques Rancière** la describe en términos de un desacuerdo que no puede resolverse ni disolverse en la interacción social. La política no se juega en una de las partes en contienda sino que representa el propio espacio de tensión entre las partes en disputa. Por ello, hay política cuando se mantiene viva dicha tensión, ya que surge cuando el orden de la dominación es interrumpido por una parte de los que no tienen parte: la política supone la irrupción de lo que Rancière denomina *el desacuerdo*. En este sentido, *no hay política sino por la interrupción*. La interrupción es un dato fundante de la política. La misma supone la emergencia de una parte que hasta entonces no era contada, no tenía existencia.

Por último, puede mencionarse a **Hannah Arendt**, quien lejos de concebir a lo político como un espacio de conflicto, poder y antagonismo (como sí la piensan Schmitt y Rancière), afirma que se trata de un espacio de libertad y deliberación pública. Un espacio en el que se resuelven asuntos de interés público. La política aflora como un artificio, como algo que se construye de forma colectiva. Promueve una ciudadanía activa y participativa en una democracia con seres libres e iguales. A la vez, la política es entendida como una comunidad que crea un espacio público, un espacio de la presencia en común, en la que se deciden cuestiones de interés público (Arendt, 1997). La obra de Arendt constituye un hito de la teoría política del siglo XX precisamente

porque ofrece una inspiradora imagen de la política como participación activa en la vida pública (Goodin & Klingemann, 2001).

Ahora bien, luego de este breve recorrido que arroja luz sobre las distintas formas de entender la política que han adoptado algunos pensadores, desde los clásicos hasta los contemporáneos, es importante recordar que el objetivo de esta tesina no radica en involucrarse en dicha discusión ni dar una definición a priori de lo que la política es o debería ser, sino profundizar en qué piensan los jóvenes sobre la política, en el marco de una sociología comprensiva.

1.2 Antecedentes.

Durante la última década se han llevado adelante desde las ciencias sociales diversos estudios que han puesto el foco en los jóvenes y la política, evidenciando el carácter negativo de esta relación, signado por el rechazo, la indiferencia y la baja participación política de los jóvenes (Cárdenas, Parra, Picón, Pineda y Rojas, 2007; Coleman y Hendry, 2003; González Pérez, 2006;). En el país, durante los años `90, se experimentó un profundo alejamiento de los jóvenes de los partidos políticos (Pucciarelli, 2002).

Sin embargo, a partir del año 2001, signado por la crisis económica, política y social, se evidenció un resurgimiento de la participación política, con la presencia masiva de la sociedad en las calles, bajo una misma consigna: *Que se vayan todos* (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2010). De esta manera, se abrió un período de movilización, a través del surgimiento y expansión de las asambleas barriales, las fábricas recuperadas, los colectivos culturales, las organizaciones de desocupados y las redes del trueque, producto del colapso de la economía formal (Bonvillani, 2010).

Otros trabajos abordan la relación entre condición juvenil y acción colectiva, a partir de la participación de los/las jóvenes en distintas expresiones que ha asumido la participación política a través de organizaciones de fuerte arraigo territorial, como lo trabajado por Zibechi (2003), Bonaldi (2006), Vázquez (2007), Vázquez y Vommaro (2008), Picotto y Vommaro (2007) y Colectivo Situaciones (2002). Otros trabajos, como los de Guerreiro y Wahren (2005) y Bonvillani (2006), analizan el impacto a nivel subjetivo que las prácticas políticas producen en los jóvenes. Por su parte, Bermúdez, Savino y Zenklussen (2004) estudian las representaciones y sentidos que construyen los jóvenes respecto a “democracia y participación”, Aquín y otros (2007) respecto a *ciudadanía* y Zaffaroni y otros (2007), respecto a *política*. Son escasos los estudios que indagan la relación directa de los jóvenes con la política institucionalizada en los distintos niveles de implementación estatal.

Un conjunto de estudios se orientaron a poner de manifiesto prácticas alternativas y emergentes, mayormente culturales, realizadas por los jóvenes (Kropff 2004; Margulis, 2003; Reguillo, 2003, 2004). En dichas prácticas la participación es entendida más allá de la esfera de la política formal tradicional vinculada con la participación partidaria y electoral; también involucra a la participación social, en movimientos sociales de

desocupados y en la comunidad (Bonaldi, 2006; Mayer, 2007; Piccotto y Vommaro, 2007; Vázquez, 2007; Vázquez y Vommaro, 2008; Zibechi, 2003).

Vázquez y Vommaro (2008) analizan la reactivación del protagonismo juvenil a partir de la asunción de Néstor Kirchner. En esta misma línea, se ubica un trabajo más reciente de Natanson (2012), *Por qué los jóvenes están volviendo a la política.* Si bien diversos autores comparten la idea de que en los últimos años se asiste en Argentina a una paulatina pero fuerte reactivación del protagonismo juvenil que, a diferencia de la década anterior, se produce en gran medida a través de un retorno a las vías de la política institucional, estudios empíricos aún muestran que los estudiantes universitarios de Buenos Aires piensan a la política en términos negativos, la rechazan radicalmente (Kriger, 2007, 2010) y no creen en la política institucionalizada en jóvenes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Mayer, 2007). Asimismo, otras investigaciones ponen de manifiesto su escasa participación política y su bajo nivel de pertenencia a asociaciones o grupos políticos (Delfino, 2009; La Flecha, 2010), junto con una representación del dirigente político basada en aspectos negativos asociados a la idea de corrupción en estudiantes universitarios tucumanos (Torres Stockl y Arué, 2008).

Florencia Saintout (2007), por su parte, en su tesis doctoral titulada *Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*, analiza a los jóvenes desde su dimensión cultural: los modos que tienen distintos jóvenes de percibir las instituciones que tradicionalmente cohesionaron la vida social. Por su parte, Rossana Reguillo (2012), en *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*, se propone analizar la complejidad de los procesos mediante los cuales las nuevas culturas emergentes ponen en crisis e interpelan a las retóricas oficiales. En la misma línea, encontramos a Roxana Morduchowicz (2012), con un análisis sobre los procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de la web por parte de los jóvenes, para determinar hasta qué punto la producción de contenidos en los blogs y en las redes sociales forman parte de la construcción de su identidad, bajo el título *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en internet.*

En cuanto a estudios realizados en la región relacionados con este tema, podemos mencionar *Adolescencia y política. Un estudio sobre las representaciones sociales acerca de la política en los adolescentes de Paraná. 2008 / 2009*, dirigido por Ignacio

González Lowy, codirigido por Esteban Castaño y con la asesoría de Germán Cantero, en el marco del Taller de Producción Periodística (Lic. en Comunicación Social) y del Proyecto de Extensión *Periodismo popular: práctica de los derechos ciudadanos en niños y jóvenes*, dirigido por la Lic. Aixa Boeykens y codirigido por el Lic. Ignacio González Lowy, en la Universidad Nacional de Entre Ríos. Además, en esta misma línea, podemos ubicar la tesina de grado de Jorge Jourdan, para la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional del Litoral, presentada en el año 2010, titulada *Ser joven, vivir y votar en la exclusión social*, donde se analiza en un barrio santafesino la intersección de tres espacios sociales analíticos: el espacio de la exclusión social, el de los jóvenes y el de la política, a los efectos de describir y comprender las prácticas políticas de los jóvenes excluidos y las formas de transición que desarrollan hacia su vida adulta.

1.3 Enfoque metodológico.

Dadas las características de la investigación, la forma de abordaje de esta tesina se inscribe en la *vertiente metodológica cualitativa*; enfoque que parte de la preocupación por comprender los propios puntos de vista de los sujetos involucrados en las problemáticas investigadas:

El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad (Sampieri, Collado y Lucio, 2010: 364).

En cuanto al diseño de la investigación, se ha optado por un *diseño flexible*, el cual, al no ser estructurado, habilita la posibilidad de efectuar cambios durante el transcurso de la investigación, a fin de captar los aspectos relevantes de la realidad que se analiza:

El concepto de flexibilidad alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que pueden implicar cambios en las preguntas de investigación y los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación (Vasilachis, 2006:67).

La flexibilidad contempla tanto al diseño de la propuesta escrita como al diseño en el proceso de investigación. Los conceptos, en este marco, lejos de constreñir por anticipado la realidad (determinando que una interacción o proceso adopte las características presupuestas), sirven de guía, de luz, dice Vasilachis, de sensibilización. Desde la primera etapa de la investigación, los procesos de recolección de datos, de análisis, de interpretación, de teoría, se dan simultáneamente, en conjunto. Este ida y vuelta entre datos y teorización permite generar conocimiento fundado en los datos, de forma interactiva.

La exploración es un procedimiento flexible mediante el cual el especialista se traslada de una a otra línea de investigación, adopta nuevos puntos de observación a medida que su estudio progresa, se desplaza en nuevas direcciones hasta entonces impensadas y modifica su criterio sobre lo que son datos pertinentes, conforme va quedando más información y una mayor comprensión (Vasilachis, 2006:68).

Este diseño flexible produce datos descriptivos, ricos: son las palabras de los entrevistados. El análisis de la información no es matemático, ya que se intenta captar reflexivamente el significado de la acción atendiendo a la perspectiva del sujeto y en este proceso la información surge de una actitud naturalista del investigador al realizar el trabajo de campo, porque interacciona con las personas en su propio ambiente y habla su lenguaje.

A propósito del trabajo de campo, la herramienta de recolección de datos por la cual se ha optado en esta investigación es la entrevista, definida por Sampieri, Collado y Lucio (2010) como una reunión para intercambiar información entre dos personas: el entrevistador y el entrevistado. En ella, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema. Más específicamente, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, las cuales *se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados* (Sampieri, Collado, Lucio, 2010: 418).

A fines de esta investigación, se ha escogido ubicar dentro de la categoría *joven* a la franja etaria de 18 a 30 años. La edad mínima se escogió por dos razones, fundamentalmente. La primera, porque a esa edad los jóvenes adquieren la obligación de votar, con lo cual se presume que para hacerlo deben estar, al menos, mínimamente interiorizados del contexto político del país. En segundo lugar, porque se considera que a esa edad, al menos la mayoría de los jóvenes han terminado sus estudios secundarios y comienzan a trabajar, o a estudiar una carrera, o ambas cosas a la vez, con lo cual dejarían de ser considerados adolescentes. La edad máxima se escogió porque es uno de los cortes que se realiza estadísticamente para definir jóvenes adultos.

Este grupo etario, a su vez, será dividido en dos subgrupos en función de:

- a) La condición socioeconómica de los entrevistados²:

² Debido a que en la ciudad no se han encontrado investigaciones respecto a la estructura social santafesina, a la hora de escoger los posibles entrevistados se apeló a seleccionar jóvenes con realidades sociales/económicas/culturales/educacionales muy distintas unos de otros. Los factores que se tuvieron en cuenta fueron, entre otros, la profesión de los padres, el barrio de procedencia, el uso del tiempo libre, como indicadores del sector social que los jóvenes pertenecen, encuadrándolos en estratos altos, medios y bajos. En cuanto al reclutamiento de los entrevistados, los primeros de ellos se escogieron por medio de conocidos o amigos; a partir de allí se aplicó la técnica de la "bola de nieve", mediante la cual se fueron contactando nuevos entrevistados, presentados por los primeros.

- Sectores altos.
 - Sectores medios.
 - Sectores populares.
- b) La participación política de los entrevistados.
- Si.
 - No.

Cuadro N° 1: Universo 1. Participantes.

	Participantes	No participantes
Sector alto	4	4
Sector medio	4	4
Sector popular	4	4

Fuente: elaboración propia.

En total, se llevaron a cabo 24 entrevistas en profundidad

Ahora bien, ¿cómo se lleva adelante el análisis de los relatos de los entrevistados? A través de los elementos y principios proporcionados por el **análisis del discurso sociológico**, desarrollado por Jorge Ruiz Ruiz, en su publicación titulada *Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas* (2009). Este tipo de análisis, además de considerarse el más pertinente para el tipo de trabajo llevado adelante por esta tesina, posibilita conservar la flexibilidad y el dinamismo metodológico que se pretende en esta investigación.

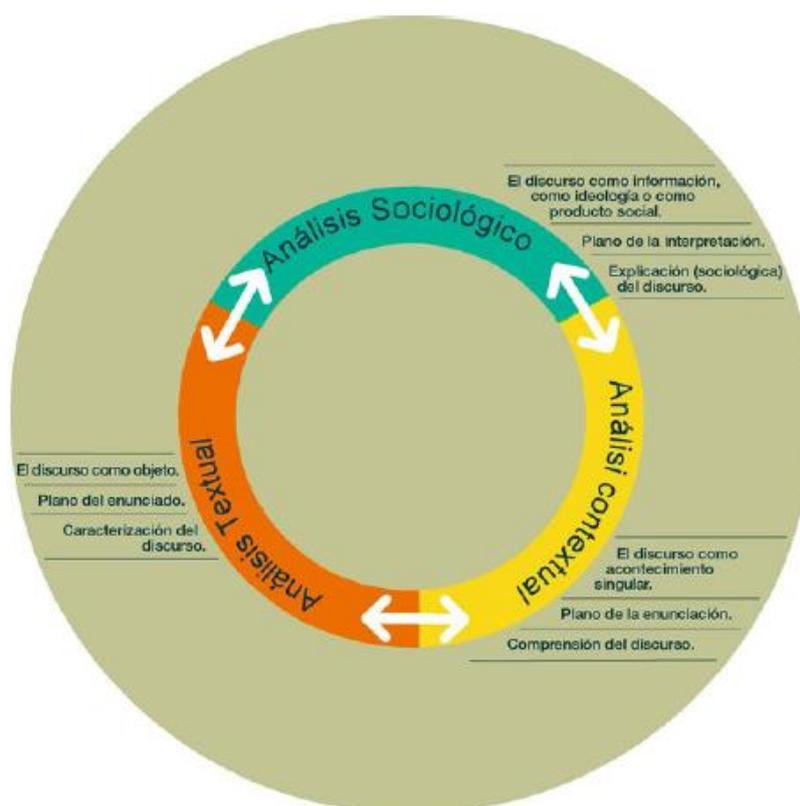
La interpretación sociológica del discurso requiere tres niveles diferenciados de análisis: un nivel textual, un nivel contextual y un nivel interpretativo. Los análisis textuales y contextuales no son en sí mismos análisis sociológico del discurso, pero forman parte de él. El primero ofrece una caracterización del discurso, centrándose fundamentalmente en el plano del enunciado y considerando el discurso en su dimensión de objeto de estudio; el segundo ofrece una comprensión del discurso, centrándose en el plano de la enunciación y considerando el discurso en su dimensión de hecho o acontecimiento singular; la interpretación, por último, proporciona una explicación del discurso, centrándose en el plano sociológico y considerando el discurso en su dimensión bien de información, bien de ideología o bien de producto social.

En la práctica, estos tres niveles no suponen tres fases o momentos del análisis. Por el contrario, lo más frecuente es que el análisis se realice simultáneamente en los tres

niveles, en un continuo ir y venir de uno a otro y en constante diálogo entre ellos. No se trata por tanto de un proceso lineal, sino que más bien se trataría de un proceso circular y bidireccional.

Los análisis textuales y los análisis contextuales sugieren interpretaciones sociológicas, que a su vez están presentes de manera más o menos implícita en todos los análisis textuales o contextuales que se realizan, ya que son las que les confieren valor o interés para el análisis sociológico; los análisis textuales remiten a análisis contextuales en la medida en que requieren de contextualización, y los análisis contextuales orientan nuevos análisis textuales. Y todo ello en un proceso continuo en el que los distintos tipos de análisis se retroalimentan unos a otros (Ruiz Ruiz, 2009: 5).

Gráfico N° 1: Niveles en el análisis sociológico.



Fuente: Ruiz Ruiz (2009).

Cada nivel contiene varias técnicas que pueden combinarse para potenciar lo fructífero del análisis del discurso sociológico. A continuación se ofrece un cuadro-resumen que, según se entiende, facilitará la comprensión de esta línea metodológica, para luego proseguir con su desarrollo:

Cuadro N° 2: Niveles en el análisis sociológico del discurso.

ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL DISCURSO:		
NIVELES:		
Nivel textual	Análisis de contenido.	Análisis temático. Teoría Fundamentada.
	Análisis semiótico.	Análisis semiótico estructural. Análisis semiótico formal
Nivel contextual	Análisis situacional.	Análisis de posiciones discursivas Frame analysis. Análisis conversacional
	Análisis intertextual.	Norman Fairclough. Michael Foucault.
Nivel interpretativo	Discurso en su dimensión de información de lo social. Discurso como reflejo de las ideologías de los sujetos que los sostienen. Discurso como un producto social.	
	Lógica de la interpretación sociológica del discurso	Inductiva. Abductiva

Fuente: Elaboración propia

El *Análisis textual* consiste en la caracterización y determinación de la composición o la estructura del discurso, ampliando o multiplicando la información (Ruiz Ruiz, 2009). Las técnicas que se tuvieron en cuenta dentro de este nivel textual a la hora de analizar los relatos de los entrevistados fueron tanto el *análisis de contenido* como el *análisis semántico*, ya que ambos resultaron fructíferos a los objetivos de esta investigación y proporcionaron materiales muy valiosos para la caracterización textual de los discursos. En cuanto al primero, al *análisis de contenido*, permitió básicamente descomponer o fragmentar el texto en unidades constitutivas para su posterior codificación según un sistema de categorías teóricas establecido a priori, pero también este tipo de análisis facilitó la construcción de nuevas categorías no tenidas en cuenta en los inicios de la tesina, pero con tanto o más valor que las primeras. En este sentido, surgieron las categorías de política; política argentina; kirchnerismo; socialismo; pero también

división; corrupción; clientelismo; inseguridad; inflación; incertidumbre, entre muchas otras.

En cuanto al *análisis semántico*, éste permitió profundizar en el entendimiento de las categorías debido que, a partir de este análisis de los relatos, quedó en evidencia que los sentidos no son compartidos por todos los jóvenes, que no vienen determinados por el lenguaje de forma absoluta, sino que se encontraron diferentes acepciones (o sentidos) que adquieren cada una de las categorías para los diferentes jóvenes. Por ejemplo, las diversas formas de entender *el problema de la inseguridad*, o los distintos significados e implicancias del *trabajo*).

En cuanto al *Análisis contextual*, como su nombre lo indica, es la instancia de análisis que atiende particularmente al contexto, el cual se entiende como el espacio en el que el discurso ha surgido y en el que adquiere sentido. Esto implicó, comprender los discursos como acontecimientos singulares, producidos por sujetos que se encuentran insertos en un espacio y un tiempo concretos, en un universo simbólico determinado y con intenciones discursivas propias (Ruiz Ruiz, 2009).

Asimismo, dentro del este análisis contextual, se tuvieron en cuenta dos técnicas: el *análisis situacional* y el *análisis intertextual*. El primero implicó la realización de una descripción detallada de las circunstancias en que ha sido producido el discurso de los entrevistados y de las características de los mismos, lo cual fue fundamental puntualmente para la elaboración del Capítulo 3 (donde, justamente, se relata lo relacionado con la vida de los entrevistados: estudio, trabajo, convivencia, situación socioeconómica, uso del tiempo libre, gustos, miedos), pero en general este análisis se llevó adelante a lo largo de toda la tesina. Fue fundamental para *situar* los discursos en un contexto determinado. Esto supuso, a su vez, un paso más en el entendimiento de los sentidos que los jóvenes atribuyen a las categorías: la relación entre estos sentidos y el contexto en el cual fueron producidos. Por brindar un ejemplo, este tipo de análisis permitió avanzar en la comprensión de los distintos modos de entender *el problema de la inseguridad*: no es universal el sentido que se le imprime al término, sino que la forma de interpretarlo está directamente ligada a la experiencia de los jóvenes entrevistados, lo cual, a su vez, es indisoluble del estrato social al cual los jóvenes pertenecen. Por lo tanto, este análisis situacional permitió una adecuada comprensión de las circunstancias en las que los discursos de los entrevistados se han producido, pero además, y de manera fundamental, conllevó atender a las interacciones y los procesos

dialógicos implicados en dicha producción: ¿quién lo ha producido, en qué circunstancias y con qué propósitos?

Ahora bien, dentro de este tipo de análisis, se puso énfasis en el *Análisis conversacional*, el cual considera las interacciones comunicativas cotidianas como un proceso de negociación del sentido. Lo que se negocia es el sentido de la propia situación comunicativa y, con ella, el sentido del discurso producido. Este tipo de análisis se centra en el componente pragmático del lenguaje: mediante el lenguaje, los sujetos no sólo dicen cosas, sino que también hacen cosas: definen las situaciones en las que se encuentran (Ruiz Ruiz, 2009). Esto permite profundizar en la pregunta ¿qué quieren decir los entrevistados? Así, pudo develarse aquello que los entrevistados *dan por sentado*, lo que no necesitan explicar porque se supone que es sabido, que forma parte del *sentido común*. Por ejemplo, se parte de la base de que *todos los políticos son corruptos* y las construcciones de sentido que se hacen de ahí en más dan por sobreentendido que la corrupción está y que el interlocutor comparte este universo de sentido. Entonces, no es necesario decirlo porque se considera una obviedad.

En cuanto a la segunda técnica, el *análisis intertextual*, remite a la comprensión del discurso por referencia al conjunto de discursos que se encuentran en el espacio social (Ruiz Ruiz, 2009). Dentro de este análisis, resultó particularmente útil el *defendido por Foucault*, desde el cual se interpreta que el sentido del discurso está referido a otros discursos con los que *dialoga*, ya sea explícita o implícitamente. Se trata de preguntar a cada fragmento de un discurso analizado sobre sus presuposiciones, con qué otro discurso se encuentra dialogando y, por tanto, con qué otro discurso o discursos se encuentra en una relación asociativa o conflictiva. Así, el valor del discurso se establece, por tanto, en función de sus similitudes y diferencias respecto de otros discursos (Ruiz Ruiz, 2009). Esta técnica permitió efectuar una comparación entre los discursos de los entrevistados. En este sentido, por ejemplo, fue interesante el análisis de los relatos a la luz de los contrastes entre los distintos significados conferidos por los jóvenes. Por ejemplo, el significado que el trabajo posee para los diferentes jóvenes, a través del cual se llegó al origen de ese contraste: el sector social de pertenencia.

A partir del avance en la comprensión de los relatos de los jóvenes, que brindó tanto el análisis textual como el análisis contextual, ambos absolutamente fructíferos para el entendimiento de los sentidos que los jóvenes imprimen en sus discursos, se pudo realizar el *Análisis sociológico* propiamente dicho. Aunque esta instancia de

interpretación se llevó a cabo a lo largo de todo el análisis, aquí se enfatizó en el objetivo de establecer conexiones entre los discursos analizados y el espacio social en el que han surgido (Ruiz Ruiz, 2009).

En la práctica las interpretaciones sociológicas del discurso pueden reducirse a tres tipos, no excluyentes sino combinables: *las que consideran el discurso en su dimensión de información de lo social; las que consideran el discurso como reflejo de las ideologías de los sujetos que los sostienen; y las que consideran el discurso como un producto social*. En esta investigación se consideraron las tres, ya que cada una arrojó luz sobre distintos aspectos de la interpretación sociológica del discurso de los entrevistados.

Las interpretaciones sociológicas que consideran el discurso en su dimensión de información de lo social, presupone que los sujetos, por el mero hecho de estar involucrados y en contacto con la realidad social, disponen de un conocimiento sobre la misma. Los discursos de los sujetos contienen este conocimiento de la realidad social, de manera que su análisis proporcionaría una información relevante sobre ella. En este tipo de interpretaciones, el discurso se explica en función de la competencia social como informante del sujeto que lo ha producido: de su conocimiento de la realidad, de su capacidad de exposición, etc. La calidad de la información sobre la realidad social que contienen los discursos es variable, en función del mayor o menor conocimiento sobre la misma que tenga cada sujeto en concreto (Ruiz Ruiz, 2009). Para brindar un ejemplo, este tipo de interpretación permitió conocer y analizar los distintos niveles de información y la profundidad de la misma que manejan los jóvenes entrevistados, con lo cual se pudo constatar en qué medida *se conoce menos o se tiene menos información* respecto a la gestión socialista en la provincia que de la gestión kirchnerista en la nación, y esbozar las posibles causas de esta disparidad.

Las interpretaciones sociológicas que consideran el discurso como reflejo de las ideologías de los sujetos que los sostienen, por su parte, llevaron a contemplar el particular punto de vista del sujeto, pero no como un sesgo subjetivo del discurso, sino como indicio de construcciones ideológicas, entendidas como modos intersubjetivos de percibir el mundo y posicionarse en él, propios de sujetos insertos en contextos socio-históricos concretos (Ruiz Ruiz, 2009). En este sentido, esta perspectiva sirvió para interpretar los distintos puntos de vista que se adoptan respecto a los mismos objetos, producto de posicionamientos ideológicos diferentes. Es ejemplo de ello las distintas

miradas que se descubrieron en esta investigación en torno a la Asignación Universal por Hijo: por un lado, quienes la interpretan como una medida *justa* y quienes la entienden como una medida *asistencialista*. Estas distintas formas de entender la Asignación Universal por Hijo implican distintos posicionamientos ideológicos y, en el fondo, distintas concepciones de lo que el Estado debe garantizar.

Por otro lado, *las interpretaciones sociológicas que consideran el discurso como un producto social*, ponen el foco de atención en lo siguiente: el discurso refleja las condiciones sociales en las que ha sido producido, de manera que su análisis nos puede revelar indirectamente aspectos fundamentales de la vida y la estructura social. Las preguntas clave en este tipo de interpretaciones son: ¿por qué se han producido unos discursos concretos (y no otros)?; ¿qué condiciones sociales han posibilitado que surjan unos discursos concretos (y no otros)? Esta interpretación es la que supone un mayor salto o discontinuidad con el discurso, pero también la que nos ofrece una explicación sociológica del discurso más estricta, estableciendo una conexión con el contexto social en sentido amplio (Ruiz Ruiz, 2009). Este tipo de interpretación permitió, entonces, vislumbrar, por ejemplo, las particulares formas de entender la política producto de la *vivencia en el barrio* de los sectores populares: el considerar que *la política no sirve para nada* está directamente sujeta a su experiencia porque *los políticos sólo se acercan al barrio en época de elecciones haciendo promesas que luego nunca cumplen porque el barrio sigue siempre en las mismas condiciones*. Los relatos relacionados con las formas en que los jóvenes entienden la política están plagados de representaciones respecto a sus condiciones materiales de existencia: sus carencias, la precariedad del entorno en el que viven, el abandono que sienten por parte de *los políticos* y, más precisamente, del Estado.

La interpretación sociológica del discurso responde a una lógica poco habitual, o diferente a la que se encuentra en la mayoría de las inferencias científicas, lo cual puede llevar en ocasiones a considerar que las interpretaciones están poco fundamentadas o incluso que son arbitrarias. Para evitar malentendidos e incomprendimientos, es preciso referirse a esta lógica o lógicas: en concreto, las interpretaciones sociológicas del discurso responden bien a una lógica inductiva, bien a una lógica abductiva o bien a ambas (Ruiz Ruiz, 2009). En esta tesina se optó fundamentalmente por la ***lógica abductiva***, debido a que no se buscó generalizar a partir de observaciones singulares, sino más bien explorar en el universo de las

representaciones sociales de los jóvenes entrevistados en torno a la política. En este sentido, las teorías y las explicaciones a las representaciones fueron adaptándose y reformulándose para explicar la diversidad de interpretaciones que iban apareciendo a lo largo del análisis. Una abducción puede ser definida como aquella inferencia en la que la conclusión es una hipótesis. Según Ruiz Ruiz (2009), se pueden distinguir tres criterios para distinguir una buena de una mala abducción: En primer lugar, la necesidad de que la abducción plantee ideas o explicaciones realmente "nuevas"; en segundo lugar, la necesidad de que puedan derivarse de las hipótesis predicciones contrastables empíricamente; por último, la necesidad de que las hipótesis planteadas se ajusten o adecuen al contexto socio-histórico en el que surgen. Se considera que en esta tesina se responde a los tres criterios.

CAPÍTULO 2: Contextos.

2.1 La juventud: una construcción histórica.

La juventud como actor social nace en el siglo XX, en *los años dorados* de la posguerra. Al respecto, Natanson (2012) explica que desde 1945 casi todo el mundo atravesó un período de crecimiento inédito, acompañado por políticas redistributivas, protección social y pleno empleo. La nueva matriz económica dependía cada día más de las innovaciones técnicas y científicas, lo cual incrementó la demanda de mano de obra calificada. Esto supuso la ampliación de la educación terciaria y universitaria en un momento en que la prosperidad económica permitía a los padres mantener a sus hijos por más tiempo. En sociedades como la argentina con posibilidades reales de movilidad social ascendente, el diploma era la mejor garantía de progreso. El resultado fue una explosión democratizadora de la educación superior. Las universidades no sólo funcionaban como centro de estudios sino también como núcleo de socialización y ámbito de encuentro. Los jóvenes que no accedían a estudios universitarios gozaban también de niveles de vida antes impensados, como consecuencia del pleno empleo y los seguros de salud y pensiones que aliviaban del peso de sostener a sus familias. Como consecuencia, los jóvenes, tanto universitarios como no universitarios, gozaban de una mayor autonomía. En este proceso, se fueron transformando en un actor social (luego, político) y en un nuevo sujeto de consumo (música, vestimenta, turismo –cultura mochilera-). Fue emergiendo una poderosa industria que ofrecía por primera vez bienes exclusivos para el consumo de jóvenes. Este quiebre entre pasado y presente (un mundo que parecía nuevo) conllevó a un gran quiebre generacional entre los jóvenes y las generaciones que les precedieron³.

Durante estos años la juventud se constituyó como un valor en sí mismo, eje de un sistema estético que repercute en el mundo del arte, de la moda, del consumo. Al respecto, también Natanson (2012) explica que simultáneamente, desde distintas

³ Esta autoafirmación juvenil, según Natanson (2012), se reveló en muchos lugares pero fundamentalmente en el sexo: en Occidente se produjo una revolución sin precedentes producto de la creación de antibióticos (gracias al avance de la ciencia y la técnica) que ofrecieron curas para enfermedades de transmisión sexual y de la comercialización de la píldora anticonceptiva (que permitió que las mujeres pudieran planificar sus embarazos sin depender del hombre para hacerlo). Como consecuencia comenzó a disociarse el sexo como procreación del sexo como goce. Sumado a esto, la democratización de las drogas, que comenzaron a propagarse entre los jóvenes (fundamentalmente marihuana y alucinógenos). Todo esto ensanchaba el abismo generacional.

latitudes⁴ los jóvenes sorprendieron al mundo con una potencia de cambio hasta entonces desconocida, constituyéndose como actores políticos, cuyo símbolo es el Mayo Francés del '68 y, en nuestro país, el Cordobazo. Desde mediados de la década del 60 la economía mundial iba dejando atrás la prosperidad de los años dorados.

Fomentado por la interconexión global que permiten los medios de comunicación, cierto espíritu común tiñe del mismo color las protestas, con el trasfondo de la Revolución Cubana: rechazo de la sociedad de consumo, del materialismo y del orden establecido, que en Argentina asumían la forma de lucha contra gobiernos autoritarios y sistemas disciplinadores que desembocarán en la lucha armada.

Los jóvenes argentinos de los sesenta y setenta, a tono con un contexto internacional, irrumpieron en el espacio público como actores sociales principales, a tal punto que ser joven implicó una asociación directa al compromiso con lo político.

Luego de este recorrido necesario para entender que siempre existieron jóvenes, pero no siempre hubo juventud, sino hasta luego de la Segunda Guerra Mundial, se hace preciso hacer referencia a la juventud objeto de estudio de este trabajo, en particular: los jóvenes de hoy, ya que esta generación comparte el haber crecido en un entorno democrático, de creciente respeto por los derechos humanos, revalorización del pluralismo y la paz, pero paralelamente le tocó atravesar un proceso de transformación económica y social severísimo, no sólo la reforma neoliberal (que comenzó con la última dictadura y se profundizó con el menemismo) sino también la aparición del problema de la inseguridad, la crisis de la ciudad y el malestar institucional (Natanson, 2012). Sumado a esto, en el ocaso de la *década menemista*, los estallidos sociales y la sucesión de cinco presidentes en una semana, instaló el *que se vayan todos* y el predominio de un discurso *apolítico* y descreído de la clase dirigente. Sin embargo, a trece años de la crisis del año 2001 y luego de once años de gobierno kirchnerista⁵, la situación dista mucho de la descripta. Puede apreciarse una suerte de *renacimiento* del interés por la política en el país: en posiciones diversas, la política ha vuelto a ser tema de conversación y debate cotidianos. Y la juventud no es indiferente a estos cambios.

⁴ Jóvenes de Egipto y Túnez; movilización de estudiantes mexicanos en 1968; “otoño caliente” italiano de 1969; protestas de estudiantes universitarios chilenos, protestas alemanas de 1967, en EEUU movilizaciones en contra de la guerra de Vietnam.

⁵ Las entrevistas fueron realizadas durante el año 2014.

2.2 La incertidumbre y el riesgo como marca de época.

Los diferentes jóvenes están nombrando el mundo en un momento de profundos cambios y redefiniciones, que conlleva a que una de las señas de identidad epocal sea la incertidumbre, e incluso la vulnerabilidad. (...) La idea misma del mañana tal cual había sido concebida en los últimos siglos, ligada a la noción de futuro, ha caído en el abismo. (Saintout, 2007: 29).

Como se verá a lo largo de la tesina, la gran marca que define la generación actual de jóvenes tiene que ver con una época de gran *incertidumbre*. Lo que por supuesto no significa que las consecuencias, límites y posibilidades para los diferentes jóvenes sean las mismas, que vivan la época de la misma manera, pero sí que sus vidas, de una u otra forma, están atravesadas por ella. La condición de incertidumbre ha sido ampliamente estudiada por las ciencias sociales. Pese a la gran variedad de planteamientos en torno a la temática, esta bibliografía coincide en que en las sociedades contemporáneas, las instituciones tradicionales de la modernidad no pueden dar respuesta a los cambios sociales, lo cual hace tambalear su propia existencia. Zygmund Bauman y Ulrich Beck, a través de sus reflexiones en torno a la modernidad líquida y la segunda modernidad, constituyen un gran aporte al entendimiento de la condición de incertidumbre en las sociedades contemporáneas.

2.2.1 Bauman: modernidad líquida e individuos inciertos.

Zygmund Bauman (2003), utiliza la metáfora de la liquidez para caracterizar la fase actual de la modernidad. Las sociedades contemporáneas están transitando la *modernidad líquida*, la cual implica el cambio y desarticulación de lo que en la *modernidad sólida* estaba consolidado. No existe una fe en un destino colectivo que dé sentido a lo social: son los individuos, cada uno por su cuenta, quienes deben dar sentido a su vida en un marco profundo de incertidumbre. Los códigos y conductas que aparecían como puntos de orientación, escasean cada vez más.

La gente fue liberada de sus viejas celdas sólo para ser censurada y reprendida si no logra situarse, dice Bauman, mediante un esfuerzo dedicado, continuo y de por vida, en los nichos confeccionados por el nuevo orden. Los individuos, en este contexto, deben dedicarse a la tarea de usar su nueva libertad para encontrar el nicho apropiado y establecerse en él, siguiendo las reglas y modalidades de conducta correctas y

adecuadas a esa ubicación. Se sale de una época en que existían *grupos de referencia* preasignados, para entrar en una de *comparación universal*, en la cual la labor de la construcción individual está endémica, indefinida, no prefijada de antemano.

En la actualidad las pautas y configuraciones ya no están determinadas, y no resultan autoevidentes de ningún modo; hay demasiadas, chocan entre sí y sus mandatos se contradicen, de manera que cada una de esas pautas ha sido despojada de su poder coercitivo o estimulante. Y además, su naturaleza ha cambiado, por lo cual han sido recalificadas en consecuencia: como ítem del inventario de tareas individuales (Bauman, 2002: 13).

En vez de proceder a la política de la vida y de encuadrar su curso futuro, deben seguirla y reformarse, remodelarse según los cambios y giros que esa política de vida experimente. El poder de licuefacción, explica Bauman, se ha desplazado del *sistema* a la *sociedad*, de la *política* a las *políticas de vida*...o ha descendido del *macronivel* al *micronivel* de la cohabitación social. Como consecuencia, el peso de la construcción de pautas y la responsabilidad del fracaso caen directamente sobre el individuo.

El individuo que emerge, está desvinculado de las grandes totalidades de las que formaba parte, que están desintegrándose. Lo público ha sido vaciado de sus contenidos tradicionales y se parece cada vez más a un conglomerado de preocupaciones y problemas privados. Una de las más importantes condiciones del cambio tiene que ver con que los esfuerzos humanos por vencer al espacio por medio del tiempo han llegado a un límite: el poder se ha vuelto extraterritorial, lo que augura el fin del compromiso mutuo. La principal técnica de poder es ahora la huida y es así como el nomadismo se transforma en una de las marcas de la vida social:

La desintegración de la trama social y el desmoronamiento de las agencias de acción colectiva suelen señalarse con gran ansiedad y justificarse como “efecto colateral” anticipado de la nueva levedad y fluidez de un poder cada vez más móvil, escurridizo, cambiante, evasivo y fugitivo. Pero la desintegración social es tanto una afección como un resultado de la nueva técnica del poder, que emplea como principales instrumentos el descompromiso y el arte de la huida. Para que el poder fluya, el mundo debe estar libre de trabas, barreras, fronteras fortificadas y controles. Cualquier trama densa de nexos sociales y particularmente una red estrecha con base territorial, implica un obstáculo que debe ser eliminado. Los poderes globales están abocados al desmantelamiento de esas redes, en nombre de una mayor y constante fluidez, que es la fuente principal de su fuerza y la garantía de su invencibilidad. Y el derrumbe, la fragilidad, la vulnerabilidad, la transitoriedad y la precariedad de los vínculos y redes humanos permiten que esos poderes puedan actuar (Bauman, 2003:20).

2.2.2 Beck: segunda modernidad e individualización.

La primera modernidad se define por la noción de una sociedad que se constituye en el marco de un estado-nación (el concepto de sociedad se define, entonces, esencialmente en términos estatales y nacionales), donde las identidades colectivas estaban dadas: las clases, las familias, las etnicidades, etc. Para todo esto era esencial el pleno empleo (al menos al principio) y un modo de producción basado en la explotación de la naturaleza. Tanto la política social (del Estado de Bienestar) como la organización cotidiana de las biografías tienen como vector el pleno empleo.

Esta modernidad, según Beck, se está viendo desafiada por cuatro tipos de desarrollo: en primer lugar, la *individualización*, la cual implica que las instituciones esenciales (derechos sociales, derechos políticos) se orienten hacia el individuo y no hacia los grupos; en segundo lugar, la *globalización* (como fenómeno económico, sociológico y cultural, que implica que ya no se puede concebir la sociedad como un contenedor organizado estatalmente); en tercer lugar, el *subempleo* o el *desempleo* (no simplemente como consecuencia de la política gubernamental o de un retroceso en la economía, sino como desarrollo estructural que no puede superarse fácilmente); y, en cuarto lugar, la *crisis ecológica*. Estas transformaciones indican el paso hacia una segunda modernidad, la cual no debe ser entendida como una nueva periodización, ya que no es una época completamente nueva, así como tampoco es el resultado del desmoronamiento de la primera modernidad. Existe entre la primera y la segunda una diferenciación entre continuidad y ruptura: en determinados aspectos se supone una *continuidad*, mientras que en otros, una *ruptura*. La primera modernidad se está transformando periódicamente en una segunda modernidad.

En el contexto de la segunda modernidad, los individuos se enfrentan a un tipo de vida cotidiana diferente, lo cual conduce a la formulación de preguntas sobre cómo vivir, fundamentalmente porque *las instituciones cardinales de la sociedad moderna –los derechos civiles, políticos y sociales básicos, pero también el empleo remunerado y la formación y movilidad que éste conlleva – están orientadas al individuo y no al grupo* (Beck y Beck-Gernsheim, 2003: 30). A esto Beck lo denomina *individualismo institucionalizado*.

Las condiciones de vida corrientes se están diluyendo y por doquier aparecen zonas poco definidas que desmienten el viejo discurso de *o esto o eso* (característico de la

primera modernidad): en la segunda modernidad existe la cultura de *tanto-lo-uno-como-lo-otro*, a partir de lo cual se puede elegir dentro de una limitación. Son formas de vida nuevas. Se puede ser un poco de cada cosa. Las opciones de los individuos son más fácilmente intercambiables.

El autor explica que el concepto de *individualización* implica una serie de desarrollos y experiencias sociales caracterizados por dos rasgos o sentidos que se intersectan: el primero de ellos, se refiere a que la individualización significa la desintegración de formas sociales que antes existían (como por ejemplo, la creciente fragilidad de las categorías de clase y estatus social, los roles de género, la familia, la vecindad, etc); el segundo, se refiere al colapso de las biografías normales, marcos de referencia y roles o modelos sancionados por el Estado. De las tendencias desintegradoras surge el cuestionamiento acerca de qué nuevos modos de vida aparecen donde los antiguos (dirigidos por el Estado, la tradición o la religión) se vienen abajo. Con respecto al segundo punto, Beck explica que las modernas regulaciones deben ser suministradas por los mismos individuos, importadas a sus biografías mediante sus propias acciones. La biografía normal se convierte así en *biografía “hágalo usted mismo”* y es siempre una *“biografía de riesgo”*, por no decir incluso una *“biografía de la cuerda floja”*, una *situación de peligro permanente (en parte abierta y en parte oculta) (...)* La biografía *“hágalo usted mismo”* puede convertirse rápidamente en la biografía de la crisis (Beck, 2002: 40). Se coloca al individuo en el centro de la escena. Ya no está claro cómo se debe organizar la vida cotidiana.

Uno de los rasgos más decisivos de los procesos de individualización es, pues, que éstos no sólo permiten, sino que también exigen una activa contribución por parte de los individuos. A medida que se amplía la gama de opciones y que aumenta la necesidad de decidir entre ellas se hace mayor la necesidad de acciones realizadas individualmente, de ajustes, coordinación, integración. Para no fracasar, los individuos deben ser capaces de planificar a largo plazo, de adaptarse al cambio, de organizarse, improvisar, fijarse metas, reconocer los obstáculos, aceptar las derrotas e intentar nuevas salidas. Necesitan iniciativa, tenacidad, flexibilidad y paciencia ante los fracasos (Beck, 2002: 42).

A esto, Beck lo denomina *incertidumbres biográficas*, las cuales anteriormente estaban predefinidas. Las consecuencias están ahora en los individuos, quienes son los responsables de tomar las decisiones necesarias y apropiadas. El ser humano se convierte en una elección entre posibilidades, en un *homo optionis*.

A medida que gana terreno la modernidad, Dios, la naturaleza y el sistema social están siendo paulatinamente sustituidos, a grandes y pequeños pasos, por el individuo, un individuo confundido, despistado, indefenso y sin saber qué hacer ni a qué santo encomendarse. Con la abolición de las antiguas coordenadas, surge una cuestión que ha sido a la vez reprobada y aclamada, ridiculizada y sacralizada, y declarada culpable y muerta: la cuestión del individuo (Beck, 2002: 48).

La crisis institucional descrita ha sido pensada desde las ciencias sociales de los países denominados *modernos* o *centrales*, lo cual lleva a pensar en la necesidad de esbozar algunas líneas respecto a las características que reviste la crisis institucional argentina.

2.3 Contexto argentino.

Los procesos de individualización en la región se dieron, a diferencia de los países centrales, de la mano del desmantelamiento del estado de bienestar como garante de la ciudadanía. Es decir, en la Argentina, los procesos de transformaciones estructurales significaron prácticamente el desmantelamiento del Estado Social, modelo de estado que desde la década del cuarenta había operado como marco de cohesión social. Este proceso fue muy bien caracterizado por Ricardo Sidicaro en su trabajo *Consideraciones sociológicas sobre la Argentina en la Segunda Modernidad* (2003). Para Sidicaro, Argentina siguió lo que denomina la *vía de globalización pasiva o subordinada*, abriendo totalmente su economía y sus esferas culturales a las iniciativas de los poderosos actores e intereses internacionales que se expanden en el mundo actual. La vía pasiva implica un mayor deterioro de las capacidades de intervención y regulación estatal, ya que deben profundizar su subordinación para adaptarse a las exigencias de los inversores y de los organismos internacionales. Entre las consecuencias de este proceso, Sidicaro menciona, por ejemplo, la supresión de las políticas públicas de protección de los asalariados, debido a que dificultarían la competitividad mundial de sus producciones; déficits fiscales producto de la pérdida de poder de recaudación tributaria, que se resuelven, como en el caso argentino, con préstamos que generan mayor endeudamiento externo. Esta situación fue aprovechada por los actores e intereses, tanto externos como internos, que se beneficiaron con la inserción pasiva, tendiendo a utilizar su influencia en las decisiones públicas para hacer recaer sobre la mayoría de la población las consecuencias negativas de la modalidad de participación en el sistema económico mundial. Además, las políticas de ajuste impuestas en países como la Argentina, imposibilitaron la modernización científica y educativa, indispensables para

acceder a la denominada *sociedad del conocimiento*, lo cual genera la casi marginación del país. En el caso argentino, según Sidicaro, los indicadores que mejor reflejaron esta tendencia fueron los bajos presupuestos públicos en educación y en desarrollo científico y tecnológico.

Las características principales del proceso de globalización pasiva seguido por la Argentina, según el autor, han sido las siguientes:

- 1) No se ejerció un mínimo control sobre las inversiones, empresas y flujos de comercio exterior (cuyas presencias se ampliaron con la apertura económica) debido a que el Estado no disponía de capacidades políticas, burocráticas y técnicas.
- 2) Se agravó la crisis estatal (que venía de años atrás) al sumarse a los efectos del debilitamiento de los estados-nación⁶. En la Argentina, la liberalización de la economía fue acompañada y estimulada por la renuncia del control nacional de la política monetaria bajo el denominado régimen de Convertibilidad.
- 3) Los grandes intereses empresarios nacionales carecían de capital y/o interés para enfrentar la competencia externa, o bien se inclinaron por vender activos, lo cual llevó a una creciente extranjerización de la propiedad de los establecimientos nacionales. La privatización de empresas públicas acentuó esta tendencia, eliminando los mecanismos estatales que habrían servido para orientar el desenvolvimiento económico y social.

Los procesos de globalización, siempre acarrearán la desestructuración en los sistemas de relaciones sociales. Pero estos efectos son más bruscos en casos como el argentino, debido a la ausencia de capacidades estatales e iniciativas políticas para contrarrestar el impacto negativo que sufre la población en general, fundamentalmente los asalariados y los sectores más pobres. La tendencia a la disminución de puestos de trabajo se acentuó en la Argentina porque la privatización de empresas públicas y la apertura económica dislocaron la estructura ocupacional, generando altísimas tasas de desempleo. Todo esto provocó una nueva distribución de la población en sectores sociales, donde el empobrecimiento o la marginación no pueden ya pensarse como una *crisis* sino que implican una verdadera mutación de la topología social del país.

⁶ Normalmente los estados-nación se debilitan con los procesos de globalización. Sin embargo, el debilitamiento es mayor cuando se entra en la vía pasiva.

Como consecuencia, creció la convicción de que el estado no estaba en condiciones de ser más eficaz y la queja por la falta de protección estatal del bien común. Es una característica de la Segunda Modernidad, dice Sidicaro: la declinación de la legitimidad social de las instituciones estatales de representación de la ciudadanía y de los partidos políticos (estos últimos se convierten en lo que Touraine llama *agencias electorales*), producto de un aumento de la *reflexividad social*, de la expansión de la subjetividad y de la autonomía cognitiva y de decisiones de los individuos que acompañan los procesos de destradicionalización. Pero en casos como Argentina, esto se acentuó como producto de la difícil situación que atravesaban muchos argentinos debido a, entre otras cosas, las altas tasas de desempleo y la flexibilización laboral. Esto no sólo provocó indignación y angustia, sino que además, planteó nuevos desafíos y opciones a quienes se veían obligados a profundizar en sus reflexiones sobre las causas y el futuro de sus situaciones. El sector de la población que salió favorecido de este proceso, ampliando sus horizontes geográficos y culturales gracias a la convertibilidad de los años `90, fueron estafados económica y emocionalmente cuando fueron retenidos ilegítimamente sus ahorros en el denominado *Corralito*. Estos sectores también ganaron en reflexividad individual y colectiva. Pero los partidos políticos, afirma Sidicaro, parecieron no acompañar la modernización reflexiva de un gran sector de la sociedad argentina, convirtiéndose en agencias electorales que no debaten públicamente sus propuestas, que establecen sus estrategias en estrechos conciliábulos y honran a los jefes en los que depositan la conducción de los asuntos del partido.

El descontento generalizado hacia la política argentina explotó con toda su fuerza el 19 y 20 de diciembre de 2001. El derrumbe, explica Cavarozzi (2006), constituyó la concreción práctica de la caída de Menem, ya que la Alianza se había convertido en el defensor más acérrimo de la convertibilidad, continuando el programa económico del menemismo (el símbolo de ello es el nombramiento de Domingo Cavallo como Ministro de Economía). El gobierno de la Alianza también fracasó en las áreas en las cuales había prometido una renovación: el combate contra la corrupción y el transparentamiento del accionar político. El caso más significativo en este sentido lo constituyó la renuncia de *Chacho* Álvarez a la vicepresidencia por la negativa del presidente De la Rúa a remover a los funcionarios que habían implementado el pago de sobornos a varios senadores para que la cámara aprobara la ley de reforma laboral promovida por el Poder Ejecutivo. Cacerolazos, saqueos, resistencia armada, incendio y

destrucción de sucursales bancarias, pusieron en cuestión los cimientos mismos del orden social:

La desconfianza y el malestar emergió como un síntoma imposible de ser invisibilizado. En ese diciembre, diversos segmentos de la clase media básicamente porteña, pero a la que se sumaron manifestaciones en todo el país y distintos colectivos sociales, hacían pública la impugnación al conjunto de los políticos con la consigna “¡Que se vayan todos!” (Saintout, 2007:39).

El estallido expresó, según Natanson (2012), por un lado, el rechazo generalizado a la clase política, pero por otro lado, paradójicamente, funcionó como catalizador de la politización de crecientes segmentos de la población, particularmente de los jóvenes. Los cacerolazos, las asambleas, los piquetes, las organizaciones sociales: todo este movimiento consiguió inéditos niveles de adhesión, generando un clima de efervescencia política.

Luego de la renuncia de Fernando de la Rúa y de los famosos *cinco presidentes en una semana*⁷, Eduardo Duhalde asumió el gobierno durante diecisiete meses, teniendo éxito en el proceso de re-equilibramiento del gobierno, a medida que las protestas sociales se iban debilitando paulatinamente e iban disminuyendo las tasas de desempleo. También se logró un umbral de contención social básica, fundamentalmente a través del Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados. Por aquellos días, luego de una protesta callejera, dos manifestantes, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, fueron asesinados por la policía en el puente Pueyrredón, hecho que fue conocido como *la masacre de Avellaneda*. Tras estos hechos, Eduardo Duhalde decidió adelantar las elecciones aproximadamente seis meses.

Luego de las elecciones presidenciales del año 2003, Néstor Kirchner llegó a la presidencia con sólo un 22% de los votos, producto de la renuncia de su contrincante, Carlos Menem, al ballottage.

Ahora bien. A trece años de la profunda crisis del 2001, que sacudió los cimientos de la sociedad argentina, provocando, por un lado, un rechazo absoluto a la clase política, pero por el otro, el resurgimiento de una multiplicidad de prácticas políticas por canales alternativos a los tradicionales (vinculados con la participación partidaria y electoral),

⁷ Los aludidos cinco presidentes fueron 1) Fernando de la Rúa; 2) el presidente provisional del senado, Ramón Puerta, que asumió el poder Ejecutivo el 20 de diciembre; 3) Adolfo Rodríguez Saá; 4) el presidente de la cámara de diputados, Eduardo Caamaño, quien reemplazó al renunciante Rodríguez Saá, previo paso al costado de Ramón Puerta; y 5) finalmente, Eduardo Duhalde.

vale la pena preguntarse... en este nuevo contexto, **¿qué piensan los jóvenes santafesinos de la política?**

SEGUNDA PARTE: Relatos, *juventud y política.*

La sociología no puede nunca ignorar que la característica específica de su punto de vista es ser un punto de vista sobre un punto de vista. Ella sólo puede reproducir el punto de vista de su objeto y constituirlo como tal, resituándolo en el espacio social, si adopta ese punto de vista tan singular (y, en un sentido, muy privilegiado) en el cual es necesario ubicarse para ser capaz de tomar (en pensamiento) todos los puntos de vista posibles.

Pierre Bourdieu (1992).

CAPÍTULO 3: *Relatos de vida.*

Por medio de las entrevistas se les pidió a veinticuatro jóvenes que narraran sus experiencias sobre aspectos específicos de sus vidas, fundamentalmente lo relacionado a sus estudios, trabajos, uso del tiempo libre, temas de interés y charla con familia y amigos. Se considera indispensable conocer la vida de los jóvenes porque el propósito fundamental es comprender en profundidad su perspectiva.

En este sentido, se anticipa al lector que a lo largo de toda la tesina se respetará el principio de confidencialidad, preservando la identidad de los entrevistados, motivo por el cual se sustituyeron los nombres verdaderos por nombres ficticios.

3.1- Historias.

Es menester aclarar que el propósito de este apartado es interiorizar al lector respecto a las experiencias personales de los entrevistados. Por razones de espacio, se profundizó en algunos casos más que en otros, considerados más representativos a los fines de esta tesina. Además, algunos jóvenes no se explayaron en aspectos de su vida personal durante las entrevistas.

La lectura de las historias puede resultar demasiado extensa en esta instancia. El lector puede optar por leerlas a medida que va avanzando en la tesina, a fin de ir conociendo a los jóvenes entrevistados y conectar sus historias personales con sus percepciones sobre la política.

Así es como **Juana**, que tiene 28 años, vive con sus padres y su hermana menor en el barrio Sargento Cabral. Ella es Licenciada en Ciencia Política, egresada de la Universidad Católica de Santa Fe y toda su educación transcurrió en el ámbito privado, desde que ingresó en el Jardín de infantes del Colegio San José de Guadalupe. Hija de un visitador médico y de una psicopedagoga, Juana afirma que la política es lo que más le interesa y que atraviesa todos los aspectos de su vida. Cuando ella misma se pregunta qué fue lo que motivó este interés, la única respuesta que encuentra es que su abuelo paterno hablaba de política, a diferencia de sus padres, que nunca tocaban el tema: *ni cerca de hablar de política en la sobremesa ni nada de eso.*

Transcurría el año 2007, cuando unos amigos la invitaron a participar en un espacio que estaba formándose dentro del ámbito de la Universidad Católica para apoyar la candidatura de Mauricio Macri, quien encabezaba la agrupación *Compromiso para el*

Cambio. Juana cuenta que la figura de Mauricio Macri llamó su atención desde que lo escuchó hablar de *una nueva forma de hacer política*, a la cual la define como *escuchar los problemas de la gente*, por medio del *timbreo*. Participando en esta agrupación Juana conoció a su novio, quien en el momento de la entrevista era Concejal el PRO. *Nos conocimos como Néstor y Cristina, militando*, afirmó. Luego de que su novio ganara las elecciones, Juana comenzó a desempeñarse como Secretaria del Bloque PRO en el Concejo Municipal.

Juana afirma que a sus amistades más cercanas las forjó en el colegio, ya que el vínculo con ellas (*ellas*, porque era un colegio de mujeres) data de prácticamente toda la vida. Con este grupo de amigas no sólo transitó desde el jardín de infantes hasta la escuela secundaria sino que también con ellas participaba en actividades de la iglesia y en Cáritas. Sin embargo, no es con esas amigas más antiguas, que Juana comparte el mayor interés de su vida, la política, ya que, como ella afirma, *hablamos de trivialidades solamente*. Con quienes sí puede hacerlo es con sus compañeros de la facultad, ya que, evidentemente, todos están interesados por la política. No obstante, ya no discuten como lo hacían tiempo atrás porque *genera rispideces*, debido a que todos tienen diferentes posturas políticas y que hoy *la política está tan violenta* que tiene temor de decir lo que piensa por la reacción que puede producir en sus interlocutores, aunque sean éstos sus propios amigos.

En su tiempo libre Juana disfruta mucho estar con sus amigas, mirar un poco de TV o películas y, fundamentalmente leer literatura porque, según afirma, para cosas *aburridas*, ya tiene las tareas cotidianas del día a día en su trabajo, que le demanda estar permanentemente informada respecto a la vida política de la ciudad, principalmente, pero también del país. Sí, de vez en cuando, disfruta de leer a Durand Barba, con cuadernillo en mano para tomar apuntes, pero, afirma, que ello, más que ocio, es parte del trabajo.

La experiencia de **Cecilia** tiene matices, que en algún punto se acercan a los de Juana y en otros se diferencia. Tiene 27 años y vive con su marido y su hijo de 9 años en el barrio Escalante. Antes de convivir con su pareja vivió con sus padres y su hermano en un edificio tradicional sobre la calle San Martín, a dos cuadras de la peatonal santafesina. Es psicóloga graduada de la Universidad Católica y trabaja en un centro de

rehabilitación de adicciones y, además, en un consultorio de una clínica privada, atendiendo pacientes particulares.

Proveniente de una familia muy católica, Cecilia transitó toda su escolaridad en el mismo Colegio: Nuestra Señora del Calvario, desde el jardín de infantes hasta la escuela secundaria. Allí forjó sus amistades más importantes, con las cuales sigue manteniendo un vínculo muy estrecho.

Su madre fue toda su vida ama de casa y se dedicó exclusivamente a la crianza de los hijos y el cuidado de la casa. Su padre, propietario de tierras, al igual que el resto de la familia, se dedicó siempre a la producción agrícola ganadera y sus últimos años produjo lo más rentable: la soja. Pero lo más interesante del relato de Cecilia, surge cuando profundiza acerca de la figura de su padre, que falleció años atrás: era un admirador de la cultura militar en general, y reivindicador de la última dictadura militar, hasta tal punto que afirmaba que su ídolo era Aldo Rico. Si bien la joven relata esto último con un poco de timidez, no queda del todo claro hasta qué punto se distancia del pensamiento de su padre.

Lo cierto es que en la vida de Cecilia hubo dos momentos muy difíciles: el primero, cuando quedó embarazada sin quererlo mientras transitaba su último año de escuela secundaria, lo que provocó que quisieran expulsarla del colegio, ya que el embarazo era una causal para no poder continuar, según el reglamento de la institución. Finalmente la joven pudo terminar sus estudios en la misma escuela, pero el mayor sufrimiento provino del trato que recibió de sus seres más queridos: sus padres. Para su madre, fundamentalmente, fue una gran humillación que la comunidad del colegio, al cual ella también había asistido, así como la comunidad de la iglesia en la cual participaba cotidianamente, supieran que su hija había quedado embarazada a los 17 años... y soltera. Resulta movilizador cuando cuenta que convivió todo el embarazo en su casa paterna, con sus padres, que casi no le dirigían la palabra. Luego del nacimiento del niño, las relaciones fueron mejorando hasta que los buenos vínculos familiares se restablecieron. El segundo momento traumático en vida de Cecilia fue la muerte de su padre, producto de una larga y dolorosa enfermedad.

Hoy Cecilia continúa en pareja con el padre de su hijo, con quien comenzó a convivir meses después del nacimiento del niño. La joven relata que comenzó sus estudios universitarios cuando su hijo era aún un bebé, así que estudiaba mientras el niño dormía o cuando sus padres podían cuidarlo, porque su marido trabajaba casi todo el día, ya que

era el sostén económico del hogar, además de importantes ayudas que recibían de los padres de ella. Años atrás accedieron a su casa propia en el barrio Escalante.

Cecilia relata con alegría que tiene una pasión que se destaca por sobre todas las cosas: el fútbol. Fanática de Unión, fue a la cancha desde muy chica con su padre y sus primos y hoy lo hace con su hijo, porque su marido es de Colón. Ella asevera estar siempre informada respecto al fútbol en general y fundamentalmente cuando se trata de su equipo. Además, le interesan mucho los temas relacionados con su profesión y está cursando un posgrado en clínica para adolescentes y adultos de terapia cognitiva conductual. Estos temas de charla los comparte con sus amigos de la facultad, mientras que con sus amigas del colegio hablan de temas más personales, de fútbol o de trivialidades. Ni con sus amigas ni con su familia Cecilia habla de política, ya que, afirma tajantemente, no le interesa, no se informa, ni le importa saber.

Otro relato significativo es el de **Ignacio**, quien tiene 28 años, es abogado egresado de la Universidad Nacional del Litoral y trabaja en el Centro de Asistencia Judicial de la Provincia de Santa Fe. Hace no mucho tiempo dejó de convivir con sus padres y vive solo en un departamento en el centro santafesino. Sus padres son comerciantes: su padre, en una pequeña empresa de publicidad local; su madre es propietaria de un almacén. Cursó toda su escolaridad en el Colegio Inmaculada Concepción, y fue en esa etapa donde formó el grupo de amigos con los que aún se reúnen siempre que pueden y con quienes juega al fútbol en una liga amateur. Porque la segunda pasión de Ignacio es el fútbol. La segunda... porque la primera es la política.

Ignacio manifiesta que el mayor interés de su vida es la política: hace diez años que milita. Resalta que su involucramiento fue producto de que la figura de Néstor Kirchner lo interpelara a participar: *me transmitía esperanza, me sentí interpelado por su discurso... me llegó, algo me llegó de lo que él decía*. Y fue a finales de 2003 que su militancia comenzó, en su primer año de universidad. Al principio, en la Juventud Universitaria Peronista, porque él se define como peronista, y en ese momento, era la única agrupación de ese espacio que había en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Años después, ante el denominado *conflicto con el campo* en el año 2008, la JUP se planteó si apoyar al gobierno o a los sectores agropecuarios. Como consecuencia de que la cúpula optaba por no apoyar al gobierno, ese fue el momento en que Ignacio decidió abandonar la agrupación.

El Movimiento Evita comenzaba por esos años a organizarse en Santa Fe, y llevaba adelante el tipo de militancia que Ignacio deseaba realizar: en los barrios, territorial, y ya no circunscripta al ámbito de la universidad. Además, en su decisión también influyó el discurso de Emilio Pérsico, líder del ME, quien afirma que *la agrupación debe estar siempre con el último de la fila: tiene razón de ser cuando representa al último de la fila, a los humildes*. Para Ignacio, la militancia debe estar donde el Estado no llega, y desde allí, ser funcionales al proyecto político kirchnerista y es por eso que su espacio de militancia fundamental es en los barrios, donde abunda la desocupación y el trabajo informal, porque esa es la “pata flaca” del kirchnerismo, según Ignacio. *Todavía falta mucho por hacer*, afirma.

A medida que iba avanzando en su carrera de derecho, fue organizando, junto con otros compañeros de la agrupación, un programa de lucha contra la violencia institucional, dentro del ME, y es a eso principalmente a lo que dedica su militancia al momento de la entrevista. Y fue, justamente, participando en el Movimiento Evita, al cual cada vez le dedicaba más horas de su vida, que conoció a su novia.

Junto a esta experiencia Ignacio relata, además, que es el único militante de su familia y que no todos están de acuerdo con su militancia: sus madre lo apoya, pero su padre se define como *apolítico* porque no sabe, no entiende y no le interesa nada relacionado con la política y considera que la militancia de su hijo no tiene sentido, que es una pérdida de tiempo que él debería dedicar a otras cosas.

Siguiendo con estos relatos, aparece **Martina**, una psicóloga de 30 años recientemente recibida en la Universidad Católica de Santa Fe. Ella trabaja en atención al cliente en un banco y vive con su madre en el barrio Sur de la ciudad. Además, hace tres años que cursa una especialización en terapia cognitiva, que es la rama de la psicología en la que le gustaría profundizar. Hija de un arquitecto y de una empleada de comercio, Martina es la segunda de cuatro hermanas mujeres. En su relato varias veces surge un hecho traumático en su vida, que fue la separación de sus padres: la describe como un momento muy difícil, tanto para ella como para sus hermanas.

Antes de estudiar psicología, estudió un año de Ciencias Económicas, el tiempo suficiente para darse cuenta de que *eso no era para ella*. Pero estudiando psicología también tuvo inseguridades y muchas veces se planteó abandonar sus estudios,

considerando que el trabajo del psicólogo es muy complicado y la tarea con el paciente, *excesivamente dura*.

En su tiempo libre, Martina disfruta de hacer actividad física: andar en patines *rollers*, ir al gimnasio, salir a caminar. También le gusta mucho leer sobre psicología y materiales sobre la terapia y el trabajo con el paciente. Pero por sobre todas las cosas, Martina aprovecha para estar con su novio o sus amigas. Está en pareja desde hace tres años, y planea convivir con él cuando puedan adquirir todo lo necesario para vivir *cómodos*. Ya compraron juntos un auto y desean comprar todo para equipar su futura casa. Respecto a sus amigas, Martina tiene varios grupos: las *chicas* de la facultad, las de la escuela primaria, del Colegio Sara Faisal y las de la escuela secundaria, del Colegio Dante Alighieri.

Llama la atención la inseguridad que Martina manifiesta en muchos aspectos: la situación *caótica* del país le preocupa, y le impide tomar decisiones importantes, como, por ejemplo, decidirse a vivir con su novio. La *inseguridad* le preocupa: afirma vivir con miedo todo el tiempo: en la parada del colectivo, caminando por la calle y hasta adentro de su propia casa. También se siente insegura laboralmente, aunque afirma que su trabajo es seguro, *la duda siempre está*. Nunca se siente segura. Esta incertidumbre está permanentemente presente en su relato, tiñéndolo de un tono pesimista, de malos presagios tanto para el país como para ella misma y lo que la rodea. Como si hubiera siempre un peligro latente, listo para salir a la superficie en cualquier momento. Estos sentimientos se profundizan cuando se trata de temas relacionados con la política: el gobierno kirchnerista *es un desastre*, no se sabe qué va a pasar mañana porque las políticas que se adoptan generan esa inestabilidad. Ella se refiere fundamentalmente a las políticas económicas, pero también hace referencia a que *no hacen nada por el tema de la inseguridad porque los negros tienen puerta giratoria en las cárceles*. Ante este escenario, Martina dice que hace lo único que le queda por hacer: ahorrar para comprar dólares y no tomar *decisiones extremas*.

No menos interesante y tanto diferente resulta el relato de **Mariano**, de 24 años, quien vive en el barrio Santa Rosa de Lima con su madre, su hermano menor, su mujer y su hija. Terminó la escuela secundaria a los 21 años en una escuela nocturna para adultos (EMPA), pero cursó sus estudios primarios y secundarios en la escuela del barrio. Años atrás, y luego de repetir tercer año, abandonó la escuela y *se dedicó a la vagancia*. En

ese momento, comenzó a pasar mucho tiempo con su primo, que había estado varias veces preso por robo: *yo nunca robé, pero sí me juntaba con él y con los pibes que andaban con él*. Su madre, preocupada por el futuro de su hijo, lo *llevó de las orejas* a trabajar con su tío, que se había dedicado siempre a la construcción. Paralelamente al trabajo, Mariano terminó sus estudios secundarios en la escuela para adultos y aprendió el oficio de albañil.

Como su padre los abandonó cuando él y su hermano eran pequeños, su madre, que trabajaba como empleada de casas de familia, fue siempre el único sostén del hogar. Por cierto, él mismo se considera el *hombre de la casa*, y logró que su madre trabajara cada vez menos, afrontando prácticamente sólo los gastos de la casa familiar. Él no describe el abandono de su padre como causal de sufrimiento, pero sí afirma que por su culpa, su madre *tuvo que romperse el lomo* para mantener económicamente a sus hijos. Y es por eso que él hoy prefiere que su madre descanse y se dedique a sí misma, *por primera vez en su vida*. Su figura paterna es su tío, que es quien le enseñó todo lo que sabe del oficio, además de acompañarlos a él, a su madre y a su hermano en todo lo necesario: *él se ocupó de mí cuando yo estaba perdido*, cuenta haciendo referencia a las épocas en las que *se dedicaba a la vagancia*.

Mariano conoce a su novia desde que eran pequeños, porque siempre vivieron en el mismo barrio. Hace tres años que son pareja y hace dos nació su hija. Al principio decidieron vivir en casa de él, por cuestiones económicas, pero hoy Mariano no desea irse para que su madre no tenga que volver a mantener la casa sola, ya que su hermano menor *no se sabe cuándo se va a poner a laburar*. Viviendo todos juntos, se hace económicamente más fácil. Así que su mujer y su madre se ocupan de las cosas de la casa y de las del bebé, mientras Mariano sale a trabajar desde el amanecer y vuelve cuando ya es de noche. Su deseo: enseñarle a su hermano el oficio, tal como su tío se lo enseñó a él, pero le responde que *no tiene ganas*. Igualmente, afirma, lo importante es que termine la secundaria, *sino la vieja se muere*.

En los momentos de tiempo libre, que son sólo los domingos, Mariano disfruta de tomar mates con su madre y su pareja, y jugar al fútbol con los amigos del barrio, que son los mismos con los que fue a la escuela también. Porque todos fueron a la escuela del barrio, incluyendo su mujer. En su escaso tiempo libre, Mariano milita para *el Cachi*. El *Cachi* es Oscar Martínez, político santafesino creador del espacio *100% santafesino* y diputado nacional por el Frente Renovador. Al respecto, Mariano relata que años atrás,

la construcción no era una actividad tan pujante como ahora, por lo cual el dinero escaseaba. Algunos vecinos del barrio lo invitaron a participar de los actos de campaña (para intendente) del *Cachi* a cambio de dinero, y él aceptó. Sumado a la remuneración económica, *se prometían muchas cosas para el barrio, y como está tan abandonado, venía bien*. Al momento de realizar la entrevista, Mariano tenía demasiado trabajo y no podía participar, pero le interesaba seguir en contacto.

En una realidad similar a la de Mariano, aparece **Román**, de 25 años, vive con su mujer y su hija de tres años en el barrio La Boca, que está ubicado *detrás* de Alto Verde, hacia el sur, a la orilla de la Laguna Setúbal. Se gana la vida realizando trabajos de jardinería y su mujer es empleada de casas particulares.

Su padre murió cuando él era pequeño, y era empleado en una radio comunitaria mientras que su madre hace años vive en Córdoba Capital y trabaja en un comedor, por lo cual Román afirma que su familia en Santa Fe son su hija y su mujer.

Román se muestra muy tímido, introvertido, y afirma casi no tener amigos, sólo algunos en el barrio con los cuales de vez en cuando juega al fútbol en la canchita cercana. En su tiempo libre, disfruta de estar en su casa, con su mujer y su hija, tomar mates y mirar televisión.

Las cicatrices que asoman de su cuello remiten al momento más traumático de su vida: dos años atrás, Román se enteró de que su mujer le fue infiel. Y, como dice el dicho, *fue el último en enterarse*, porque *todo el barrio lo sabía*. La desesperación lo llevó a rociarse el cuerpo entero con nafta (con excepción de la cara) y prenderse fuego. Afortunadamente, luego de mucho tiempo internado en el hospital, sus quemaduras fueron sanando y Román salvó su vida. Pero sus ojos denotan una tristeza profunda, de heridas que no pudieron, evidentemente, sanar.

En relación con la política, Román siente un profundo rechazo: *no sirve para nada, porque acá seguimos siempre igual*. Su indiferencia es tal, que afirma que cuando escucha en el noticiero algo relacionado con la política, o las cadenas nacionales, apaga para no escuchar, *para no amargarse*.

Otro de los jóvenes entrevistados es **Diego**, quien vive en el barrio Alto Verde con sus padres, sus hermanos y la familia de su hermano mayor, es decir, que su cuñada y su sobrina también viven en la casa. Al respecto, él relata que a veces la convivencia es

muy complicada, ya que son demasiados y en poco espacio, pero la situación económica familiar impide que su hermano y su familia vivan en otro lugar.

Su madre se dedicó siempre a la crianza de sus hijos y el cuidado de la casa, mientras que su padre fue toda la vida pescador. Desde muy pequeño aprendió el oficio con su padre y actualmente continúan trabajando juntos. La historia familiar se repitió porque su abuelo enseñó a su padre el oficio, y luego su padre se lo enseñó a él.

Diego fue tanto a la primaria como a la secundaria a una escuela cercana a su casa, y en su tiempo libre le gusta jugar al fútbol con sus amigos, que son del barrio también. Según sus palabras, siempre está en el barrio y muy pocas veces tiene la necesidad de salir de él, ya que Alto Verde queda en la costa de la Laguna Setúbal y desde allí, cerca de su casa, salen con la canoa a trabajar.

Así mismo, en su tiempo libre, disfruta mucho de estar con su familia, jugar al fútbol en el barrio y militar en PRO de Santo Tomé, *cuando le da el tiempo*. Su interés por la política nació a medida que acudía a las reuniones, luego de que un vecino lo invitara a participar. El espacio le interesó por dos cosas: *porque son todos re buena onda* y porque a Diego siempre le gustó mucho Miguel del Sel.

La experiencia de **Sofía**, que tiene 29 años y vive con su marido y sus tres hijos en el barrio 27 de Abril, es otros de los relatos interesantes. Ella es ama de casa y cuando el dinero escasea demasiado se las *rebusca* cocinando y vendiendo tortas de cumpleaños o yendo a vender ropa usada al *Trueque*. Su marido está desocupado y hace todo tipo de *changas*. La preocupación por el abandono del barrio, fundamentalmente la *falta de futuro* para niños y jóvenes, es lo que la llevó a militar en la Corriente Clasista Combativa, junto con la mayoría de los integrantes de su familia.

A pesar de su militancia, Sofía afirma tajantemente que ella no confía para nada en la política, que *son todos corruptos* y que sólo participa para gestionar y conseguir *cosas para el barrio*.

Se suma a todas estas experiencias la de **Oscar**, quien tiene 22 años y vive en barrio Chalet con su madre y sus cuatro hermanos. Trabaja como cadete en una rotisería tanto al mediodía como a la noche. Oscar trabaja con su propia moto y tiempo atrás se la robaron, motivo por el cual estuvo un mes sin trabajar. Pidió un crédito en una casa de préstamos personales del barrio, que entrega dinero sólo con el DNI, con intereses

altísimos, gracias a lo cual pudo adquirir otra moto y volver a trabajar. Oscar afirma que la próxima vez prefiere *que lo maten antes de que le saquen la moto*. Trabaja más de 8 horas diarias y descansa sólo los lunes, momento que aprovecha para estar con su novia, con sus amigos del barrio, jugar al fútbol, estar en la computadora. Antes de conseguir el trabajo de cadete, Oscar había comprado, junto con uno de sus hermanos, una bordeadora y *salían a hacer changas* de corte de pasto en el barrio, y a veces fuera de él, *donde hay más plata*.

Dos años atrás comenzó a militar, junto con su novia, en la *Agrupación Néstor Kirchner*. Su novia da clases de apoyo y él colabora en lo que puede en las distintas actividades que va organizando la agrupación, que en general consiste en juntar ropa para la gente que necesita, colchones, comida, etc.

Rocío, por su parte, tiene 26 años y vive con sus padres y su hijo en el barrio La Boca, al igual que Román. Dos años atrás, Rocío quedó embarazada sin buscarlo, y el padre de su hijo no quiso hacerse cargo, por lo cual ella sola cría y mantiene a su bebé. Trabaja de empleada doméstica y hasta que nació su hijo estudió psicología en la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Lo cierto es que desea muchísimo poder volver a estudiar cuando su hijo sea un poco más grande, para *tener un futuro mejor*. Mientras tanto, sus padres la ayudan con su bebé, tanto con su cuidado, como su manutención.

En cuanto a sus estudios, realizó la escuela primaria y la secundaria en las escuelas del barrio, y en su tiempo libre le gusta mucho leer, informarse de lo que pasa por medio de la televisión y reunirse con sus amigas, que viven también en el barrio.

A la par de estos últimos relatos está la historia de **Carolina**, quien tiene 18 años y vive con su madre y sus cuatro hermanos en el barrio Guadalupe Oeste. Cursó sus estudios primarios en la escuela del barrio, Jorge Stephenson, y continúa sus estudios secundarios en la escuela Almirante Brown. Luego de haber repetido dos veces, abandonó la escuela durante un año, pero luego la retomó y tiene muchísimas ganas de obtener su título secundario.

Carolina relata que el momento más triste de su vida fue el fallecimiento de su padre. Cuando su hermano menor tenía sólo un año de edad, su papá sufrió un ACV y luego de estar un tiempo internado, falleció. Fue muy difícil para toda la familia, y, según afirma, aún no han podido superarlo, a pesar de que sucedió cinco años atrás.

Su padre era mozo de un bar y su madre cocina todo el día para una rotisería del barrio. Carolina es una fanática del fútbol, y siempre que puede va con sus amigos a ver los partidos de Unión. Según ella misma cuenta, es muy amiga de varios miembros de la *barrabrava*. También disfruta mucho salir a bailar con sus amigas, tomar mates con su mamá, *tirarse a mirar tele* y dormir.

Cuenta que a sus trece años, *militó* para Agustín Rossi, a cambio de dinero. La militancia consistía en asistir a sus actos, así como a los de Cristina Fernández de Kirchner. Sin embargo, afirma que lo hacía sólo por el dinero, ya que no estaba *convencida* y no compartía las ideas. Sólo participó un tiempo, y como no le gustaba, dejó de hacerlo. Carolina se define como una fanática de la cultura estadounidense, y su sueño es poder viajar algún día a Estados Unidos. Afirma que es *un país serio*, y le gusta informarse respecto a lo que allí sucede.

Por su parte, **Ana Laura** tiene 23 años y vive con su madre y su hermano en el barrio Liceo Norte. Sus estudios primarios y secundarios los hizo en la escuela Normal José de San Martín.

Estudia Diagnóstico por imágenes y anteriormente estudió Administración de la Salud, pero dejó *porque era muy difícil*. Ana Laura afirma que es indispensable tener un título porque si no, *es imposible conseguir trabajo*.

Ana Laura lleva la tristeza en su cara y luego de poco tiempo de conversación relató por qué. Tres años atrás, su padre falleció de un ataque al corazón. Dos meses después, su hermano mayor se suicidó, dejando un bebé recién nacido huérfano. Ana Laura vive con el recuerdo de su padre y de su hermano permanentemente. La acompañan todo el tiempo. Les reza, les habla, los extraña. Sumado a eso, hace muchos años que acarrea un problema de salud que no le permite tener una buena calidad de vida. Fue operada del corazón en muchas oportunidades y por ello no puede hacer actividad física ni grandes esfuerzos. Su madre padece el mismo problema.

Su padre era empleado municipal y luego de su muerte, su madre cobra una pensión, que les permite sobrevivir. Para ganar un poco de plata extra, su mamá cuida por las noches a un anciano. Anteriormente vendía ropa casa por casa, pero por su problema de salud, debió dejar de hacerlo.

Hay dos cosas en la vida de Ana Laura que la hacen inmensamente feliz: estar con su sobrino Lázaro e ir a ver a Colón. Es muy futbolera, ama ir a la cancha con la única

amiga que dice tener. En su tiempo libre le gusta tomar mates con su mamá y mirar televisión.

Respecto a la política, es más que contundente: siente un profundo rechazo: no le interesa, no se informa, prefiere no saber.

Se suma a estos relatos el de **Antonela**. Ella tiene 24 años y vive con sus padres y su hermana en el barrio Candiotti Sur. Es estudiante de Sociología y trabaja a tiempo parcial cuidando un niño. Su padre trabaja en una empresa de transporte de cargas y su madre es propietaria de una librería.

En su tiempo libre lo que más le gusta hacer es militar en Proyecto Revuelta, llevando adelante trabajo territorial en La vuelta del paraguayo. Además, disfruta mucho de leer literatura, fundamentalmente novelas y poesía, e ir a la plaza a tomar mates con sus amigas de la escuela, de la facultad o de la militancia. Antonela afirma que si bien sus padres no se oponen a su militancia, no la entienden, no saben lo que hace, no le encuentran el sentido, ya que sus padres sólo se dedican a trabajar y es lo único a lo que consideran *productivo*.

Antes de estudiar sociología en la Universidad Nacional del Litoral, Antonela estudió Ciencias Políticas en la Universidad Católica de Buenos Aires, pero dejó a los pocos meses: *el ambiente era feo, incómodo, nada que ver conmigo así que no me adapté*.

En cuanto a la experiencia de vida de **Lisandro**, tiene 23 años y vive con sus padres y hermanos en el barrio Candiotti Norte. Luego de pasar por cinco escuelas, algunas públicas y otras privadas, terminó sus estudios secundarios en una escuela nocturna. Después, comenzó sus estudios de abogacía y está cursando el tercer año. Dos años atrás fue invitado por un amigo a participar de reuniones organizadas por la Juventud Radical y allí comenzó su militancia en los barrios. Según relata, se involucró para *hacer la diferencia*, para demostrar que él sí puede hacer política sin corromperse. Además, afirma que le gusta *solucionarle los problemas a la gente*. Anteriormente militó en Franja Morada, pero descubrió que le interesaba más la militancia barrial que en el ámbito universitario.

En su tiempo libre le gusta mucho jugar al fútbol en el club Ateneo, y juntarse con sus amigos, que conoció en las escuelas, en la facultad y en la militancia.

Por otro lado, **Soledad** tiene 27 años, vive sola en el barrio Villa María Selva y estudia sociología. Además, estudia francés en la Alianza Francesa.

Su historia de militancia tiene larga data: desde el centro de estudiantes de la escuela secundaria Almirante Brown, pasando por la militancia universitaria en el ALDE, hasta que por fin encontró el espacio donde hoy se encuentra, que es el Partido Comunista Revolucionario. Ella asevera que la militancia es una cuestión identitaria, ella es *Soledad, la militante*, y que es ella misma siempre que está haciendo cosas *para el colectivo*.

Sus padres, ambos docentes, hoy están jubilados pero continúan trabajando en la empresa de turismo familiar. Ella es la única militante de la familia, aunque la política siempre fue un tema de conversación en su casa: sus padres siempre lucharon activamente por los reclamos docentes. Ella es la menor de cuatro hermanas y afirma que hoy no puede hablar de política con su familia sin pelear: *todos son kirchneristas menos yo. Y nos matamos*, cuenta entre risas.

En los momentos en que Soledad no está militando ni estudiando, disfruta mucho de leer y estar con sus amigos.

María, por su parte, tiene 19 años, vive con sus padres, su hermano y su hermana en el barrio Sur. Es la menor de los tres. Estudia Licenciatura en Nutrición en la Universidad Nacional del Litoral y cuida dos niñas tiempo parcial.

En su tiempo libre le gusta mucho estar con sus amigas, salir a bailar, comprar ropa, mirar televisión, escuchar música y, fundamentalmente, hacer actividad física: gimnasio, acrobacia, trapezio. Además, le gusta mucho la música, porque desde chica estudió en el Liceo Municipal y se especializó en piano. Desde el jardín de infantes fue a la misma escuela: San Cayetano, así que la mayoría de sus amistades las hizo allí, otras en la facultad.

Su madre es profesora de biología y físico química y se desempeña como preceptora de una escuela. Su padre es analista de sistemas y trabaja en I.A.P.O.S, la obra social provincial.

María asevera ser consciente de que la política es fundamental para la vida de un país y que es la herramienta para lograr una sociedad más justa, pero a pesar de ello, afirma que no se preocupa por estar informada, y que debería interesarse más. No es un tema de charla con su familia ni con sus amigos.

Otro de los relatos es el de **Javier**, quien tiene 21 años y trabaja en la administración de una empresa de químicos lácteos. Vive con su madre en la zona céntrica de la ciudad. Es muy tímido, le cuesta expresarse, no encuentra las palabras.

La mamá de Javier sufre una enfermedad mental que le impide comunicarse naturalmente con la gente, motivo por el cual él afirma que hablan muy poco: *no es que tenga mucha relación con mi familia, más que nada con mi mamá, pero tampoco con ella tengo tanta relación...no es que tenga tanta charla...digamos fluida. Hablo lo justo y necesario por día, digamos.*

Lo que más disfruta hacer es estar con su novia. Según su relato, se llevan muy bien, tienen una relación casi simbiótica. Él todo el tiempo desea cuidarla, es sobreprotector con ella. Además, en su tiempo libre también le gusta mucho jugar al fútbol con sus amigos y estar en la computadora, en las redes sociales.

Realizó sus estudios primarios en el Colegio Sara Faisal y secundarios en el Comercial Domingo Silva.

En cuando a la política, Javier afirma que no sabe casi nada y que no le importa enterarse. En su actitud, denota un profundo rechazo y el deseo de que no le pregunten sobre esos temas.

Por su parte, **Marisa** tiene 24 años, vive con su mamá y su abuela en el barrio Sur y estudia Licenciatura en Diseño de la Comunicación Visual en la Universidad Nacional del Litoral. Trabajó tres años en la empresa Mc Donalds, pero renunció porque *no aguantaba más el maltrato del encargado*. Al momento de la entrevista estaba buscando trabajo hacía meses, pero no conseguía.

En su tiempo libre, Marisa disfruta mucho de estar con sus amigas, salir a bailar y estar en la computadora investigando sobre temas relacionados con su carrera.

Transitó toda su educación en escuelas públicas: la escuela primaria en la Mariano Moreno, la secundaria en la Almirante Brown.

Su padre es docente de música y su madre es secretaria en una escuela de psicología. Marisa afirma que sus padres son kirchneristas y que ella piensa bastante como ellos porque *se crió así*. Sin embargo, trata de no tocar temas políticos por fuera de su familia porque considera que generan enfrentamiento y violencia.

Muy particular resulta el relato de **Baltazar**, quien tiene 29 años, vive con su madre en el barrio Sur y se define como estudiante crónico de profesorado de historia en la Universidad Nacional del Litoral. Trabaja como Guía didáctico en el Museo Provincial de Bellas Artes *Rosa Galisteo de Rodríguez*. Transitó sus estudios primarios en el colegio Sagrada Familia y secundarios en el Colegio Padre Monti.

Su padre, quien falleció años atrás, trabajaba en Aerolíneas Argentinas y era propietario de campos explotados para la actividad agropecuaria. Su madre es jubilada docente.

Baltazar es militante socialista. Su interés por la política proviene de que siempre fue un tema de charla cotidiano en su hogar: *Mi viejo militaba en los 70 en el peronismo, no en montoneros y esas mierdas sino en el peronismo de derecha. No en la burocracia sindical y esas cosas pero sí en el peronismo y el hermano de mi vieja llegó a ser candidato a diputado con Silvestre Bagnis en los 90. Mi vieja es radical.*

En su tiempo libre Baltazar disfruta de estar con amigos, mirar fútbol, hablar de *minas*.

Baltazar afirma con resignación que próximamente irá a vivir con su novia a una casa que ella construye en Colastiné, producto de haber salido sorteada en el Plan PROCREAR: *ella tiene ganas de vivir así, entre los negros*, afirma.

Una realidad distinta, quizás, a algunas de las experiencias hasta aquí presentada, es la que manifiesta **Leonardo**, de 30 años, quien vive con su novia en barrio Guadalupe. Está recién recibido de Administrador de Empresas en la Universidad Católica. Trabaja en la Municipalidad de Santa Fe, en el Departamento de Presupuesto. Además, por la tarde es profesor de tenis.

En su tiempo libre, Leonardo disfruta mucho de estar con su novia, con quien planea casarse en un año, jugar al tenis, salir con sus amigos, leer (sobre todo los diarios), mirar programas sobre política, mirar deportes por televisión.

Transitó toda su escolaridad en la misma escuela: Almirante Brown. De allí proviene uno de sus grupos de amigos, el otro del club donde juega al tenis y el tercero de la facultad.

Sus padres son ambos ingenieros químicos e investigadores del CONICET. Además, son docentes universitarios. Leonardo afirma que la política siempre fue un tema de interés para sus padres. Hace tres años que milita en la Juventud Radical, pero, según afirma, últimamente sus ocupaciones no le permiten participar demasiado: *ahora en el último tiempo, desde que me recibí, estoy bastante cortado, voy cada tanto a alguna*

reunión porque estoy bastante ocupado, estoy todo el día trabajando. A alguna actividad algún sábado capaz que me prendo.

Parecida a la anterior y particularmente diferente a muchas de las historias antes presentadas, es la realidad de la que es parte **Pablo**, de 22 años, quien estudia Ciencias Económicas en la Universidad Católica de Santa Fe. Vive con sus padres y su hermana en el barrio privado El Paso.

Su padre es médico especialista neumonólogo y trabaja en un sanatorio privado. Su madre es propietaria de un local de ropa en la peatonal santafesina.

Pablo transitó toda su escolaridad en el Colegio La Salle Jobson. También en La Salle juega al rugby, club al cual asisten cotidianamente con su familia.

En su tiempo libre, además de practicar deporte, Pablo disfruta de estar con amigos y le gusta mucho tirarse en paracaídas en la ciudad de Esperanza. Hace años que lo hacen con sus amigos del colegio.

Con respecto a la política, hace dos años que Pablo milita en el espacio 100% Santafesino, la agrupación liderada por Oscar *Cachi* Martínez.

Con una historia parecida a Pablo, se presenta **María José**, de 23 años, estudiante de Licenciatura en Administración en la Universidad Nacional del Litoral. Actualmente está llevando adelante una pasantía en la empresa de herramientas Bahco, en Santo Tomé. Vive con sus padres y su hermana en el barrio Siete Jefes. Su padre es ingeniero y administra el área de informática de una empresa privada y su madre es contadora y además de trabajar de forma independiente de su profesión es docente en la Universidad Católica de Santa Fe, en la Universidad Nacional del Litoral y en el instituto Icop.

Desde jardín de infantes hasta la escuela secundaria, María José transitó toda su escolaridad en el Colegio San José Adoratrices. Allí forjó su grupo de amigas más cercanas, que son veinte, y se reúnen siempre que pueden a *charlar de las vidas de cada una*.

En su tiempo libre le gusta mucho disfrutar con su familia, viajar con ellos (recientemente hicieron un viaje los cuatro a Miami) estar con sus amigas de la escuela, las amigas de la facultad, con su novio, mirar televisión (principalmente películas), leer (novelas), escuchar música, salir a caminar por la Costanera. Además, María José

participa de un grupo de jóvenes que realizan retiros espirituales y los sábados a la mañana da clases de Catequesis.

Respecto a la política, María José afirma que hace lo posible por informarse porque es consciente de que es importante saber lo que pasa en la vida política del país, pero que no siempre llega a concretarlo. Sin embargo, se entera de mucho de lo que pasa por medio de sus padres, *que siempre están muy informados*.

A estos últimos relatos, se suma el de **Pilar**, quien tiene 29 años y convive con su novio en el centro santafesino. Es psicóloga recibida de la Universidad Católica y trabaja en Salud Laboral del Ministerio de Educación y además en consultorio en una clínica privada. Además, está llevando adelante una especialización en sexología.

Su madre es jubilada docente, profesora de literatura, y sus últimos años de trabajo fue Directora de una escuela privada católica. Su padre es abogado, juez desde el año 2001 y está al frente de una importante institución del Poder Judicial santafesino. Pilar tiene un hermano, que es abogado, al igual que su padre.

Transitó su escolaridad primaria en varias escuelas, la mayoría de ellas en el ámbito privado. En cuanto al secundario, concurrió al Colegio San José de Guadalupe.

En su tiempo libre disfruta mucho de estar con su novio, con sus amigas de la escuela y de la facultad y le gusta mucho viajar. Con su familia han hecho viajes a Europa y actualmente está organizando un viaje con su novio a Nueva York. Los fines de semana en general toda la familia disfruta de la casa quinta en San José del Rincón o de andar en lancha.

La política siempre fue un tema de conversación en la familia de Pilar. Ella afirma que cuando era más chica no le interesaba porque le aburría, pero a medida que fue creciendo, fue dándose cuenta de lo importante que es estar al tanto de lo que sucede en el acontecer político del país. Fundamentalmente a partir del kirchnerismo, ella se involucró con la política, al ver que sus intereses iban teniendo eco en las decisiones estatales, fundamentalmente en lo relacionado con Derechos Humanos.

Por último, se suma a estas realidades, la de **Bruno**, quien con 18 años, estudia Diseño Industrial en la Universidad del Litoral y es el menor de cuatro hermanos. Convive con sus padres y con uno de sus hermanos en el barrio Guadalupe. Sus padres son ambos arquitectos y propietarios de un estudio de arquitectura, además de docentes

universitarios. Su padre es también Subsecretario de Planeamiento de la Municipalidad. Su hermana vive en Brasil y lleva adelante una maestría y el otro de sus hermanos es también arquitecto y vive en Capital Federal.

Bruno llevó adelante su educación primaria en el Colegio Sara Faisal y la secundaria, tres años en la escuela Industrial Superior y luego dos años en la Almirante Brown.

Su principal pasión es el básquet: juega desde muy chico, pasó por varios clubs y actualmente lo hace en Regatas.

A Bruno le encantan los deportes, es el tema central de conversación con sus amigos, además de mujeres y trivialidades. Con su familia les gusta mucho charlar sobre política, porque siempre fue un tema de discusión cotidiano. Además, uno de sus hermanos es politólogo, y a Bruno le interesa mucho escucharlo.

Las historias de vida de los jóvenes entrevistados, cada una con sus particularidades y relatada desde el punto de vista singular de cada uno de ellos, tienen lugares de encuentro, y a la vez muchas diferencias. Se profundizará en todo esto en los siguientes apartados de este capítulo. Pero antes de continuar, se ofrece al lector un cuadro donde se muestran condensados algunos de los datos de los entrevistados. Si bien puede parecer un exceso su extensión, se considera que es fundamental para poder recurrir al mismo a lo largo de toda la tesina a fin de identificar a los jóvenes entrevistados y sus datos más significativos.

Cuadro N° 3: Síntesis de datos de los jóvenes entrevistados.

NOMBRE	BARRIO	CON QUIÉN VIVE	NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO	OCUPACIÓN DE LOS PADRES		PROFESIÓN	OCUPACIÓN	MILITA/DÓNDE
				PADRE	MADRE			
Juana	Sargento Cabral	Con sus padres y su hermana menor	Universitario completo	Visitador médico	Psicopedagoga	Licenciada en Ciencia Política de la UCSF	Secretaria del Bloque PRO del Concejo Municipal	Sí. PRO.
Cecilia	Escalante	Con su marido y su hijo	Universitario completo	Productor agropecuario	Ama de casa	Psicóloga de la UCSF	Coordina un Centro de rehabilitación de adicciones y trabaja en consultorio en una clínica privada	No
Ignacio	Centro	Solo	Universitario completo	Comerciante en una empresa de publicidad local	Propietaria de un almacén	Abogado de la UNL	Empleado en el Centro de Asistencia Judicial de la Provincia	Sí. Movimiento Evita.
Martina	Sur	Con su madre	Universitario completo	Arquitecto	Empleada en un comercio de ropa	Psicóloga de la UCSF	Empleada de banco	No

Mariano	Santa Rosa de Lima	Con su madre, su hermano menor, su mujer y su hijo	Secundario completo	No sabe	Empleada de casas de familia	No	Albañil	Sí. 100% Santafesino. Para Oscar "Cachi" Martínez.
Román	La Boca	Con su mujer y su hija	Secundario completo	Empleado de una radio comunitaria	Empleada en un comedor	No	Jardinero	No
Diego	Alto Verde	Con su madre, sus dos hermanos, su cuñada y su sobrina	Secundario completo	Pescador	Ama de casa	No	Pescador	No
Sofía	27 de Abril	Con su marido y sus tres hijos	Secundario completo	Empleado de la empresa <i>Pollos San Andrés</i> .	Ama de casa	No	Ama de casa y cuando necesita vende tortas de cumpleaños y ropa usada en el trueque.	Sí. Corriente Clasista Combativa.
Oscar	Chalet	Con su madre y sus cuatro hermanos	Secundario completo	Hace <i>changas</i>	Ama de casa	No	Cadete en una rotisería	Sí. Agrupación Néstor Kirchner.

Rocío	La Boca	Con sus padres y su hijo	Secundario completo. Estudió tres años psicología y abandonó cuando nació su bebé, pero desea retomar.	Jubilado	Ama de casa		Empleada de casas de familia	No
Carolina	Guadalupe Oeste	Con su madre y sus cuatro hermanos	Está tratando de terminar el secundario	Mozo de un bar	Cocinera en una rotisería	No	Estudiante secundaria	
Ana Laura	Liceo Norte	Con su madre y su hermano	Secundario completo y terciario en curso	Empleado municipal	Cuidadora de ancianos	No	Estudiante de Diagnóstico por imágenes	No
Antonela	Candioti Sur	Con sus padres y su hermana	Secundario completo y universitario en curso	Empleado en una empresa de transporte de cargas	Propietaria de una librería	No	Estudiante de Sociología de la UNL y trabaja cuidando un niño tiempo parcial	Sí. Proyecto Revuelta.
Lisandro	Candioti Norte	Con sus padres y sus hermanos	Secundario completo y universitario en curso	Fabricante de autos de carrera	Ama de casa	No	Estudiante de Abogacía de la UNL y empleado en la Municipalidad de Santa Fe	Sí. Juventud Radical.

Soledad	Villa María Selva	Sola	Secundario completo y universitario en curso	Docente jubilado y trabaja en la empresa de turismo familiar	Docente jubilada y trabaja en la empresa de turismo familiar	No	Estudiante de Sociología de la UNL	Si. Partido Comunista Revolucionario
María	Sur	Con sus padres y sus dos hermanos	Secundario completo y universitario en curso	Analista de sistemas, trabaja en IAPOS	Docente y preceptora en una escuela secundaria	No	Estudiante de Licenciatura en Nutrición de la UNL y cuida niñas tiempo parcial	No
Javier	Centro	Con su madre	Secundario completo	Docente	Ama de casa		Trabaja en una empresa de químicos lácteos	No
Marisa	Sur	Con su madre y su abuela	Secundario completo y universitario en curso	Docente de música	Secretaria en una escuela de psicología	No	Estudiante de Licenciatura en Nutrición de la UNL	No
Baltazar	Sur	Con su madre	Secundario completo y universitario en curso	Empleado de Aerolíneas Argentinas y propietario de campos explotados para la producción agropecuaria	Jubilada Docente	No	Estudiante de Profesorado de Historia de la UNL	Sí. Socialismo.

Leonardo	Guadalupe	Con su novia	Universitario completo	Ingeniero químico, investigador del CONICET y docente universitario.	Ingeniera química, investigadora del CONICET y docente universitaria.	Licenciado en Administración de Empresas de la UCSF	Departamento de Presupuesto de la Municipalidad de Santa Fe	Sí. Juventud Radical.
Pablo	Barrio Privado El Paso	Con sus padres y su hermana.	Secundario completo y universitario en curso	Médico Neumólogo. Trabaja en una clínica privada.	Propietaria de un negocio de ropa en la peatonal santafesina	No	Estudiante de Ciencias Económicas de la UCSF	Sí. 100% Santafesino.
María José	Siete Jefes	Con sus padres y su hermana menor.	Secundario completo y universitario en curso	Ingeniero en sistemas	Contadora	No	Estudiante de Licenciatura en Administración de la UNL y pasante en la empresa de herramientas Bahco	No
Pilar	Centro	Con su novio	Universitario completo	Abogado y Juez	Docente jubilada	Psicóloga de la UCSF	Trabaja en Salud Laboral de la Provincia y trabaja en consultorio en una clínica privada	No

Bruno	Guadalupe	Con sus padres y uno de sus hermanos	Secundario completo y universitario en curso	Arquitecto, dueño de un estudio de arquitectura, docente universitario y Subsecretario de Planeamiento de la Municipalidad	Arquitecta, dueña de un estudio de arquitectura y docente universitaria	No	Estudiante de Diseño Industrial de la UNL	No
--------------	-----------	--------------------------------------	--	--	---	----	---	----

Fuente: elaboración propia.

3.2- Diferentes formas de ser joven.

Luego de estas primeras aproximaciones y a medida que se conocen las realidades de estos jóvenes, se va comprendiendo la tesis de Cecilia Braslavsky (1986) según la cual los jóvenes no recorren el camino de la juventud a la etapa adulta de la misma forma y al mismo tiempo, sino que se observa una gran variedad de experiencias atravesadas por sus contextos sociales, culturales, económicos: *hay diferentes formas de ser joven.*

Margulis y Urresti (1996), en su concepto de *moratoria*, contemplan las distintas situaciones a las que deben enfrentarse quienes pertenecen al mismo grupo etario, pero poseen desiguales condiciones de vida:

Los jóvenes de sectores medios y altos tienen, generalmente, oportunidad de estudiar, de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta: se casan y tienen hijos más tardíamente, gozan de un período de menor exigencia, de un contexto social protector que hace posible la emisión, durante períodos más amplios, de los signos sociales de lo que generalmente se llama juventud. (...) Los integrantes de los sectores populares tendrían acotadas sus posibilidades de acceder a la moratoria social por la que se define la condición de juventud; no suele estar a su alcance el lograr ser joven en la forma descripta: deben ingresar tempranamente al mundo del trabajo—a trabajos más duros y menos atractivos—, suelen contraer a menor edad obligaciones familiares (casamiento o unión temprana, consolidada por los hijos). Carecen del tiempo y del dinero —moratoria social— para vivir un período más o menos prolongado con relativa despreocupación y ligereza (Margulis y Urresti, 1996: 5).

Así, el planteamiento de estos autores se ve reflejado casi en la generalidad de los relatos de los entrevistados: los jóvenes pertenecientes a los sectores populares trabajan desde los 18 años o antes, en trabajos inestables, no bien remunerados y a veces riesgosos (cadete, albañil, pescador, jardinero, empleada doméstica). Muchos de ellos son padres, y aunque no lo sean, se hacen responsables o corresponsables del sostenimiento económico del hogar, con lo cual el tiempo libre es muy reducido, al igual que su *moratoria social*.

MARIANO- *Mi vieja trabaja en casas de familia pero ya no tanto como cuando yo era chico. Ahora trato de que no vaya mucho porque también tiene problemas en la espalda por trabajar tanto. Yo laburo y trato de bancar todo. Cuando yo era chico sí, mi vieja se mataba porque estaba sola y nos tenía a los dos.*

ROMÁN- *Vivo con mi mujer y mi hija. Mi mujer trabaja limpiando casas pero poco ahora porque no tenemos con quién dejar la nena. Mi vieja vive en Córdoba, y los padres de ella... bueno, para qué te voy a decir, no se la podemos dejar a ellos. Así que casi que laburo yo solo en la familia. Está complicado...*

En cambio, a medida que asciende la escala social de los entrevistados, se observa que las realidades se presentan distintas: jóvenes estudiantes que no trabajan o que si trabajan lo hacen voluntariamente y a tiempo parcial para disponer de dinero para gastar en lo que les gusta; jóvenes que comenzaron a trabajar luego de obtener su título universitario y, por ende, se desempeñan en su profesión, con las condiciones de trabajo que ello implica (mejores salarios, mejores condiciones laborales, estabilidad). Los jóvenes de estos sectores sociales, si eligen vivir todavía en la casa familiar lo hacen porque no se sienten preparados emocionalmente para dejarla, “porque están bien ahí”, porque independizarse implica bajar el nivel de vida al que están acostumbrados. Este es el caso de Martina y Juana:

MARTINA- *Ya sé que no da para a los 30 años estar viviendo con mi vieja (risas) pero estoy ahorrando. Con mi novio nos compramos un auto. Como que queremos tener un par de cosas antes de mudarnos juntos. De seguridades. No da irnos tan con lo justo. Y menos como están las cosas hoy.*

JUANA- *Vivo con mis papás y mi hermana. Por el momento me sirve así porque estoy trabajando bastante y acá tengo ciertas comodidades que si viviera sola no las tendría como tener la comida servida, la ropa limpia, comida en la heladera... ¿entendés?*

En cambio, los jóvenes de los sectores populares no tienen otra opción que quedarse en la casa familiar porque no tienen posibilidades económicas de irse. Esto no quiere decir que ellos no “estén bien” viviendo con sus padres, sino que, aunque quisieran, difícilmente podrían irse. Esta situación se refleja en su máxima expresión en el caso de Diego, quien convive, en la casa familiar, con sus padres, hermanos, cuñada y sobrina:

DIEGO- *Vivo con mis viejos y mis dos hermanos. Uno de ellos tiene una nena que vive con nosotros. Él, su señora y la nena viven con nosotros. (...) Somos un montón. Ellos tres viven en una pieza, mis viejos en otra y mi hermano y yo en otra. La casa es grande por suerte porque era el taller de mi abuelo así que empezaron a hacer habitaciones porque no entrábamos. Mi hermano el que tiene la nena es albañil así que él hizo la pieza que faltaba porque si no, no entrábamos.*

3.3- Vivencias comunes.

Ahora bien, a pesar de las experiencias de vida tan disímiles, las historias personales de estos jóvenes se entrecruzan en vivencias comunes: la importancia de la familia y los

amigos por sobre todas las cosas. Es donde se sienten seguros, donde afirman ser ellos mismos:

MARÍA JOSÉ- *Yo tengo varios grupos igual, pero las más amigas son de la escuela. Nos vemos siempre que podemos, pero en general es los fines de semana así que nos ponemos al día...en realidad somos como veinte nosotras, nos juntamos y somos un montón así que hay que ponerse al día y contar lo que pasó. Es imposible saber todo de todas así que te enterás todo a gotas. Pero para todas es importante vernos cuando podemos, digamos.*

MARÍA- *Me encanta estar con mis amigos... como que los amigos que te conocen de toda la vida ya saben todo...saben quién sos, no la careteás ni nada... ni necesitás decirles lo que te pasa porque como que lo saben desde antes. Eso te hace sentir como...bien.*

Los espacios de sociabilidad más importantes fueron la escuela, el barrio, la facultad, la iglesia, el club. Allí forjaron las amistades más fuertes, esas que ven siempre que pueden. Las dimensiones de la ciudad les permiten mantener contacto frecuente con su familia y amigos y esto es muy valorado en general por los jóvenes: el hecho de que su vida cotidiana no sea sólo trabajo y/o estudio, *obligaciones*, sino también disfrutar momentos con su entorno más cercano y querido. *Charlar y tomar mate* es una de las respuestas más comunes cuando se les solicitó que expliquen sus actividades en el tiempo libre.

Los temas de charla son diversos. Con los amigos, fundamentalmente conversan de temas personales y de lo que pasa en sus vidas cotidianas (*ponerse al día*); temas de actualidad (“algo que pasó y nos enteramos por la tele o por internet), de deportes, de política, de mujeres u hombres, de música. Con la familia, también hablan de temas personales y de lo que pasa en sus vidas cotidianas, de temas de actualidad, de política. La excepción la constituyen dos jóvenes, quienes afirmaron que tienen muy poca conversación con su familia y que, por distintos motivos, prefieren no hacerlo.

En su tiempo libre escogen compartir momentos con su familia y amigos, pero también hacer actividad física (salir a caminar, hacer deportes, ir al gimnasio, andar en rollers); ver televisión (“de todo un poco”: programas deportivos, políticos, noticieros, novelas); leer (literatura, lecturas sobre la profesión o la carrera estudiada, periódicos); escuchar música; estar en la computadora (navegar en internet, redes sociales, juegos en línea); ir a la cancha a ver jugar a su equipo favorito. En menor medida surgieron actividades de tiempo libre tales como enseñar catequesis; realizar actividades domésticas; ir al cine.

Algunos jóvenes profesionales manifestaron que en sus momentos de tiempo libre cursan un posgrado o especialización relacionado con su profesión, debido a que lo perciben como una necesidad para mejorar sus condiciones laborales o para desempeñarse mejor en su trabajo.

Si bien los universos sociales de los jóvenes entrevistados no tienen mucho en común (se contemplan realidades tan diferentes como, por ejemplo, jóvenes estudiantes que viven con sus padres y no trabajan y, en el otro extremo, jóvenes trabajadores que llevan en sus espaldas la responsabilidad de sostener económicamente su casa y su familia), pero ante la diversidad, se observan percepciones, sentimientos y emociones que atraviesan la totalidad de los relatos, y esto puede resumirse como el miedo generalizado, en mayor o menor medida, hacia lo que les depara el destino: *cuando la confianza no tiene terreno firme para echar raíces, el coraje necesario para correr riesgos, asumir responsabilidades y contraer compromisos a largo plazo, se desvanece* (Bauman, 2007: 95).

A todos les preocupa su futuro y desde distintos lugares les genera incertidumbre: el qué va a pasar mañana. Esta falta de certeza generalmente se relaciona con lo económico, lo cual se percibe como definitorio a la hora de *tener una buena o una mala vida*. Quienes estudian, además de hacerlo porque dicen disfrutarlo, lo hacen porque consideran que les garantizará un mejor futuro. *Para la mayor parte de los estudiantes, la educación es, antes que nada, una puerta de entrada a un puesto de trabajo y cuanto más amplia sea y más llamativos resulten los premios que se vislumbran al final de tan largo esfuerzo, mejor* (Bauman, 2006:42). Quienes no estudian, sienten mayor inseguridad porque creen que no tienen una base sobre la cual construir su futuro y desean tenerla.

La imposibilidad de conseguir un trabajo estable con una buena remuneración económica genera angustia y desilusión. Esta situación se percibe como un quiebre con la generación de sus padres: en el pasado, aseveran, lo natural era tener trabajo y sostenerlo a lo largo de la vida. Hoy para los jóvenes lograr esto es mucho más difícil y afirman vivir con la incertidumbre del mañana:

El auge de la individualidad marcó el debilitamiento (desmoronamiento o desgarramiento) progresivo de la densa malla de lazos sociales que envolvía con firmeza la totalidad de las actividades de la vida. Señaló la pérdida de poder (y/o de interés) de la comunidad para regular las normas de vida de sus miembros. Más concretamente, dejó a las claras que (...) la comunidad había perdido su anterior

capacidad para llevar a cabo esa regulación de manera rutinaria, natural y desafectada, y pérdida tal capacidad, sacó a la luz la cuestión de cómo conformar y coordinar las acciones humanas presentándola como un problema, como un tema sobre el que reflexionar y preocuparse, y como un objeto de elección, decisión y esfuerzo decidido. Cada vez fueron menos las rutinas diarias que se mantuvieron tan indiscutidas y evidentes: el mundo de la vida cotidiana fue perdiendo su obviedad y la "transparencia" de la que había gozado en el pasado, cuando los itinerarios vitales carecían de encrucijadas y sus caminos estaban despejados, sin obstáculos que esquivar, negociar o apartar a un lado (Bauman, 2006: 33).

La mayoría de los padres de estos jóvenes han tenido toda la vida el mismo empleo. Algunos han escalado posiciones, otros no, pero en general todos se han sostenido en el mismo trabajo:

MARÍA- *Mi mamá es docente. Profesora de biología y físico química y siempre dio en el secundario. Y ahora está trabajando también como preceptora en una escuela. (...)Y mi papá trabaja en IAPOS, en la parte de informática. Es analista de sistemas. Hace mil que está ahí. Pero no siempre estuvo en sistemas porque estudió de grande. Antes estaba en IAPOS pero más de administrativo.*

DIEGO- *¿Tu papá siempre fue pescador?*
-Claro, el viejo de él era pescador y él empezó a salir en la canoa de chico con él y aprendió. Y después yo empecé a salir con él y aprendí también. Como que hicimos la misma historia sería. Hace años que salimos los dos.

Los jóvenes, en cambio, no encuentran trabajo, o tienen un trabajo que consideran que no les da la seguridad y remuneración que buscan o han pasado por distintas experiencias laborales y consideran que seguirán así, cambiando esporádicamente. Este contraste generacional que los jóvenes perciben en cuanto a las (in)certezas e (in)seguridades laborales es planteado por Beck y Beck-Gernsheim:

Es la tutela estatal, desde la cuna hasta la sepultura, junto con el trabajo colectivo en la fábrica o en el campo, la que ahora se está desintegrando. Su lugar lo están ocupando los contratos que vinculan ingresos y seguridad laboral a la capacidad y al rendimiento. De la gente se espera actualmente que tome las riendas de su propio destino y pague un precio de mercado por los servicios recibidos (Beck y Beck-Gernsheim, 2003:38).

Todos los jóvenes comparten la percepción de que el estudio garantiza el acceso a un trabajo más estable, con mejores condiciones y mejor remunerado, aunque en menor medida a las garantías que ofrecía para generaciones anteriores:

ANA LAURA- *Ahora estudio diagnóstico por imágenes. Antes estudié administración de la salud. Se me complicó, no entendía mucho. Pero bueno, algo hay que estudiar porque si te cuesta conseguir un buen trabajo con un título, sin un título más todavía. Imposible.*

MARÍA JOSÉ- *Mi mamá es contadora y hace trabajo independiente de contadora y además da clases en la Universidad Católica, en la UNL y además en un instituto, el ICOP. Mi papá trabaja en una empresa...administra el área de informática en una empresa privada (...) Me interesa mucho la educación porque creo que es la base de todo. Yo creo que con educación se consiguen grandes cambios. Creo que se relaciona con todo...desde la forma de administrar la plata hasta formar valores, formarse para un trabajo, para ocupar algún cargo. Hoy en día es difícil, pero cuando uno tiene un título es más fácil conseguir trabajo, mejores condiciones de trabajo... mis papás estudiaron los dos y consiguieron trabajo de lo suyo enseguida. Si bien creo que para mí no va a ser tan fácil porque hoy está más complicado el asunto, es una seguridad tener un título que te avale. Eso es lo principal.*

En muchos casos esta sensación de riesgo permanente, incertidumbre e inestabilidad se traduce en la postergación de proyectos y planes propios del paso a la etapa adulta, tales como la autonomía económica, el abandono del hogar materno y la formación de un nuevo hogar, tener hijos, etc. Si bien este último rasgo se acentúa a medida que se asciende en la escala social, el relato de la imposibilidad de animarse a encarar proyectos a futuro se observa en los enunciados de todos los jóvenes entrevistados.

MARTINA- *La inestabilidad que siento que no sabés qué va a pasar mañana es algo que me tiene muy mal. Sobre todo en el momento en el que yo estoy viviendo. Me quiero ir a vivir sola, estoy en un laburo que no me satisface demasiado y quiero ya dar un vuelco a lo profesional, estoy con mi novio con un montón de proyectos y siento que es un momento en el cual no puedo tomar ninguna decisión y tengo esta inestabilidad hace rato. Siento que lo único que puedo hacer es ahorrar todo lo que pueda y no tomar ninguna decisión extrema. Esto es algo que a mí me preocupa mucho.*

PILAR- *Yo soy profesional, tengo un trabajo que me encanta pero mi trabajo depende de que mis pacientes tengan para pagarme y si el día de mañana no tienen trabajo lo primero que van a dejar es la psicóloga. Yo anhele tener un trabajo en relación de dependencia, algo estable, al menos medio día, que me garantice una entrada fija. Yo ya tengo 29 años, mis amigas todas tienen hijos y yo no me animo porque tengo eso...que pienso si el día de mañana no cambiará mi situación y no puedo mantener lo que construya.*

De lo dicho hasta aquí, si bien no se puede de ninguna manera hablar de una juventud homogénea producto de que los sectores sociales de los que provienen los jóvenes son absolutamente diversos y sus experiencias de vida también lo son, puede afirmarse que la categoría de juventud posee una base material vinculada con la edad: la *generación*. *La generación, lejos de ser sólo una coincidencia en la época de nacimiento, remite al momento histórico en el cual ha sido socializado* (Margulis y Urresti, 1996: 9). Y la generación de jóvenes objeto de este estudio comparte lo que José Natanson (2012) denomina *crisis del trabajo*: nacieron tras la crisis de la sociedad del pleno empleo y

crecieron en un mundo en el que el trabajo era ya esa cosa fluida, precaria e inestable que es hoy. Como consecuencia de una serie de procesos de alcance mundial (la globalización, la financierización de la economía, el movimiento cada vez más acelerado de los flujos de capital, el rol fundamental del conocimiento y las nuevas tecnologías) que generan enormes ganancias de productividad con la misma mano de obra, el trabajo ha perdido centralidad, al menos del modo en que se organizaba en la sociedad industrial: puestos permanentes, estables, con sindicato y obra social. En general, la persona ingresaba en su puesto luego de finalizar sus estudios y se retiraba cuarenta años después. El desempleo estructural, en el sentido de un núcleo duro de desocupación imposible de eliminar, un subempleo creciente y una creciente precarización caracterizan el mundo laboral en la actualidad (Natanson, 2012).

Estos cambios profundos implicaron una gran brecha entre los jóvenes y la generación de sus padres. Brecha que se refleja en el imaginario de los jóvenes entrevistados como la contraposición entre una generación *con certezas y seguridades*, y una generación “incierto”. En este sentido, resulta muy difícil discernir cuántas de estas percepciones responden a una idealización a partir de la creencia de que *todo pasado fue mejor*. Lo cierto es que esta brecha puede rastrearse en la totalidad de los relatos de los entrevistados.

A este respecto, es muy interesante el concepto de Ulrich Beck de *incertidumbres biográficas*, en el contexto de una creciente *individualización*:

La biografía personal queda al margen de pautas previas y queda abierta a situaciones en que cada cual ha de elegir cómo actuar. Disminuye el aspecto de opciones de vida realmente alternativas y aumenta el aspecto de biografías autoproducidas, al margen de alternativas. Individualización de las condiciones de vida significa, pues, que las biografías se hacen autorreflejas; lo que está dado socialmente se transforma en biografía producida por uno mismo y que continuará produciéndola. Las opciones sobre formación, profesión, trabajo, lugar de residencia, elección de pareja, cantidad de hijos, etc., incluidas las opciones implícitas, no sólo pueden sino que deben ser decididas. Incluso cuando se habla de «opciones», como palabra grandilocuente porque no se dan ni conciencia ni alternativas, queda el individuo «impregnado» de las consecuencias de las decisiones que no ha tomado (Beck, 1998 :171).

Respecto a las nuevas formas de biografías personales, es muy ilustrativa la analogía que presenta Bauman con la *moral del vagabundo*:

No sabe cuánto tiempo se quedará donde está ahora ni es él quien decide por lo general la duración de su estancia. Él elige sus objetivos según va avanzando y según

éstos se le van presentando en las señales del camino o de la carretera. Pero ni siquiera así sabe a ciencia cierta si va a descansar en la siguiente etapa, ni cuánto tiempo. Sólo sabe que su estancia tiene pocas probabilidades de durar. Lo que lo empuja es el desengaño con el último lugar en que paró, y la esperanza, siempre viva, de que el siguiente lugar, aún por visitar, o tal vez el que venga después, esté libre de los defectos que han afeado a los ya visitados (Bauman, 1993:17).

Las biografías, hoy percibidas como inciertas por los jóvenes entrevistados, para la generación de sus padres, estaban en mayor medida predefinidas. Vuelve a reiterarse: puede rastrearse una cuota de idealización respecto a este pasado mejor en los relatos de los jóvenes. Según los mismos, tanto los padres profesionales como los padres que no terminaron la escuela primaria o secundaria, todos ellos se sostuvieron a lo largo de la vida en el mismo trabajo, o cambiaron por otro porque lo consideraron mejor. Por ejemplo, un padre se recibió de abogado, trabajó muchos años en el Poder Judicial y finalmente llegó a ser juez provincial. Otro padre no terminó sus estudios primarios y fue pescador toda la vida, trabajo que le permitió mantener a su familia, compuesta por su mujer y sus tres hijos, siendo el único sostén económico del hogar. Según los entrevistados, ellos no tendrán las mismas oportunidades, seguridades y certezas, situación que genera angustia, ansiedad, inseguridad. En los próximos apartados, podrá apreciarse cómo, para los jóvenes, la política tiene incidencia en este sentimiento de incertidumbre e inseguridad hacia lo que depara el futuro.

CAPÍTULO 4: *Caracterización de la política argentina.*

Se decía en el apartado anterior que el sentimiento de incertidumbre está estrechamente vinculado a algunas percepciones negativas respecto a la política que son comunes a la gran mayoría de los relatos de los jóvenes entrevistados. Es decir, en mayor o menor medida, casi la totalidad de los jóvenes entrevistados consideran que son inherentes a la política argentina determinados rasgos que provocan su desconfianza. Cuando se habla de política argentina, los entrevistados no dejaron de nombrar los términos *corrupción* y *división*. Pero, como se verá, los sentidos que le imprimieron a cada uno de ellos, no son siempre los mismos.

4.1- La corrupción.

En *Catálogo de prácticas corruptas*, Ruth Sautu (2004) define a la corrupción como el otorgamiento de beneficios materiales, tanto a funcionarios estatales como a políticos, a cambio de influir ilegalmente en sus decisiones. En otras palabras, se trata de un fenómeno caracterizado por el intercambio de transferencias patrimoniales sustentadas en la autoridad y el poder para resolver y decidir tanto en niveles altos como bajos de autoridad. La corrupción es una trasgresión del sistema normativo que implica, una sanción jurídica, así como también la desaprobación social. Ahora bien, como se verá, los jóvenes entrevistados poseen una concepción más amplia de lo son las prácticas corruptas.

La afirmación de que *la clase política argentina es corrupta* estuvo presente en casi la totalidad de los relatos. Este rasgo tan fuertemente marcado implica que no se pueda confiar en ella para gestionar el bien común. En este sentido, se considera que *los políticos son corruptos* a partir de la premisa de que el objetivo principal de quien se involucra en la política es perseguir sus objetivos personales, especialmente económicos. Se cree que el acceso a determinadas esferas de poder, posibilita/habilita el acceso al enriquecimiento (ilícito) e indefectiblemente los políticos *transan*. El caso de corrupción más renombrado por los jóvenes entrevistados lo constituyó la acusación hacia el Vicepresidente Amado Boudou por la causa de la empresa impresora Ciccone, la cual siguió canales judiciales pero se difundió fundamentalmente en el programa televisivo *Periodismo para todos*, del periodista Jorge Lanata.

ROCÍO- *La verdad es que no soy una persona que se interese mucho en la política porque para mí ha perdido la credibilidad. Por ejemplo esto de Boudou que está procesado. A mí se me hace que no puede ser que una persona procesada, no tiene credibilidad alguien que a los ojos de todos está mal visto. Todos los informes de Lanata de la presidenta, ese mal manejo, y vos decís ¿a quién le tengo que creer? No les creo a los políticos en general.*

PABLO- *Hay mucha corrupción. Creo que cuando los gobiernos están atravesados por la corrupción de la manera en que están atravesados en la República Argentina es muy peligroso porque se termina logrando un divorcio entre la sociedad civil y el estado. Y la gente no se siente representada por las instituciones del estado. Lo cual me parece en cierta medida lógico. Me parece que ni bien siempre primaron los intereses personales y nunca los políticos fueron nenes de pecho me parece que hoy hay una exacerbación grotesca al respecto, me parece que ya es obsceno lo que ocurre en la Argentina*

MARÍA JOSÉ- *(A la política) Yo la veo desvirtuada... porque para mí se está mezclando mucho los intereses personales en lo que debería ser algo más general. Creo que la mayoría los gobiernos nacional y provincial buscan mucho eso de perseguir un interés personal, por lo general económico. Yo creo que si a todos les interesara la sociedad como dicen, no existirían tantas escuelas carenciadas, no existirían tanta desocupación y tantos problemas.*

Al indagar qué comportamientos se consideran corruptos, se observó la coexistencia de dos criterios: un criterio legal, es decir, las acciones permitidas y no permitidas legalmente y establecidas normativamente (se dieron ejemplos tales como el pedido o la recepción de coimas, la percepción de dinero por licitaciones fraudulentas, el recibir beneficios a cambio de tomar determinadas decisiones, etc), pero además, la condena a prácticas que, aunque legales, son para ellos repudiables, como por ejemplo, la percepción de sueldos considerados exorbitantes por parte de funcionarios del poder ejecutivo, legislativo y judicial, y también el *clientelismo*.

Las *prácticas clientelares* son consideradas formas corruptas de ganar elecciones, lo cual implica que no es necesario *hacer las cosas bien* porque se obtiene la victoria electoral por medio de otras vías: *comprando* los votos a cambio de bolsones de alimentos, dinero en efectivo y, fundamentalmente, planes sociales. Pero cuando se indagó respecto a qué planes sociales son los que se ofrecen a cambio de los votos, en la mayoría de los casos los entrevistados contestaron que no sabían o respondieron el *Plan Jefes y Jefas*, haciendo referencia al Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados,

puesto en práctica en el año 2002 a partir de un Decreto de Eduardo Duhalde, el cual ya no está en vigencia⁸.

Todos los jóvenes que caracterizaron a la política argentina como clientelista o asistencialista (utilizando ambos términos como sinónimos) repudian estas prácticas por parte de la clase política. Ahora bien, no todos interpretan de la misma forma la posición de quienes reciben los beneficios. Por un lado, hay quienes afirmaron que los políticos se *aprovechan* de la necesidad de la gente, que *usan y manipulan* a los pobres para lograr votos. Desde esta postura, los beneficiarios serían víctimas de la situación clientelar, ya que no tienen trabajo y tienen que conformarse con paliativos para subsistir. Por otro lado, hay quienes consideran que los beneficiarios son igualmente repudiables y se refieren a ellos en términos peyorativos, ya que *se sirven* de esa situación para poder vivir sin trabajar.

Es menester agregar que la visión de los entrevistados respecto a qué es un *cliente*, es decir, quién es considerado como destinatario de las prácticas clientelares (beneficiario), no condice con lo que la literatura sobre clientelismo político denomina *cliente*. Javier Auyero (1997), quien se ha consolidado como referencia del campo de estudios relacionados con el tema, desarrolla una concepción de *clientelismo sociocultural*, sosteniendo que el fenómeno clientelar consiste, ante todo, en una relación social de carácter interpersonal, que los intercambios recíprocos a través de los cuales esa relación se produce y reproduce a lo largo del tiempo no son meras permutas de bienes por votos, sino que también son cadenas de prestaciones y contraprestaciones bajo la forma del don —favores, ayuda, solidaridad, amistad— en las cuales las obligaciones morales y los imperativos afectivos son puestos en juego. Desde aquí,

⁸ Es de esperar que los jóvenes aún tengan presente el Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados (PJJHD), como símbolo de los planes sociales, debido a su alcance y repercusión. *En abril de 2002, en el marco de la declaración de Emergencia Ocupacional Nacional, el gobierno argentino lanza el programa de asistencia social de mayor envergadura en la historia del país: el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados (PJJHD), consistente en un subsidio de 150 pesos mensuales (en aquel momento, 50 dólares aproximadamente) para personas desocupadas con hijos menores de 18 años a su cargo. Desde 1996, en medio de una situación de desempleo estructural, los gobiernos nacional y provincial habían lanzado diversos tipos de programas de ocupación transitoria, pero la novedad del PJJHD residió en sus alcances, al enmarcarse en un decreto del Poder Ejecutivo nacional orientado a garantizar el “derecho familiar de inclusión social”. El PJJHD llegó a contar, en menos de un año, con dos millones de beneficiarios en todo el país* (Vommaro y Quirós, 2011: 66).

En este sentido, fue de la mano del PJJHD que los planes se consolidan como fenómeno público y como bien socialmente significativo, llegando a constituir, para los sectores populares, no sólo un medio de vida generalizado, sino también parte del lenguaje de uso cotidiano y colectivo (Adelstein y Vommaro, 2014:293).

cliente es el agente que da apoyo político a un mediador, puntero o patrón a cambio de bienes, favores o servicios particulares. Esto implica formar parte de una *red clientelar* (Auyero, 2001). En cambio, los entrevistados afirmaron que beneficiario de prácticas clientelares es todo aquel que recibe un bolsón, un plan social o dinero, pero que no necesariamente forma parte de una red sostenida en el tiempo, sino que el simple hecho obtener ese beneficio lo transformaría en *cliente*.

Vommaro y Quirós (2011) explican que la palabras *clientelismo* tiene una *doble vida*: en las ciencias sociales, existe como concepto explicativo de un tipo de relación social desigual, de dominación, que tiene implicancias en la vida política de una comunidad, mientras que en el léxico corriente de la política, adquiere los valores negativos, en términos morales, con los que se lo usa popularmente. Este último, hace alusión a dos cuestiones: por un lado, a la ineficacia de la burocracia estatal, que funcionaría sobre la base de prebendas y no de criterios meritocráticos de eficiencia. Por otro lado, a la manipulación política de la distribución de bienes de origen público, en especial de planes sociales (Vommaro, 2014). La concepción que estos jóvenes poseen respecto al clientelismo se acerca más a esta última acepción, pero podría decirse que *exacerbada*, ya que *cliente* es todo aquel que recibe del Estado *algo*, en forma de plan social, bolsón o comida, sin necesariamente formar parte de la red clientelar.

Los jóvenes entrevistados pertenecientes a los sectores populares fueron quienes mencionaron más reiterada y fuertemente al clientelismo como una característica de la política argentina, debido a que, como ellos manifestaron, *lo viven en carne propia, en el barrio*. Esto, en la mayoría de los casos, genera enojo, bronca, impotencia e indignación. En este sentido, los jóvenes aseveraron que conocen esas prácticas porque las han visto, las viven cada elección y se consideran víctimas de ellas porque *los políticos* creen que conforman a la gente del barrio con este tipo de retribuciones, motivo por el cual no llevan adelante mejoras reales (urbanización, sobre todo):

ROCÍO- *Yo te puedo hablar por lo que yo veo acá. En año de elecciones aparecen todos. A preguntarte cómo estás, cómo te va y prometen...pasa la elección y "¿qué es Alto Verde?" ...no existe. Ahora el año que viene nos vienen a prometer que nos van a asfaltar, que van a mejorar los caminos, que la frecuencia del colectivo, que van a hacer coches nuevos, el tema del pavimento. Y es mentira, esto está así desde siempre. Vienen a mentirte así en la cara, es un libreto que ya pareciera que tienen. No hacen nada. Yo le diría "señor yo se lo dije la vez pasada, cuando usted fue intendente y ahora es gobernador". Y la gente sigue creyendo. A veces me da la sensación como*

“después a esta gente la conformamos con un bolsón, te compramos el voto total yo te doy un kilo de yerba, un kilo de azúcar, estos negros...a los negros de Alto Verde dales un par de cajas y ya está, nos dan su voto”. Por eso yo no creo.

ANA LAURA- *Entonces, ¿cómo ves la política en nuestro país?*

-La verdad, muy mala. Porque, por ejemplo, la presidenta que les da trabajo... bah, “trabajo”... les da los subsidios y ni siquiera los hacen trabajar porque tienen todo gratis, y los que queremos trabajar no podemos.

-¿Vos buscás trabajo?

Sí. Hubo un tiempo que sí busqué trabajo. Y no conseguí. Siempre dicen “bueno sí, te vamos a llamar” y no te llaman.

-¿Y por qué crees que pasa esto de que den los subsidios sin trabajo a cambio?

Como que los mal enseñan, igual que las chicas que quedan embarazadas y tienen un sueldo. Cuando en vez de dar ese sueldo deberían dárselo a los trabajadores.

-¿Y cuál crees que es su propósito al dar este tipo de subsidios?

-No se...votos en las elecciones. Sí...

Puede observarse una suerte de *estratificación dentro de la estratificación de los sectores populares*: la contraposición entre un *ellos* y un *nosotros*, una división que se establece entre los *honestos* que quieren trabajar y *ganarse la vida dignamente* y quienes *no les interesa* tener trabajo porque subsisten gracias a los planes sociales. La referencia a *ellos*, siempre tiene una carga peyorativa. En este sentido, quienes afirmaron que forman parte del primer grupo están muy interesados en que quede claro a qué grupo pertenecen y no quieren *mezclarse* o *ser confundidos* con los integrantes del otro grupo, por miedo a ser igualmente estigmatizados.

Para comprender esta situación es muy útil el esquema de *establecidos y marginados* ofrecido por Norbet Elías (1998) en su ensayo sobre la pequeña comunidad llamada *Winston Parva*. Entre los habitantes de Winston Parva no hay grandes diferencias económicas ni étnicas: es una sociedad relativamente homogénea en ambos términos. Sin embargo, hay una fuerte dinámica de jerarquización. El concepto eliasiano de *configuración* arroja luz respecto a qué es lo que *jerarquiza* en Winston Parva: la antigüedad en el barrio. Los recién llegados son estigmatizados mientras que los establecidos constituyen una especie de elite local, portadores de los valores más elevados. Hay una interdependencia entre los dos grupos: para que un grupo exista como tal, debe existir también el otro.

La lógica *establecidos y marginados* puede ser aplicable al universo social de los entrevistados pertenecientes a los sectores populares. También son comunidades sin grandes diferencias económicas, pero sin embargo en ellas opera una fuerte jerarquización: los *establecidos*, se constituyen como los portadores del *valor del trabajo*, de la *cultura del sacrificio y el esfuerzo*, quienes resisten las acciones

clientelares que quieren *comprarlos*, porque son gente *digna, trabajadora*. En cambio, los *marginados*, lejos de resistir, sucumben ante la tentación del camino que sería el más fácil: el de los planes sociales y, en el peor de los casos, del delito, ya que ellos carecen de los valores que el primer grupo detenta. Y al igual que en Winston Parva, se da una condición de interdependencia, ya que la superioridad del grupo *establecido* de los *trabajadores*, se da si (y sólo si) existe el grupo de los marginados, de los *clientes*.

Una de las jóvenes entrevistadas, Carolina, afirma que hace años *militó* y que su militancia consistía en viajar a los actos de Cristina Fernández de Kirchner y de Agustín Rossi, a cambio de dinero. Ésta práctica puede considerarse *clientelar* en el sentido en que la literatura anteriormente mencionada lo establece, pero sin embargo Carolina se definía a sí misma como *militante*, aunque afirma que no se sentía kirchnerista en ese momento, debido a que no acordaba con sus ideas:

CAROLINA- *Milité para Cristina en el JP Nuevas Ideas de Santo Tomé. Era un partido de todos jóvenes. La fui a ver a Bs As, a Rosario. Como ella estaba con Rossi, tenes que ir a apoyar al Frente para la Victoria. Por eso te digo que estoy muy desilusionada de la política y no sé cómo contestarte la pregunta.*

-¿Y en qué momento fue el quiebre?

-Yo empecé a militar a los 13, muy chica, milité dos años y me di cuenta de que era un fraude la política. No era lo que yo esperaba... yo soy más peronista que kirchnerista. Son básicamente lo mismo porque el kirchnerista es peronista. Pero... me molesta cómo toma las decisiones Cristina en ese sentido y te vendían una cosa cuando vos viajabas... está bien, ellos te pagaban todo...yo no podía votar pero viste que a los 16 años ya se podía votar. Y te das cuenta de que es como.... Mi profesora de historia me trastorna porque odia a Cristina entonces siempre nos habla mal... no me acuerdo cómo era la palabra...te daban cosas a cambio de que vos la votes. Es como que... me desilusioné. Era chica y me lavaban la cabeza y no tenía mis propias ideas. Hasta que me di cuenta de que yo no soy kirchnerista porque yo no comparto las ideas que tiene el kirchnerismo.

Lo que llama mucho la atención en este relato es que Carolina insistía con enojo e indignación en que lo peor del kirchnerismo es el asistencialismo, que *mantiene vagos a cambio de votos*.

A lo largo de la tesina se podrá apreciar que las percepciones de los jóvenes pertenecientes a los sectores populares respecto a la política están impregnadas de referencias al *barrio*, lo cual no sucede con jóvenes pertenecientes a otros sectores sociales... ¿Por qué? Según se pudo constatar, el barrio es el espacio donde estos jóvenes transitan la mayor parte de su vida. La familia está, en la mayoría de los casos, en el mismo barrio: los padres, hermanos, tíos, primos, abuelos. Siempre -como mucho-

a algunas cuerdas de distancia. La mayoría fue a la escuela del barrio y, quienes participan en instituciones, lo hacen en las del barrio también (fundamentalmente clubs, vecinales y parroquias). Los lazos afectivos se construyeron en esos espacios de sociabilidad. Se percibe un fuerte sentido de pertenencia y esto, en la mayoría de los casos, potencia la angustia y la impotencia que las *promesas incumplidas de los políticos* generan en los jóvenes.

La inscripción territorial de las clases populares en *el barrio* fue desarrollada por Denis Merklen (2010). Ante la descomposición de los lazos por el trabajo y la desarticulación de las protecciones sociales, explica el autor, se fortalecen los lazos de cooperación y de proyección hacia la sociedad estructurados a nivel local. El barrio aparece como la base de estructuración de soportes sociales indispensables para quienes iban *desenganchándose* del empleo, del sindicato y del entramado institucional estatal. El barrio, explica Merklen, brinda cuatro tipos de puntos de apoyo:

En primer lugar, se constituye como la base de una sociabilidad elemental y el soporte de una solidaridad *inter paris* que permite resistir ante la crisis o paliar la condición de aquellos más débiles, al potenciar las capacidades familiares. En segundo lugar, el barrio es la base de apoyo para la salida de los individuos hacia la ciudad y su proyección hacia la sociedad (desde el barrio se sale a buscar trabajo, a ganarse la vida o a estudiar y a él se llega en busca de reposo y ayuda). En el barrio, como bien se vio reflejado en los relatos de los jóvenes, se encuentra con quién hablar, con quién jugar al fútbol, cantar, bailar o rezar. El territorio es el *capital social* (en términos bourdesianos), es un recurso de acción individual. En tercer lugar, el barrio es el sustento de la acción colectiva, donde se articulan los movimientos sociales, las protestas, se constituyen asociaciones, se forman diversos grupos, etc. Por último, al nivel del barrio intervienen algunas de las instituciones que atañen a las clases populares: la escuela, el club, la parroquia, la policía, etc. Estas instituciones establecen un conjunto de relaciones sociales de tipo societal limitando los lazos interpersonales, de cara a cara o de tipo comunitario.

Ahora bien, como se decía anteriormente, en la mayoría de los relatos los jóvenes entrevistados manifestaron que *la clase política es corrupta*. Sin embargo, la corrupción no es un rasgo exclusivo de ésta sino que muchos afirmaron que *la sociedad*

argentina es corrupta. Existiría una suerte de **argentinismo** (término utilizado por una joven entrevistada, Martina) que implica que los argentinos, cuando se les presenta la oportunidad, *sacan ventaja, se aprovechan* o incumplen las normas, porque es una sociedad carente de *buenos valores*. Así, es casi *natural* que los políticos sean corruptos, porque son argentinos, es decir, son producto de una sociedad corrupta.

MARTINA- *Yo sí creo en la política, lo que pasa es que no creo en este país, este es un país corrupto. El argentinismo está arraigado.*

-¿Cuáles te parecen que son los principales problemas de la política argentina?

-La corrupción por sobre todas las cosas. Se roban todo. No hay leyes puestas para verdaderamente hacer las cosas bien. En Argentina se hacen leyes para torcerlas. Salen leyes todos los días que contrarían leyes anteriores. Y te lo digo, repito, desde la ignorancia. Pero lo poco que leo, lo poco que entiendo, es más siempre de lo mismo. Es un país corrupto, es un país que está para enriquecerse cada uno y para sacar la pequeña tajada que consideren que pueden sacar mientras más grande sea. No es un país donde uno diga “bueno loco, apostemos a la educación, apostemos al trabajo, traigamos industrias que la gente con la panza llena puede pensar mejor”.

BALTAZAR- *-Vos decís “el argentino tiene tales características”, decís que no es democrático...*

-El argentino como sociedad...y eso creo que es otro de los factores de nuestra decadencia. La clase política argentina sale de nuestra sociedad. Vos, yo, el día de mañana podemos ser miembros de la elite gobernante. Y digamos, ante una sociedad totalmente corrompida, carente de valores, cómoda, exitista, vos no podés pretender que de acá salgan buenos políticos.

-¿Te parece que son inherentes a la clase política argentina esas características?

-Por supuesto.

La percepción según la cual la corrupción es inherente a los políticos argentinos se manifiesta también en la creencia de que uno de los atributos fundamentales de *un buen político* es la *honestidad, la transparencia, la sinceridad*.

MARÍA JOSÉ- *Ser sincero... tiene que ser sincero para no trabajar con la mentira...¡honesto! Si pasó...qué se yo... tendría que ser honesto, honestidad. No trabajar con el doble discurso, no quedar bien “es así, pienso así y ahí vamos”. porque con todos los medios tecnológicos siempre te sale algo de archivo, siempre. Es increíble. Y después eso, dejar las cosas personales de lado, vos elegiste ese lugar, ya sabes lo que se te viene. Creo que si todos dejaran de lado sus intereses personales se podrían conseguir cosas grosas.*

4.2- La división.

Los relatos acerca de la **división**, tanto de la sociedad como de la clase política argentina, hacen referencia a la existencia en el país de posiciones irreconciliables, lo

cual habría provocado una fractura, una fragmentación. Sin embargo, si bien la mayoría de los jóvenes hizo referencia a esta *división*, no todos le atribuyeron los mismos significados.

La *división* de la sociedad argentina se produjo, según muchos de los relatos, a partir del *kirchnerismo*, y algunos la ubicaron más precisamente a partir del llamado *conflicto del campo* del año 2008, acontecido durante la primera gestión de Cristina Fernández de Kirchner, momento que constituye una suerte de bisagra que generó una polarización entre kirchneristas y anti-kirchneristas⁹. Las posturas políticas en la Argentina tendrían así una lógica de *blanco o negro*, donde no hay matices. *Sos k o sos anti-k*, sin términos medios, no hay grises, sino posturas irreconciliables a partir de la posición respecto al gobierno nacional. Un duro y agresivo enfrentamiento entre dos *bandos*. Esta división estaría impregnada de agresividad, violencia y provocación.

La *división*, como se mencionó hace un momento, se plasma en las denominaciones *k* y *anti-k*:

La K mayúscula, usada como abreviatura del adjetivo kirchnerista, designa el estilo político propio y particular del presidente Néstor Kirchner por referencia a la inicial de su apellido, y se utiliza también para denominar a sus aliados políticos. Su significado es no solo polisémico, sino también un campo de batalla, ya que en su definición cada uno de los actores –periodistas, políticos, académicos, ciudadanos– adopta una posición política respecto del gobierno nacional (Adelstein y Vommaro, 2014: 226).

⁹ A cuatro meses de la asunción de Cristina Fernández de Kirchner, se produjo el conflicto en torno a la Resolución 125/08 del Ministerio de Economía de la Nación, que disponía un sistema de retenciones móviles a las exportaciones de granos, que en lo inmediato establecía un fuerte aumento de la tasa de retención a las exportaciones de soja y girasol y una leve reducción de las tasas para el trigo y el maíz (Godio y Robles, 2008). El 12 de marzo de 2008, las cuatro entidades que representan al sector empleador en la producción agropecuaria, la Sociedad Rural Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas, La Federación Agraria y CONINAGRO, declararon un paro con bloqueo de rutas, generando un conflicto que se extendió 129 días. Este episodio ha sido uno de los más significativos en términos políticos, luego de la gravísima crisis de los años 2001 y 2002: *generó un movimiento de resistencia social y político de una magnitud sorprendente, no sólo para el gobierno sino también para los principales actores del conflicto. A medida que pasaban las semanas, nuevos sectores se veían involucrados en el mismo, tensionando muchos de los aspectos de la vida cotidiana de los argentinos y no dejando demasiado margen para la indiferencia individual. El conflicto involucró a sectores económicos, partidos políticos, medios de comunicación, corporaciones empresariales y sindicales, hombres de la cultura y el pensamiento e, insospechadamente, a muchos otros actores que por diversas razones se sintieron interpelados y convocados por el devenir de los choques entre el Gobierno y los empresarios rurales. Al mismo tiempo, su prolongada duración –de más de cuatro meses– lo transformó en el episodio central del año (Aronskind y Vommaro, 2010:12).* Entre otras consecuencias, este conflicto conllevó la caída de la imagen presidencial, y la pérdida de las mayorías parlamentarias del Frente para la Victoria en las elecciones del 28 de junio de 2009, coronada por el voto no positivo del vicepresidente Julio Cobos, que actuó así en contra de su propio gobierno. Fue una verdadera bisagra.

Inclusive hay quienes admitieron que esto genera como consecuencia que se evite hablar de política en sus conversaciones cotidianas para evadir discusiones:

JUANA- *-¿De qué temas hablas cotidianamente con tus amigos o con tu familia?
-Con mis amigos, tengo varios grupos, con mis amigas de la facultad, siempre algo de política surge, pero el tema es que estamos en esta época histórica de la Argentina en que es todo tan agresivo que muchas veces tratamos de evitarlo.*

Si bien la mayoría de los jóvenes entrevistados dan por sentada la existencia de esta *división*, no todos la interpretaron de la misma forma:

Algunos jóvenes entrevistados atribuyeron la responsabilidad de la polarización a los *políticos kirchneristas*, fundamentalmente al comportamiento de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, debido a que su agresividad tendría como consecuencia, por un lado, una respuesta agresiva de sus *oponentes* y, por otro lado, la emulación de las actitudes confrontativas por parte de militantes y simpatizantes:

JUANA- *¿Y a qué le atribuí ese tan alto nivel de agresión?
-Al discurso kirchnerista y al adoctrinamiento kirchnerista...me pasa, como creo que a todos nos pasa, cosas que no pasaban, antes del kirchnerismo por ahí ni siquiera sabías la identificación política o la simpatía política de otra persona, ahora está como todo tan dividido, al menos en kirchnerismo y antikirchnerismo, me parece que antes del kirchnerismo podía haber un peronismo- antiperonismo pero que no era tan crudo y que era mucho más dialogable y que no era tan violento. Las redes sociales están llenas de expresiones, pero expresiones de agresión, que son pro o anti.
(...) Te puedes involucrar pero si lo haces en contra de otro, si te va a significar que la sociedad entera sea más violenta, que la calle esté más violenta, que los comentarios estén más violentos, me parece que no...
-¿Te parece que el militante kirchnerista es violento?
Absolutamente. Igualmente trato de pensar en las excepciones porque tengo amigas que son seguramente más respetuosas que yo, pero en general sí, es un caso, un fundamentalismo, un extremismo, conozco militantes que tienen tatuados a Cristina y a Néstor...eso no se daba, yo no conozco a gente que se haya tatuado a Menem, digo Menem por decir presidentes anteriores, creo que De La Rúa menos, es un fanatismo que...yo tengo mi teoría que creo que tiene que ver con gente que no se sentía realizada o se sentía menos que el resto y que se cooptan todos...nos se sentían plenos, no encajaban en ningún grupo y se sentían discriminados y en esto encuentran una identidad, una personalidad con la cual sentirse identificados.
(...) Me pasaba que cuando yo estudiaba en la universidad no había kirchneristas, antes de la crisis del campo, sí había peronistas y nosotros nos hacíamos chistes y no pasaba nada. Me parece que no existía. Probablemente en la época de Perón sí. Me pasaba que años anteriores no existía el temor a lo que vas a decir y cómo va a reaccionar el otro. Creo que eso sí es algo distintivo y que incluso no es algo del kirchnerismo de los primeros años, es algo que se fue acentuando...creo que la crisis del campo fue bastante definitoria de los dos lados. Todo lo que uno diga y sobre todo lo que se dice desde un micrófono tan amplio como es el de la presidenta tiene una magnitud y una respuesta enorme en el país y ante agresividad de un lado se respondió con agresividad. Creo que tiene que ver con el kirchnerismo.*

Así, una de las cualidades más distintivas adjudicadas al estilo K es la confrontación, la frontalidad y, más específicamente, la disposición a abrir varios frentes de conflicto al mismo tiempo (Adelstein y Vommaro, 2014: 226). Los jóvenes entrevistados que entienden la confrontación y la agresión como un rasgo distintivo del kirchnerismo manifestaron que esto les genera bronca, indignación y una cierta tristeza por un supuesto pasado de más unidad en la sociedad argentina, criticando la disposición al conflicto desde un discurso que se centra en la valoración del diálogo y del consenso. En este mismo sentido, los mismos autores definen el término *crispación* de la siguiente forma:

Es la caracterización de la psicología, o la subjetividad presidencial y, como consecuencia de ella, de un estilo de ejercicio del poder político. Con este sentido se utiliza el adjetivo crispado o crispada. Tanto Néstor Kirchner como Cristina Fernández de Kirchner fueron definidos como sujetos crispados, y sus gobiernos como gobiernos que promueven la crispación. (...) El término sirve para definir no sólo un modo de ejercer el poder (...) sino también para denunciar un estilo que, alentado desde la cúspide del poder estatal, irradia crispación sobre la sociedad y provoca una patología social (Adelstein y Vommaro, 2014: 113).

La interpretación de *la división* también fue presentada como *la grieta* por el periodista Jorge Lanata en la entrega de los Premios Martín Fierro del 5 de agosto del año 2013, al momento de recibir su estatuilla por el programa televisivo *Periodismo para Todos*:

Ustedes saben que hace más de veinte años que yo vengo a estas fiestas de Martín Fierro y nunca vi en ninguna antes lo que acá se puede percibir un poquito, no mucho tampoco, pero viste cuando alguien dice algo alguno silbe, o que otro diga “viva tal” o “viva tal otro”. No es muy violento, ¿no?, es casi imperceptible, pero está pasando. Yo creo que hay como una división irreconciliable en la Argentina y a esa división yo la llamo “la grieta”.... “la grieta”. Y yo realmente creo que “la grieta” es lo peor que no pasa....es lo peor que nos pasa. Y creo que incluso va a trascender al actual gobierno...el gobierno en algún momento se irá y vendrán Florencia, Máximo, Néstor Iván¹⁰ y después se irán y la grieta igual va a permanecer. Porque la grieta ya no es política, es cultural. Es una grieta cultural en sentido extenso, tiene que ver con cómo vemos el mundo. Ha separado amigos, hermanos, parejas, compañeros de laburo. Antes había más gente que yo saludaba acá, ahora hay menos. También había más gente que me saludaba a mí, ahora hay menos. Ha provocado una grieta, una división. Esta historia de que quien está en contra es un traidor a la patria. Y se debe tener que poder estar en contra sin ser un traidor a la patria. La última vez que algo así pasó fue en los años 50 y esa grieta duró 50 años, 40 años. A ver...yo creo realmente que todos somos la patria, que todos somos el país. Creo que nadie tiene el copyright de la patria. La Argentina no es la marca registrada de nadie, de ningún partido, de ningún movimiento... de ningún movimiento, sea el que sea. La verdad tampoco. Nadie tiene el copyright de la verdad. Y ojalá alguna vez podamos superar

¹⁰ El periodista hace referencia a los hijos de Cristina Fernández de Kirchner, Florencia y Máximo Kirchner y a su nieto, Néstor Iván.

esta grieta porque ¿saben qué? Dos medias Argentinas no suman una Argentina. Dos medias Argentinas son dos medias Argentinas. No suman una Argentina entera.
Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=d4s7dzUipaQ>

Esta percepción de la existencia de una división en la sociedad argentina entre kirchneristas y antikirchneristas y la atribución (o responsabilización) de la misma al kirchnerismo fue explotada por la oposición durante la campaña electoral para las elecciones legislativas llevadas a cabo el 27 de octubre del año 2013. El Frente Progresista Cívico y Social, en su spot publicitario rezaba *¿Con cuántos amigos te peleaste los últimos años por culpa de la política? En un país normal, la política une, no divide. Llamalos*, mientras iban desapareciendo los chorizos del asador.

Desde el mismo espacio político, otro spot describe a la Argentina como un país fracturado, que se ha convertido en dos países: Argen y Tina, desde cada uno de los cuales se tiene una percepción opuesta de la realidad. Bajo la consigna *Hay dos países. Venimos a unirlos*, Margarita Stolbizer y Ricardo Alfonsín muestran a dos vecinas que se cruzan en la calle y mantienen una conversación:

- *Esta inflación me tiene ahorcada*
- *¿Perdón? ¿Inflación? ¿Dónde vivís?*
- *En Argen.*
- *Ay con razón... En Tina con seis pesos nos hacemos una fiesta. Venite.*
- *Chau Norma. Dejame de joder.*

Con la misma lógica, otra publicidad muestra una familia constituida por padres e hija, provenientes de Tina, donde se da una discusión porque el nuevo novio de la adolescente pertenece a Argen. Luego aparece el abuelo, el cual pareciera que sufre un infarto al enterarse de la noticia.

Dando por sentado la existencia de esta interpretación de *la grieta* por parte de un sector de la sociedad argentina y en contraposición a ella, otros jóvenes entrevistados que se describieron a sí mismos como partidarios del kirchnerismo, interpretaron la *división* desde una valoración opuesta: la confrontación es el producto del enfrentamiento del gobierno nacional con el poder económico concentrado, con las corporaciones, con los organismos multilaterales de crédito, porque el gobierno se posiciona a favor de los *intereses nacionales* (se amplía respecto a esto en el Apartado 6.2.5), de la clase media y de los sectores populares. Desde esta postura, la *división*

sufre una inversión del sentido anteriormente descrito, adoptando una connotación positiva, porque denota un posicionamiento del gobierno nacional en defensa de los sectores menos *poderosos*. La confrontación sería la condición *sine qua non* de la imposibilidad de armonizar intereses irreconciliables. Esto conmueve a los jóvenes entrevistados que entienden de esta forma la división: plantearon que el kirchnerismo ha establecido una tensión entre poder económico y poder político, haciendo prevalecer el segundo, en defensa de los intereses de los sectores anteriormente mencionados. Esto genera emoción, alegría y orgullo entre este sector de jóvenes entrevistados:

IGNACIO- *Creo justamente que esa grieta de la que tanto se habla es el producto de la defensa por parte del gobierno nacional de los intereses de sectores históricamente postergados, de la clase media, de los pobres, de tomar las decisiones estatales y en materia de política económica poniendo como prioridad esos intereses. Y las corporaciones y los grandes grupos económicos que venían acostumbrados a que las decisiones se tomaran en función de sus intereses no se la bancaron porque fueron siempre los dueños del país. O estás con uno o estás con otro, o defendés los intereses de las corporaciones a costa de que haya más pobres y que la clase media baje su nivel de vida o defendés a la clase media y distribuís hacia los sectores populares dejando más de lado los intereses de las corporaciones.*

PILAR- *Hoy en el momento histórico en que vivimos, la política es como el eje central y esta reorganización que se está dando en materia de políticas económicas donde se está distribuyendo mejor, donde se están dando posibilidades a quienes antes no tenían tantas posibilidades, creo que es una forma de expresar esto, de dar justicia, de dar igualdad, me parece que es un espacio que bien aprovechado puede ser maravilloso y es una buena expresión de lo que es trabajo, honestidad... Y esto genera mucha impotencia por parte de quienes estaban acostumbrados a manejar el país desde sus influencias con los gobiernos y los ministros de economía. Hoy tienen un gobierno que no pone en primer lugar sus intereses como siempre había sido así que se oponen de una manera.... Indescriptible.*

Esta forma de entender *la división*, se plasma en lo que podría definirse como *la acepción kirchnerista del término crispación: la Cris-Pasión:*

Ciertos grupos de la militancia kirchnerista alrededor de 2009, y en un contexto complejo para el kirchnerismo, produjeron una inversión valorativa del vocablo, transformando su uso. La inversión consistió en la adopción reivindicativa de una acusación (la de estar crispado o crispado a la sociedad) a través de una alteración significativa del término. Así, nació la voz Cris-pasión o la Cris Pasión (...). Se advierte, entonces, una búsqueda de identidad y cohesión como respuesta a las denuncias de un kirchnerismo autoritario y crispado, un trueque retórico que pone y opone un sentido nuevo: Cris-pasión versus crispación (Adelstein y Vommaro, 2014: 113).

Otro grupo de jóvenes entrevistados, por su parte, afirmaron que consideran que la *división* es provocada por los medios de comunicación y su papel protagónico en la formación de la opinión pública:

MARISA- *Yo nunca vi que hasta los mismos noticieros te lleven a pensar de una determinada manera de un gobierno. Siempre se habló en un sentido medio neutro, hoy en día ya no. Cada uno tiene su postura, su papel y de qué lado está. Me parece que los medios de comunicación te llevan un montón a ponerte en una postura. Mucha gente que antes era neutra en cuanto a posición política, hoy en día ya no lo es. Me parece que mucha gente no conoce y con solo sumarse a la masa, se mete y nada más. Más allá de lo que el gobierno haga.*

Independientemente del origen que haya provocado la *división* en la Argentina, pudo observarse que la mayoría de los jóvenes entrevistados consideran que la misma es perjudicial para los ciudadanos porque, además de generar un clima de agresividad y enfrentamiento, provoca que las posturas irreconciliables de las distintas figuras políticas que ocupan posiciones de gobierno en diferentes niveles no puedan *ponerse de acuerdo* para trabajar conjuntamente con el fin de abordar los problemas, lo cual sería, en opinión de algunos jóvenes, la única forma de hacerle frente a determinadas problemáticas actuales:

MARTINA- *El problema que yo veo en este país es el poco apoyo por así decirlo entre los distintos gobiernos. Están los K y los anti-k. Y dentro del anti k está por otro lado el socialismo. No hay una articulación para que se pueda llegar a encontrar una solución a esto. Todos se echan la culpa y en realidad es culpa de todos y nadie se hace responsable.*

MARÍA JOSÉ- *Estaría bueno que lo aborden todos...la provincia por estar acá y conocer y la nación porque tienen más herramientas. Pero es una utopía, hasta ahora. Y todo por el interés personal, para mí. Estaría bueno que trabajen en conjunto*

Puede concluirse que la mayoría de los jóvenes entrevistados aseveraron no sentirse cómodos con lo que perciben como una *sociedad enfrentada*, porque consideran que esta confrontación repercute en su vida cotidiana, en su entorno, con sus amistades y familia. El trasfondo de esta situación es la aspiración muy generalizada de una política *armónica*, ordenada, de la resolución pacífica de problemas, una política *neutra*. Se le reprocha a la política conllevar la confrontación y se resalta el discurso *anticrispación*, de armonía y orden. Estas aspiraciones armonicistas han pasado a formar parte, en

muchos casos, del sentido común: se da por sentado que la división existe, que es repudiable y se desea que esa situación llegue a su fin.

Pudo apreciarse en torno a las representaciones de los jóvenes sobre la política argentina una suerte de deseo de *política sin política*: una política *desideologizada*. La discusión política e ideológica ha sido interpretada por muchos de los jóvenes entrevistados no sólo como una pérdida de tiempo innecesaria, sino también como lo que provoca posturas *cerradas, intransigentes, rígidas* en contraposición a la tan anhelada apertura a incorporar nuevas ideas y sugerencias, a la flexibilidad de cambiar los puntos de vista, las cuales son características deseadas por algunos jóvenes entrevistados para la política argentina. El pragmatismo se considera una virtud: el *hacer*, sin las *vuelatas* que la discusión política conlleva. Ahora bien: ¿qué se hace? ¿cómo se toman las decisiones? ¿a quién se decide favorecer con esas medidas políticas? Estos son interrogantes que muchos de los jóvenes entrevistados no se plantean: hay que *saltearse* el debate en pos de armonizar los intereses diferentes y erradicar el conflicto para el supuesto *bien del conjunto*. Lo que podría denominarse el *vaciamiento de la política*, de su contenido ideológico, sería la condición *sine qua non* para el tan deseado consenso: la idea de unidad nacional para superar las diferencias y una política sin conflictos. Ante esto, no parece desatinado preguntarse... esta concepción de la política, ¿no es una impostura? Es decir, detrás de la idea de armonizar los intereses diferentes y erradicar el conflicto para el bien de un supuesto conjunto ¿no se esconde el apoyo (consciente o inconsciente) a una política que favorece el *statu quo*, de modo tal que quienes ya se encuentran en una mejor posición para negociar (los sectores más altos de la sociedad) se beneficien? Lejos de los objetivos de esta tesina está el poder responder a estas preguntas, pero resultó interesante dejar planteados los interrogantes... **¿es posible una política sin confrontación?**

Ahora bien, ¿cómo es posible que se asista a un proceso de irrupción de las juventudes en el ámbito político, cuando la valoración y los significados que le otorgan a la política son en la mayoría de los casos negativos? Se intentará responder a esta pregunta en el siguiente apartado.

CAPÍTULO 5: *¿Qué lugar ocupa la política en sus vidas?*

Si bien, como ya se mencionó en el apartado anterior, en casi la totalidad de los relatos se caracterizó a la política argentina como *corrupta* o *dividida*, los cuales a las claras constituyen rasgos negativos, no todos los jóvenes se posicionaron de la misma forma frente a ella. Se pueden establecer tres grandes grupos en función de la postura que los jóvenes adoptaron respecto a la política, lo cual se refleja en el lugar que le otorgan a la misma en sus vidas: *indignados*; *dudosos* y *comprometidos*.

5.1- Indignados.

Es menester aclarar que la totalidad de los entrevistados que se enmarcaron en este grupo son pertenecientes a los sectores populares, quienes coincidieron en que la política *no sirve para nada*, porque sólo es un medio de enriquecimiento de la clase política y que los ciudadanos (no todos, sino los que forman parte de su mismo sector social) de ninguna manera se ven beneficiados por las decisiones políticas, sino todo lo contrario.

El mundo de la política, aparece como depositario de valoraciones negativas por parte de estos jóvenes, a raíz de su identificación inmediata con situaciones de corrupción y clientelismo, pero también de lucha del poder por el poder mismo, nepotismo, falta de la responsabilidad debida de los funcionarios para con sus obligaciones y funciones, etc.

Afirmaron que los políticos sólo se acercan *al barrio* prometiendo cambios y mejoras en épocas eleccionarias, para nunca cumplir lo prometido. Esto, aseveraron, tiene como consecuencia un deterioro cada vez mayor del barrio, fundamentalmente por la falta de obras y servicios públicos.

ANA LAURA- *-Habría que cambiar muchas cosas.*

-¿Por?

-Porque como que todos prometen cosas, para las elecciones son todos los mejores y cuando terminan las elecciones, lo que te prometen no te lo cumplen. La verdad la veo muy mala...no sirve para nada la política.

OSCAR- *Y otra cosa que me da mucha bronca es el afane de los políticos, la corrupción. La otra vez acá abrieron un centro de salud, vino Corral con bombos y platillos, inauguraron un centro de salud supuestamente re completo para que la gente del barrio si se enferma tenga todo acá. Bueno, lo... ¿cómo es que se dice?*

-¿Lo inauguraron?

-Eso, no me salía, lo inauguraron y ¡nunca más abrió! ¡No abrió nunca más! Y bueno, cosas como esas que seguro que se guardaron la gaita y la gente acá ya no tiene ese lugar donde atenderse, ¿entendés?

Lo paradójico es que estas percepciones fueron también compartidas por los jóvenes militantes, como así lo demuestran los siguientes testimonios de quienes participan en distintos espacios políticos:

SOFÍA- *Para mí no sirve la política. Para mí los políticos a la hora del voto te prometen todo y después no hacen nada. O sea, si tenes un puntero político capaz que te da al momento de los votos, después olvidate, cuatro años y vuelven. No sirve.*

-¿No hay algún político con el cual vos digas “confío un poco, me siento representada”.

-No, todos roban, del de arriba, la presidenta, hasta el concejal, todos roban, todos tienen su curro, todos. Porque están en la suya, en su mundo, nada que ver con nuestro mundo.

MARIANO- *Los políticos de turno. Ellos son los que se tienen que ocupar porque para eso están ahí, para eso los votaron y para eso se les paga. Pero no lo van a hacer porque lo que les importa es llenarse los bolsillos lo más que puedan es esos años que están ahí y nada.*

(...) Una vuelta vino Corral y recorrió el barrio, se juntó con gente del barrio en la vecinal, anduvo, todo. Después no volvió más (risas). No sé si lo espantamos por lo feos que somos (risas). Esa vuelta había prometido no se qué del club y cosas así y después no volvió más y el barrio se cae a pedazos. Yo sé que capaz que no es tan fácil pero yo que algo (del barrio) para laburar veo que se hicieron un montón de cosas en el centro y acá no. Bueno, algo se hizo, hay que ser justos, pero muy poco comparando con lo que se hace en boulevard y todo eso. La gente dice que se lo chorean, yo no sé si se lo chorean pero que acá vienen y dicen que van a hacer esto y lo otro y no hacen ni la mitad, eso lo vi yo. Y puede ser seguro que se afanen un poquito.

DIEGO- *No se... viven de eso, vivieron siempre colgados de la política, ganando plata mal, haciendo cualquier cosa. Es como que no les importa a la gente porque están re lejos.*

Afirmaciones tales como *los políticos están en su mundo ó están re lejos* fueron recurrentes en los relatos de los jóvenes pertenecientes a este grupo: los políticos están lejos porque no tienen idea de cuáles son sus necesidades ni desean tenerla. Además, están lejos porque se interpreta que el político pertenece a la clase alta, y, por ende, *vive en otro mundo...* en otro mundo simbólico. A esto, Matías Landau lo denomina **metáfora espacial**: *el argumento según el cual los políticos o las autoridades gubernamentales se “alejaron” de la “gente”, y en consecuencia “no escuchan” las demandas de los ciudadanos* (Landau, 2008: 68).

La clase política, afirmaron, piensa que a los pobres *se los conforma* con un bolsón de alimentos o con un plan social a cambio del voto:

ROCÍO- *Yo te puedo hablar por lo que yo veo acá. En año de elecciones aparecen todos. A preguntarte cómo estás, cómo te va y prometen...pasa la elección y "qué es Alto Verde"...no existe. Ahora el año que viene nos vienen a prometer que nos van a asfaltar, que van a mejorar los caminos, que la frecuencia del colectivo, que van a hacer coches nuevos, el tema del pavimento. Y es mentira, esto está así desde siempre. Vienen a mentirte así en la cara, es un libreto que ya pareciera que tienen. No hacen nada. Yo le diría "señor yo se lo dije la vez pasada, cuando usted fue intendente y ahora es gobernador". Y la gente sigue creyendo. A veces me da la sensación como "después a esta gente la conformamos con un bolsón, te compramos el voto total yo te doy un kilo de yerba, un kilo de azúcar, estos negros...a los negros de Alto Verde dales un par de cajas y ya está, nos dan su voto". Por eso yo no creo. Yo se que está mal porque a la diferencia la tendríamos que hacer nosotros justamente, pero hay veces que digo no, no quiero escucharlos porque te están mintiendo en la cara.*

ANA LAURA- *Como que los mal enseñan, igual que las chicas que quedan embarazadas y tienen un sueldo. Cuando en vez de dar ese sueldo deberían dárselo a los trabajadores.*

-¿Y cuál crees que es su propósito al dar este tipo de subsidios?

-No se...votos en las elecciones. Sí...

Esta indignación que la política provoca, se tradujo en los relatos de estos jóvenes, en un rechazo a hablar cotidianamente de temas políticos, a no debatir o emitir opiniones políticas en las redes sociales y también a no informarse sobre temas relacionados con la política. Si bien todos los jóvenes de este grupo afirmaron que en general no les interesa informarse sobre temas relacionados con política, cuando quieren interiorizarse acerca de algo específico, eligen canales como *Todo Noticias* o *América TV*, programas como *Periodismo para Todos*, de Jorge Lanata o, a nivel local, *Notitrece*. Puede decirse que los consideran *neutrales*, ya que recurren a ellos cuando tienen alguna duda o ante la necesidad de informarse sobre un tema en particular.

La cuestión de la apoliticidad y la negación de la política es mucho más profunda en los sectores populares que en los sectores medios y altos. Si bien algunos jóvenes entrevistados pertenecientes a estos últimos consideran que los políticos argentinos *son todos corruptos*, reconocen en la política una herramienta fundamental en la vida de un país, no así los jóvenes de los sectores populares. En este contexto es oportuno preguntarse...si la política no sirve para nada, ***¿por qué militan?***

Sofía, militante de la *Corriente Clasista Combativa* recalcó que su militancia (la cual la comparte también con su familia) partió de una necesidad: *la necesidad de agruparse para hacer reclamos colectivamente*. Afirmó sentirse representante de un grupo de gente con necesidades, grupo del cual forma parte, pasando por las mismas necesidades. Su participación proviene de la consciencia (propia, pero compartida con

su grupo de militancia también) de que juntos, presionando al Estado para la satisfacción de sus demandas, van a obtener mejores resultados que individualmente. También tratan de concientizar a los demás respecto a lo favorable de la lucha colectiva:

SOFÍA- *¿A qué te dedicás?*

-Soy ama de casa y estoy en el grupo de la Corriente Clasista Combativa. Salimos a luchar por la gente, por trabajo, por una tarjeta social, por becas para los chicos.

-¿Y hace cuánto que estás como referente del barrio?

-Aproximadamente dos años y medio.

-¿Hubo algo en tu vida que te hizo decir “tengo que participar, me tengo que mover por el barrio”?

-Sí porque el barrio está muy abandonado, hay mucha gente con mucha necesidad, mucha gente sin trabajo que solamente vive de la asignación, hacen changas, hay un comedor que funciona medio día pero para los chicos, hay muchos abuelos que no tienen qué comer. Entonces agarré y me puse a ayudarlos a ellos.

-(...)-¿Y por qué la CCC?

-Porque yo usuré Santa Risa¹¹ ... yo no conocía la CCC. Yo usuré Santa Rita... yo alquilaba a mitad de cuadra y veo que estaban usurpando el plan. El plan estuvo parado 4 años, robado. Cuando vi que estaban usurpando las casas agarré y me fui y usuré una casita porque donde yo alquilaba se inundaba, era un desastre. Yo dije “que sea lo que Dios quiera”. Y ahí conocí el grupo de la CCC. Me gustó la forma que ellos tienen de manejarse con la gente. Es un grupo unido que lucha. Todo lo que consiguen en las luchas es para todos. (...) me gusta luchar por la gente, me gusta ayudar a la gente, yo estoy acá por las 130 personas que marchan conmigo, en mi barrio, que me necesitan. Esto cansa porque son reuniones, papeles de acá para allá y yo no gano nada la verdad, lo hago por la gente, para ayudar a la gente. Estamos luchando ahora por comedores y por la copa de leche. Es todo para los chicos y para que la gente tenga un plato de comida.

En este sentido, se puede apreciar que para Sofía, la militancia política se constituyó como un *medio* que le permitió llegar al objetivo de organización para la gestión, demanda y reclamo ante el Estado para la satisfacción de las necesidades del barrio y su gente.

Mariano, militante de *100% Santafesino*, aseveró que milita porque en el momento en el cual lo invitaron a participar en la agrupación estaba muy necesitado de dinero, y le ofrecieron una retribución económica, motivo por el cual aceptó. Además, afirmó que la figura política para la cual militaba, Oscar Martínez, prometió muchas mejoras para su barrio:

¹¹ La entrevistada hace referencia a la usurpación de un plan habitacional que se encontraba a medio terminar en jurisdicción del barrio Santa Rita II, en la ciudad de Santa Fe, en abril del año 2012.

MARIANO- Yo voy cuando me llaman. Antes estaba más porque estaba más al cuete sería, ahí sí íbamos para todos lados y hasta nos juntábamos con el Cachi¹² de vez en cuando, él ha venido acá. En esas vueltas pusimos los carteles, hablábamos con la gente, juntábamos a la gente sería para cuando venía él. Juntábamos gente para los actos y te tiraban unos mangos. Ahora también me tiran unos mangos porque necesitan que la gente vaya.

-¿Y cómo empezaste?

-Una vuelta vino a tocarme la puerta un tipo acá del barrio que yo ya sabía que trabajaba para el Cachi y me dijo que él sabía que yo estaba medio tirado y yo estaba re tirado (risas). Hace unos años tuvimos un problema con mi tío y medio que se paró todo el laburo y yo no tenía un mango. Decí que todavía no tenía a mi nena y por suerte no me volvió a pasar. Entonces me preguntó si quería militar para el Cachi y me vendió un poco todo lo del Cachi, lo que el Cachi podía hacer para el barrio y eso y como yo estaba seco me metí y ahí laburamos bastante porque estaba en campaña. Ni se hace cuántos años. Llenábamos los colectivos acá en la plaza y nos íbamos donde teníamos que ir. Esa vuelta laburamos un montón. Y bueno y después con mi tío pudimos volver a laburar así que yo dejé bastante. Ahora voy de vez en cuando a hacerles el aguante porque no tengo el tiempo. Nosotros laburamos los sábados también.

-¿Y por qué el Cachi?

-Por lo que te digo, este tipo me ofreció. El estaba en la liga, ahora hace rato que no va.

-Pero además de eso que me contás de que te ofrecieron militar, ¿hay alguna otra razón?

-Qué se yo, viste que en los políticos vos tenés que confiar ahí nomás. El tipo ofreció un montón de cosas para el barrio. Ta bien que no ganó pero él se llenaba la boca hablando del barrio.

Oscar, militante de la *Agrupación Néstor Kirchner*, relató que su participación comenzó también por un *acercamiento al barrio* de la gente de la agrupación y que tanto su novia como él se involucraron por las actividades que se proponía realizar en el barrio:

OSCAR- ¿Y por qué en la (agrupación) *Néstor Kirchner*?

-Porque llegaron acá al barrio y mi novia siempre estaba con las cosas de la iglesia y daba clases de apoyo en la iglesia entonces le preguntaron si no le interesaba dar clases de apoyo a unos chicos que iban ahí a la salita porque la chica que iba, que venía del centro, no podía ir más. Y ella medio que sin saber mucho aceptó. Esto hace como dos años. Y bueno y ella me convenció de empezar a ir a unas reuniones. Mi viejo siempre fue peronista entonces como que eran peronistas y me metí. Yo mucho no conocía de *Néstor* y eso, sólo siempre había escuchado de mi viejo “que Perón esto, que Perón aquello”. Y bueno, me metí. Y ahí fui aprendiendo porque siempre se discuten las cosas que van pasando. Yo antes iba más y estaba como más informado de lo que iba pasando, pero ahora no puedo ir tanto, voy menos pero mi novia me cuenta. Y bueno y discuten política, de todo lo que va pasando y sale en la tele y además organizan lo que se va haciendo.

Por último, Diego, militante de PRO, afirma también que se involucró porque *lo invitaron*, pero además, porque *le gustaba mucho Miguel Del Sel*:

¹² El entrevistado se refiere a Oscar “Cachi” Martínez, político santafesino creador del espacio “100% santafesino”, quien actualmente se desempeña como Diputado Nacional.

DIEGO- *Me gusta juntarme con mis amigos, jugar al fútbol, mirar tele, tomar mates con mi vieja.. me gusta mucho militar, es algo que disfruto.*

-¿Dónde militás?

-En el PRO, pero en Santo Tomé.

-¿Por qué en Santo Tomé?

-Porque yo juego al fútbol con pibes de allá y uno milita en el PRO y me invitaron a participar.

-¿Por qué en el PRO?

-Por lo que te digo... tengo un amigo que me invitó y fui un día con él a una reunión y todo el mundo fue re buena onda...

-¿Pero vos ya tenías ganas de participar en política?

No, ni ahí. En realidad lo que me gustaba del PRO, que ni siquiera sabía que se llamaba PRO, era Miguel.

-¿Miguel del Sel?

-Sí.

Como puede observarse, los jóvenes poseen variadas razones para militar, pero la mayoría de ellos hizo referencia fundamentalmente a las *necesidades del barrio, de hacer cosas para el barrio, para los vecinos del barrio*. Es decir que lo que sucede en el barrio, que es su referencia fundamental, es un factor que incide muchísimo en sus percepciones respecto a la política y los políticos. Este es un objetivo fundamental para involucrarse en la militancia: el interés por la política no fue previo a ella, sino que lo que la motivó fue la necesidad de luchar por suplir las carencias del barrio y de su gente.

Pero... **¿De qué temas los jóvenes pertenecientes a los sectores populares consideraron que los políticos deben ocuparse?** Los principales temas de la agenda pública, como se verá, también están *anclados en el barrio*: los jóvenes afirmaron que se necesita *trabajo, seguridad y urbanización* en el barrio.

En cuanto al **trabajo**, la desocupación fue considerada por estos jóvenes como un problema central, pero no solamente como forma de subsistencia, sino porque es interpretado como la mejor forma de combatir *el mayor problema de los pibes del barrio: la droga*, y sus consecuencias, es decir, el delinquir para conseguir dinero para comprarla.

MARIANO- *¿Hay algún otro problema que te preocupe?*

-El trabajo. A mí lo que me salvó fue el trabajo. Cuando yo andaba medio perdido el trabajo me encarriló. Mi vieja también me encarriló (risas)...y bueno después ni hablar mi señora y mi hija. Así que los pibes tienen que tener trabajo para no meterse en esas porquerías, en la droga y que se yo. La droga, el afane para comprar.

OSCAR- *Este tema que te decía del trabajo. Yo ponele tuve suerte porque un primo mío entró a laburar en la rotisería y me hizo entrar a mí, pero si no yo no conseguía laburo. Y hay mucha gente sin laburo. De la gente de acá del barrio, de los pibes, los*

amigos, la mayoría no tiene laburo. Y con eso se meten en cualquiera...o trabajan para los narcos o consumen...es así, fija.

En cuanto al problema de la **inseguridad**, puede decirse que la percepción de los jóvenes de los sectores populares respecto a la *inseguridad* y sus implicancias, distó mucho de las de los jóvenes de otros sectores sociales. La inseguridad para ellos es, fundamentalmente, los tiroteos que se generan en el barrio entre las distintas *bandas*, y el miedo de que ellos o su familia puedan ser víctimas en cualquier momento:

SOFÍA- *Como está la sociedad, los adolescentes, la inseguridad que hay acá, que vos no sabés si tu hijo se va y va a volver, hay mucha inseguridad. En el barrio viven a los tiros.*

-¿Y eso cambió cómo vos te movés en tu vida?

-Claro, sí, ya de noche no salgo. Ninguno de la familia sale. (...) Imposible vivir. Y el tema es que ellos se matan a tiros y siempre terminan perjudicadas personas que no tienen nada que ver, como niños, personas que van a hacer un mandado, cualquiera que va por la calle. (...) Me preocupa el futuro, en qué va a terminar todo esto. Porque si mi hijo ahora tiene 5 años y hay aproximadamente como 20 adolescentes que matan en un mes, por robar y todo. Mi hijo tiene 5, pero de acá a 10 años cuando tenga 15 ¿no sé cómo será! No voy a poder vivir, voy a tener que llevarlo y traerlo, incluso después de grande...

OSCAR- *Bueno, de todo, la inseguridad. Acá tenemos narcos por todos lados. A mi viejo el otro día le balearon la casa porque discutió con uno porque casi le tira la moto encima y él venía con el auto y después le pegó dos tiros en la puerta de la casa y se fue con la moto así que ahora estamos cagados enteros.*

-¿Tu viejo no vive con ustedes?

-No, vive con mi abuela acá a dos cuadras. Y bueno y es algo de todos los días escuchar tiros. Ya a las 6 de la tarde no se puede salir más. Yo encima que laburo de noche mi vieja hasta que no llego no duerme. Yo sé que me puede pasar algo en cualquier momento. Igual, cuando me afanaron la moto era de día. Mi vieja no sale ni a colgar la ropa de noche porque por ahí pasan balas sobre mi patio, de que se están agarrando en la calle y pasan balas perdidas.

-¿Es un tema que te preocupa?

-¿Lo de los narcos o lo de las balaseras?

-Las dos cosas.

-Y sí porque en cualquier momento te puede pasar algo.

En estos relato pudo apreciarse nuevamente la construcción de un *ellos*, en contraposición a un *nosotros*: *ellos*, los delincuentes, los que pertenecen a las distintas *bandas*, son los que se tirotean en el barrio, que perjudican y no dejan vivir a los *otros*, a quienes pertenecen al *nosotros*.

Por último, en cuanto al tema de la **urbanización**, los jóvenes afirmaron que demandan servicios básicos, fundamentalmente desagües para dejar se inundarse, recolección de basura, electricidad:

SOFÍA- *Allá no podes pasar, no podes vivir, se inunda. Pompeya, Santa Risa, el Sabalito, los 29 de abril, que están abandonados, perdieron sus casas, esa gente no tiene luz, tienen luz pero viven enganchados, no tienen ni medidor comunitario, viven sin luz, no pasa el basurero, no tienen una copa de leche, no tienen un comedor, cero todo.*

OSCAR- *Qué se yo...acá en el barrio cada lluvia es una inundación, nos vivimos inundando. Nosotros somos como un pozo, llueve y el agua se queda acá, no hay por dónde sacarla. Está lleno de basurales, los pibes juegan y tienen el basural al lado, las ratas.....no hay servicios.*

5.2- Dudosos.

Como se decía anteriormente, si bien los jóvenes pertenecientes a este grupo dieron por sentado que *los políticos son todos corruptos*, paralelamente afirmaron considerar que la política es una herramienta fundamental para la vida de un país, la perciben como ineludible. Afirmaron no sentirse representados al 100% por ninguna figura ni partido político, pero sin embargo no negaron la política, como el grupo anterior, sino que señalaron que es *necesaria*. Coincidieron en que la política sirve para establecer un orden en la sociedad, es el medio para organizarla, para regularla y controlarla, desde donde se establecen las reglas, las leyes, las normas imprescindibles para la convivencia ciudadana: es el órgano de toma de decisión. En este sentido, se considera que la definición que estos jóvenes poseen de la política podría ser considerada como sinónimo de la noción de Estado.

CECILIA- *De la política....creo que sirve para mantener un orden, para organizar ciertas cuestiones de los ciudadanos, tomar decisiones, establecer leyes, normas de convivencia. Y bueno, creo que es necesario para eso, si no, no habría un orden en la sociedad.*

MARÍA JOSÉ- *Para...yo creo que la política es una forma de orden muy importante. De orden y regulación y control a la vez... las políticas propiamente dichas que se imparten, que son buenas si tienen ese control. La política engloba muchas cosas. Pero yo creo que la política debe meterse en todos los ámbitos, la educación, la economía...porque es tan regularizadora que es necesaria, a mi entender.*

Aunque aseveraron que la política es *necesaria*, no a todos les interesa interiorizarse respecto a temas relacionados con ella, conocer lo que acontece en el ámbito político

del país y del mundo. En este sentido, se puede apreciar que para algunos entrevistados, lo que piense su familia sobre política influye mucho en sus propias percepciones:

Por un lado, hay quienes afirmaron que no les interesa informarse sobre estos temas, y si en períodos eleccionarios necesitan decidir por quién votar, recurren a su familia o a algún allegado que consideren idóneo para que los asesore.

CECILIA- *Me decís que no te interesa informarte sobre política... Y, por ejemplo, cuando tenés que votar, ¿qué medios elegís para informarte como para tener una idea?*

-Lo que voy hablando con gente que realmente está más informada sobre el tema, eso es lo que tengo en cuenta. Me he informado de esa manera, escuchando a gente de mi entorno, de mi familia, que realmente sabe sobre el tema, que son de mi confianza y que les puedo preguntar.

MARÍA- *Si tenés que elegir...en el caso hipotético de que tengas que votar...y tenés que informarte sobre cuáles son las posibilidades, cuáles son los candidatos, tener una base como para saber...¿qué fuentes elegís para informarte?*

-Realmente en su momento nunca me interesó indagar mucho e investigar si este, o este o lo otro. Realmente voté lo que votaba mi familia y... nada más que eso.

Inclusive en los relatos de algunos entrevistados se percibió la idea de que a la hora de adoptar una posición valorativa respecto a determinadas figuras políticas tienen en cuenta la opinión que *los grandes* les transmiten (refiriéndose a los *adultos*, sus padres o familiares), ya que, según los entrevistados, *ellos* entienden mejor las cuestiones relacionadas con la política porque *ya lo vivieron*. Así lo evidencia Martina (de 30 años):

MARTINA- *Mi papá toda la vida fue peronista y hoy abiertamente se da cuenta de que el peronismo está destruyendo el país. A mí me ha asombrado escucharlo de él. Él dice "lo debo reconocer, nos estamos yendo a pique". Y bueno, mi hermana más chica hoy tiene una visión más objetiva del tema. Ella antes defendía a capa y espada un montón de cosas y la gente grande le decía "vos tenés que entender que esto la gente más grande ya lo vivió" y hoy la veo en una postura mucho más pensativa.*

También hubo jóvenes que afirmaron que no les interesa informarse de manera directa, sino mediada, a través de gente de su entorno cercano en cuyo criterio confían:

MARISA- *¿Te interesa informarte sobre temas relacionados con política?*

-Me interesa escucharlo de otros. No por mí misma. Estuve en un punto de conflicto con el tema de la política. En mi familia siempre fue un conflicto por cómo pensaban. Siempre recibí puntos de vista distintos que me dispersaron para un montón de lugares. Me gusta escuchar, no soy de buscar informarme por mis medios. Intento quedarme medio alejada porque veo que es un conflicto todo el tiempo, cotidiano. Pero sí me interesa mantenerme al tanto de lo que va pasando.

MARÍA JOSÉ- *Mis papás saben un montón, están muy informados...mi papá lee los diarios siempre y cuenta, así que siempre cuenta todo. Está muy informado. Y bueno, eso... yo me informo con él.*

En contraposición a las perspectivas que se vienen exponiendo, otro entrevistado, Bruno afirmó que intenta forjar su propia opinión política, independientemente de la que poseen sus familiares y para ello consume distintos medios de información, que poseen distintas orientaciones políticas:

BRUNO- *Pero yo trato de escuchar todo lo que dicen en mi casa y formar mis propias ideas. Por ahí leo diarios en internet. No todos los días pero sí cada dos o tres días.*

-¿Y qué lees?

-Yo trato de leer dos o tres diarios distintos. Leo El Litoral, que no me gusta ni un poco, pero bueno. Leo Clarín, que tampoco me gusta mucho y leo Página 12. Página 12 lo leo porque es el que compran en mi casa todos los domingos entonces por ahí lo hojeo. Los noticieros trato de evitarlos porque me parece que soy muy joven para amargarme mirando todas las cosas...

Continuando con el tema de los medios de comunicación, hubo quienes afirmaron que, cuando de temas políticos se trata, no les gusta consumir medios de comunicación porque no los consideran confiables, ya que cada uno responde a sus propios intereses y, por medio de la información que transmiten, quieren imponer su propia postura política.

CECILIA- *Por ahí los medios de comunicación no son muy confiables pero más o menos uno va teniendo una percepción global de lo que es una ideología u otra ideología.*

-Y vos me decías que crees que los medios no son muy confiables, ¿por qué te parece?

-Y porque me parece que siempre detrás hay alguna intención de llegar a quienes están mirando que tienen que elegir un candidato u otro. Siempre hay una intención de fondo, no terminan de ser neutrales digamos en la información que transmiten.

MARISA- *-Yo nunca vi que hasta los mismos noticieros te lleven a pensar de una determinada manera de un gobierno. Siempre se habló en un sentido medio neutro, hoy en día ya no. Cada uno tiene su postura, su papel y de qué lado está. Me parece que los medios de comunicación te llevan un montón a ponerte en una postura. Mucha gente que antes era neutra en cuanto a posición política, hoy en día ya no lo es. Me parece que mucha gente no conoce y con solo sumarse a la masa, se mete y nada más.*

MARÍA JOSÉ- *A veces me río porque en la tele a veces yo paso de TN a 678 porque están a la misma hora, me gusta ver lo que van poniendo (...) Es como raro porque obviamente, uno es opositor y el otro es oficialista, cada uno tiene su perspectiva. Uno dice una cosa el otro dice otra. Y como que a veces hay información que es información, pasó o no pasó y no coinciden, está como tergiversado de las dos formas. Es raro. Hay que elegir qué creer. Pero bueno.*

En reiterados relatos pudo observarse la percepción de que los medios de comunicación *en el pasado* (en general, se refieren a antes del año 2003 y, más precisamente, antes de las gestiones de Cristina Fernández de Kirchner) fueron neutrales y hoy han dejado de serlo. Ante esto, cabe la pregunta ¿puede atribuirse neutralidad a los medios de comunicación en algún momento de la historia? Para responder a esta pregunta se consideran muy valiosos los aportes de Florencia Saintout en su artículo *Medios y gobiernos populares en América Latina. Apuntes para la discusión*. Para citar dos ejemplos paradigmáticos en nuestro país: las complicidades de los medios - denominados por Saintout como *canallas*- con la última dictadora militar y con el gobierno menemista.

Durante la más sangrienta dictadura de la historia Argentina, esta trama de prensa canalla participó activamente del golpe. Mientras una parte del periodismo resistió de modos heroicos en ocasiones y en otras al menos dignos, otra parte, la canalla, actuó sistemáticamente para legitimar el crimen: la desaparición forzada de personas, las torturas, los robos de bebés, el saqueo del país a través de un plan económico que dejaría por décadas fuera de la vida vivible a millones de argentinos (Saintout, 2013:147).

Prensa canalla como la *Revista gente*, hoy vigente, conducida en los años '70 por el también vigente Samuel *Chiche* Gelblung la cual durante toda la dictadura, desplegó su arsenal simbólico destinado a negar el horror y a producir el terror. Allí, por ejemplo, se afirma que las denuncias en el extranjero sobre el accionar de la dictadura son una campaña de desprestigio. Otro ejemplo para Saintout de esta *prensa canalla* es el vigentísimo *Diario Clarín*, que no sólo ocultó las torturas y desapariciones sino que además hizo negocios manchados de sangre con los dictadores, como el caso de Papel Prensa. En cada una de sus páginas asumió el relato de los dictadores, actuando como una versión del Boletín oficial.

Pero su rol en el proceso de legitimación a través de la manipulación de la opinión pública no se cerró con el fin de la dictadura, sino que continuó (y continúa) en democracia. En la década menemista *ocuparon un lugar central para la afirmación de tres nudos fundamentales para el éxito de las políticas neoliberales: primero, supieron ser los operadores discursivos de la desaparición de los horrores del pasado para invisibilizar los horrores de ese presente; luego, moldearon simbólicamente las nuevas políticas represivas contra los sectores populares a través de la criminalización de la*

pobreza y la protesta social; finalmente, participaron de manera activa en el derrocamiento de la política como opción de transformación (Saintout, 2013: 150).

Algunos jóvenes de este grupo manifestaron que no hablan de política porque no se sienten informados y preparados para hacerlo. En este sentido se observó que para algunos jóvenes el hecho de no estar informados o interiorizados sobre el acontecer político del país, les impide animarse a debatir o conversar sobre temas relacionados con la política porque no se sienten preparados ni formados para la discusión:

MARISA- *Creo que no tengo las herramientas para poder defender una postura al 100%. Entonces no, con ese tema prefiero que no... definiendo mis ideales, pero meterme en cosas ajenas no. Creo que para opinar hay que tener herramientas, argumentos, y no los tengo. No intento conflictuar por eso, intento aprender todo el tiempo. Hay mucha gente que opina y no tiene las herramientas necesarias como para poder hablar. Para poder defenestrar tanto a otras personas sin saber, sin tener información propia.*

CECILIA- *No, escucho mucho pero no hablo porque realmente considero que no puedo hablar mucho si no estoy informada. Trato de evitar dar opiniones. No tengo argumentos. Y no es un tema del que me interesa hablar.*

Es menester agregar que estos jóvenes, aunque afirmaron no estar informados ni preparados para intercambiar opiniones, tienen una posición política tomada, es decir que su reconocido desconocimiento no les impide valorar ciertos políticos y/o condenar a otros.

En general los jóvenes entrevistados enmarcados en este grupo aseveraron no utilizar las redes sociales para opinar o debatir sobre política, (sino sólo para *cuestiones personales*, como subir fotos o contar lo que les pasa en su vida cotidiana). Muchos de ellos afirmaron que la expresión de opiniones políticas en las redes sociales genera enfrentamiento y agresión y por este motivo prefieren quedarse al margen.

Casi la totalidad de los jóvenes pertenecientes a este grupo destacaron como un rasgo positivo de la política argentina de los últimos años el haber despertado el interés, fundamentalmente entre los jóvenes, lo cual se refleja en una mayor politización en la sociedad, mayor debate en torno a temas políticos y públicos y un aumento en la militancia, fundamentalmente juvenil.

MARÍA JOSÉ- *Hasta lo que yo sé, hay un aumento en el interés por la política. Yo lo veo en la facu, por ejemplo. Cada vez hay más agrupaciones de distintos partidos, de distintas corrientes. Cuando yo empecé eran 2 y ahora son 5 o 6. Que está bueno porque son todas diferentes. Y cada vez hay más jóvenes interesados, militando y también participando con el voto, interesándose.*

Ahora bien, estos jóvenes afirmaron que la política es necesaria porque es el órgano de toma de decisión, pero... **¿cuáles son las decisiones que estos jóvenes consideraron que deben tomarse?** Para los entrevistados pertenecientes a este grupo, cinco son las cuestiones que el Estado debe abordar, las cuales son consideradas principales para la agenda pública. En orden de prioridades: *educación; (in)seguridad; inflación; desocupación; salud.*

La temática más reiteradamente mencionada como prioridad fue la **educación**, entendida no sólo como transmisora de conocimientos (desde las diferentes disciplinas) sino también de los valores necesarios para la vida en sociedad. No es poco frecuente en los relatos la frase *la educación es la base de todo*, lo cual implicaría que una multiplicidad de problemáticas sociales se solucionarían desde la aplicación de políticas educativas. En este sentido, cuando los jóvenes hicieron referencia a la educación, se refirieron fundamentalmente a la escuela, tanto primaria como secundaria.

CECILIA- *Yo empezaría por educación. Creo que es la base de todo. Como prioridad educación. Creo que lo de la seguridad va de la mano de la educación. No por ahí buscar más policías y atacar de ahí, sino ir a la base del problema, hay toda una cuestión social de necesidades no satisfechas y que llevan a las personas a tener impotencia, malestar y a necesitar robar porque tampoco hay una educación del trabajo. Creo que parte de la educación, del esfuerzo, que es lo que no hay también.*
-¿Cuál es el giro que le darías a la educación?
-En realidad en educación, más allá de los contenidos, yo me refería a valores. A incorporar otro tipo de valores.
-¿Lo harías por medio de la escuela?
-Sí.

MARÍA JOSÉ- *Me interesa mucho la educación porque creo que es la base de todo. Yo creo que con educación se consiguen grandes cambios. Creo que se relaciona con todo...desde la forma de administrar la plata hasta formar valores, formarse para un trabajo, para ocupar algún cargo. Eso es lo principal.*

Alejandro Grimson y Emilio Tenti Fanfani, en *Mitomanías de la educación argentina* (2014) plantean que *muchas veces las sociedades sobredimensionan las posibilidades de la educación, sin percibir que es una parte decisiva, pero una parte al fin, de un todo. La educación no podrá modificar a la sociedad como un motor autónomo; en cambio, es parte de procesos más complejos en los que cumple un rol crucial.*

Aprender qué podemos esperar y qué no de los sistemas educativos, sin sobreexigencias poco conducentes, constituye un desafío en sí mismo (Grimson y Tenti Fanfani, 2014:181).

En este sentido, los autores consideran que existe una *inflación de expectativas* puestas en la escuela, presentando a la educación como *constructora* de la sociedad porque se presupone que tiene por función formar al *hombre del futuro*. Esto es un arma de doble filo, según los autores, debido a que cuando se constata que a pesar de la escolarización creciente de la población, los problemas persisten, la escuela se vuelve una institución bajo sospecha: no estaría cumpliendo su tarea como corresponde. Y, como consecuencia, se incorporan nuevos contenidos al programa escolar, lo cual genera que no alcancen los días lectivos para incluir todos los problemas que el currículum escolar debe incorporar y enseñar.

Además, los mismos autores plantean que este sobredimensionamiento de la educación escolar se corresponde con una visión meritocrática del liberalismo clásico y contemporáneo, desde donde se equipara la igualdad con *igualdad de oportunidades*, lo cual implicaría que todos estén en la misma línea de largada. Para eso serviría la escuela. Con esta lógica, los que alcancen el éxito lo harán porque son los que más se esforzaron o los más capaces y, por lo tanto, alcanzarían posiciones de privilegio legítimamente. Ni la herencia ni la familia de origen determinarían el posicionamiento en la estructura social, sino el esfuerzo del individuo y su capacidad. *La educación “formalmente igualitaria” para todos pero desigual en recursos funciona como un formidable mecanismo de producción de desigualdades justas y legítimas* (Grimson y Tenti Fanfani, 2014:185).

Para poder escapar a esta lógica, los autores consideran que habrá que hacer dos cosas: primero, reconocer que la escuela no es una institución todopoderosa, que no tiene el monopolio del aprendizaje y menos aún de las soluciones de todos los problemas sociales; segundo que para que la escuela pueda desempeñar la tarea valiosa que posee, es necesario que el resto de las instituciones sociales también hagan lo que tienen que hacer en pos del abordaje de las distintas problemáticas.

En segundo lugar, la problemática de la **inseguridad** fue mencionada como prioritaria a tratar en la agenda pública. La inseguridad es entendida aquí como el miedo constante a

ser víctima directa de un delito o que algún familiar o persona del entorno cercano pueda sufrirlo, tanto en el espacio público como dentro del hogar.

MARTINA- *Un gran tema que yo estoy constantemente perseguida es con la inseguridad. Esto de no poder salir de mi casa a ninguna hora sin sentirme segura porque me pueden robar en la esquina es una situación espantosa (...) Más allá de que chorros hubo toda la vida ...creo que mucha de la gente son negros de mierda, pero mucha otra gente creo que lo hace porque no le queda otra...mejor dicho quiero creer eso. La inseguridad hoy en día es un problema.*

JAVIER- *Me parece prioritario y además no se está dando que alguien le preste atención a la seguridad. Hoy en día en cualquier lado, sea la hora que sea, tenés chances de que te roben.*

La totalidad de los jóvenes que consideran que la inseguridad es uno de los principales problemas que enfrenta la Argentina, ha modificado algunos o varios hábitos de su vida con el fin de sentirse menos expuestos y más seguros.

En general, los jóvenes cuando mencionaron el problema de la inseguridad como uno de los que consideran más importantes a tratar en la agenda pública, hicieron referencia también a las formas de abordaje estatal que estiman más apropiadas, fundamentalmente endurecimiento de las leyes y reforzamiento del control policial (para lo cual se hace indispensable tratar la corrupción en la policía).

CECILIA- *Las leyes. En cuanto a seguridad esta cuestión de que haya un sistema de leyes más estricto, o sea que realmente las personas sepan que si me equivoco, si violo la libertad del otro tienen consecuencias mis actos. Endurecer las leyes. Yo por ahí soy medio estricta por lo que siempre escuché en mi casa, mi papá era re militar, reivindicaba mucho los militares sin aceptar ninguna crítica entonces yo creo que hay que ser un poco más duros. Menos flexibles las leyes, que no exista esta cuestión de tener en cuenta la conducta o el concepto dentro de las cárceles. Que no salgan en libertad condicional. Se olvidan del crimen por el cual fueron imputados. Y de golpe se le va reduciendo la pena cuando una persona puede tranquilamente tener una buena conducta y de fondo sigue existiendo un problema. Me parece que eso habría que ajustar en el país. Porque entran y salen de las cárceles. Y eso demuestra que puedo hacerle mal a otro, total, qué consecuencias tengo? Siempre tengo manera de zafarla y de encontrarle la vuelta.*

La afirmación de que en la Argentina *las cárceles tienen puerta giratoria* está presente en muchos de los relatos de los jóvenes pertenecientes a los sectores medios y altos. Asimismo, también frecuentemente en los relatos aparece la idea de que los delincuentes no sufren consecuencias por delinquir, responsabilidad que no sólo se atribuye al poder político, sino también al poder judicial.

Como se puede apreciar, si bien el problema de la inseguridad ha sido mencionado tanto por los jóvenes del grupo aquí denominado *los indignados* (pertenecientes a los sectores populares) como los que forman parte de este grupo (ubicados en los sectores medios y altos) como uno de los principales problemas actuales, la interpretación que cada uno de ellos realiza de este tema es absolutamente distinta en función del lugar que se ocupa en la estructura social:

Para los jóvenes pertenecientes a los sectores populares, la inseguridad es entendida como *vivir entre enfrentamientos, entre bandas en el barrio*, es poder ser víctima de una *bala perdida*, porque, según ellos mismos afirman, conviven con los delincuentes y las mafias dentro del barrio, producto, fundamentalmente, del narcotráfico. También este tema se relaciona directamente con la posibilidad de que ellos o sus familias puedan formar parte de este mundo: el miedo a que la droga los lleve a ellos mismos o a sus familiares y entorno cercano a delinquir y a formar parte de esas bandas. Este temor está latente: se convive con ello. Fundamentalmente quienes son madres y padres se plantean que sus hijos no están exentos de ello y que esto genera una angustia permanente.

En cambio, para los jóvenes entrevistados pertenecientes a los sectores medios y altos el problema de la inseguridad significa otra cosa: es el miedo a ser víctima de un delito o que un familiar o alguien del entorno lo sea, el temor de perder de un momento para el otro la propiedad privada, y en el peor de los casos, resultar herido o muerto como consecuencia del acto delictivo. El problema de la inseguridad genera fuertemente la demarcación entre un ellos y un nosotros: *ellos*, los delincuentes, *nosotros*, las potenciales víctimas.

Pero cuando desde el sentido común se habla del problema de la inseguridad (por ejemplo, el abordaje que de ello se hace desde los medios de comunicación) se hace referencia a la segunda concepción: a la interpretación que del problema se hace desde los sectores medios y altos. Se sobreentiende que la inseguridad es el ataque a la propiedad privada, a los bienes, y los riesgos que ello conlleva, es decir, la amenaza sobre la integridad física. Y el temor de los jóvenes entrevistados se acrecienta por dos motivos fundamentalmente: en primer lugar, porque se considera que puede recaer de forma aleatoria sobre cualquier persona y este carácter azaroso suscita un fuerte desasosiego; en segundo lugar porque no habría zonas peligrosas y zonas seguras sino que el peligro está en todos los espacios, inclusive en la propia casa.

En *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*, Gabriel Kessler (2009) explica que en la Argentina, el denominado *problema de la inseguridad* se ha convertido en el centro de las preocupaciones públicas, ámbito en el que compite sólo con la cuestión socioeconómica. Es tema de conversación habitual, ha sido colocada en el tope de las demandas políticas y se revela omnipresente en los medios de comunicación. Independientemente de haber sido víctimas de delito o no, de forma directa o indirecta, los jóvenes entrevistados pertenecientes a este grupo enfatizan que el sentimiento de inseguridad genera, además de temor, impotencia, bronca, odio. Odio ante *otro*, que en no pocas ocasiones es calificado como *negro* o *negro de mierda*. Ante esto cabe preguntarse... ¿cuánto tienen de responsabilidad los medios de comunicación en este temor generalizado?:

La inseguridad es una sección cotidiana en los noticieros; la profusión de imágenes, la cámara en el lugar del hecho, la actualización constante del delito en los diarios on line van enhebrando una trama sin fin de situaciones, datos y noticias. (...) La inseguridad ha pasado a ser un problema público nacional: cada lugar puede señalar sus "focos peligrosos", amalgamando, de forma escandalosamente estigmatizadora en ciertos medios de comunicación, determinados asentamientos precarios con delincuencia (Kessler, 2009: 13).

El temor que el problema de la inseguridad genera es un factor que incide directamente en la sensación de incertidumbre respecto al futuro que sienten muchos jóvenes entrevistados, desarrollado en el Capítulo 3: el no poder saber qué va a pasar mañana porque no sólo las propiedades y los bienes sino también la integridad física y hasta la vida está constantemente amenazada.

MARTINA- *Hace cuatro meses no podía comprar dólares y ahora que puedo comprar dólares no sé dónde metérmelos, si abajo del colchón porque me roban, si debajo de la caja fuerte que te la pueden saquear o en la caja de ahorro y te puede venir un corralito...es como que decís "¿qué hago?"*

Y en los relatos se detecta que se le atribuye una responsabilidad directa de ello a los gobernantes y a la clase política en general, pero también al poder judicial.

El tercer tema fundamental a tratar en la agenda pública según el punto de vista de los jóvenes entrevistados pertenecientes a este grupo es la **inestabilidad económica**,

fundamentalmente el problema de la inflación, entendida como el aumento constante de los precios:

MARÍA- (...) *Y sí, con la inflación.... si sube algo termina subiendo todo. Tanto el precio de los alimentos como la ropa, los transportes, todo. Tendrían que hacer algo porque hay gente que realmente no puede ir al supermercado todos los días y gastar \$200. Tiene que haber una política de control de precio. Bah, creo que hay eso de los precios cuidados. Pero creo que tendría que ser con todo no sólo con los súper porque hay gente que realmente lo necesita, que debe pasar hambre, frío, que no tiene con qué vestirse y me parece una locura que un pullover hoy te esté saliendo \$200. Como que no tiene valor ya la plata. No me parece bien.*

JAVIER- *Me parece que estamos entrando como en un ciclo en el cual van aumentando las cosas y uno no toma conciencia pero como que hay un problema que se está haciendo como una bola de nieve y ya explotó hace poquito y me parece que si no se toma alguna medida, la verdad no sé cuál, lo veo complicado... la economía en general está complicada.*

El problema de la inflación, entendida como el aumento sostenido de precios, es un factor que, como el sentimiento de inseguridad, incide en la sensación de incertidumbre desarrollada en el Capítulo 3: de inquietud respecto al futuro, mediato e inmediato, y la responsabilidad de la inestabilidad económica también se le atribuye a los gobernantes, a la política y los políticos, como lo demuestra el siguiente relato de una joven entrevistada, Martina:

MARTINA- *La política es un tema que me preocupa muchísimo. Más que nada cómo se está dando todo y la inestabilidad que siento que no sabés qué va a pasar mañana es algo que me tiene muy mal. Sobre todo en el momento en el que yo estoy viviendo. Me quiero ir a vivir sola, estoy en un laburo que no me satisface demasiado y quiero ya dar un vuelco a lo profesional, estoy con mi novio con un montón de proyectos y siento que es un momento en el cual no puedo tomar ninguna decisión y tengo esta inestabilidad hace rato. Siento que lo único que puedo hacer es ahorrar todo lo que pueda y no tomar ninguna decisión extrema. Esto es algo que a mí me preocupa mucho y siento que esa preocupación viene de la mano del gobierno que estoy teniendo. Personalmente eso creo, de las políticas que se están adoptando.*

-Inestabilidad...¿en qué sentido? ¿económica?

-Económica, absoluta, la inflación galopante, todo sube impresionante. (...) Porque en esta edad es cuando uno da los grandes vuelcos y toma grandes decisiones. Por lo menos donde se define laboralmente y toma decisiones. No sé si hay otro tema que hoy te pueda decir que me despierte inquietud. Hoy en día te puedo decir que prendo mucho más la tele que antes para ver los noticieros, para ver qué dice un economista, qué te recomiendan hacer con la plata. Aprendiendo a ver qué hacer. Esa es mi inestabilidad: siento que hace mucho que no puedo moverme para ningún lado. Dentro de lo que estoy averiguando irme a vivir sola me consumiría la mitad de mi sueldo. Yo no puedo ahorrar y en este país es muy importante ahorrar. Y además tampoco está bueno laburar nueve horas por día y no tenés capacidad de ahorro mínimo para tener una tranquilidad, para decir “me pasa algo y puedo recurrir a esto”, con 30 años y laburo desde que tengo 18.

5.3- Comprometidos.

Dentro de este grupo se comprenden todos los jóvenes entrevistados militantes pertenecientes a los sectores medios y altos. Para ellos, la política es una herramienta de transformación de la realidad social, un medio para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos

Si bien pareciera que todos los jóvenes militantes pertenecientes a este grupo acuerdan respecto a la noción que poseen de la política en abstracto o en general, cuando se indaga un poco más respecto a la política argentina en concreto, se observa que hay divergencias respecto a qué se entiende por política, a la concepción que poseen de lo que la política es. Se considera que reviste importancia conocer a qué espacios políticos pertenecen los entrevistados, motivo por el cual esto se expresa en cada cita:

ANTONELA-Pasa que es difícil, depende de cómo pensás la política. Si pensás la política partidaria o en otra política. A nivel partidario yo no me siento identificada con cómo se desarrolla la política, ni en el gobierno nacional ni en la oposición. No veo una alternativa en ninguno de los dos lados. Yo apuesto a otro tipo de política que tiene que ver con la construcción desde abajo con el otro. Y sí, veo que hay organización en muchos lados. Creo que se está avanzando en ese sentido. **Militante territorial de “Revuelta”.**

IGNACIO -A la política la veo bien. Creo que mejoró cualitativamente.

-¿Respecto a qué?

-Y... a la discusión... creo que hemos avanzado mucho en la sociedad en discutir temas importantes: la ley de matrimonio igualitario, la ley de medios, la política de derechos humanos...creo que hoy la sociedad argentina no es la misma que la del 2001, que se encuentra mucho más preparada. Que se ha levantado el nivel de conciencia creo... respecto al que tenía la sociedad antes. **Militante territorial de “Movimiento Evita”.**

SOLEDAD-Yo creo que Argentina tiene...viví un tiempo en Colombia...y en términos comparativos, Argentina tiene, gracias a su historia atravesada por golpes de Estado y por grandes movimientos de masas, la posibilidad de tener un espacio donde la política es muy importante para la gran mayoría, al menos así lo pienso yo. El ejercicio de los derechos y su defensa, más que la política. Yo creo que desde la clase más baja hasta la más alta hay una defensa de los derechos. En Colombia ni siquiera se cuestionan la posibilidad de defender un derecho propio.

-¿Y a qué se lo atribuí?

-A la historia, a los procesos de masas...todo el surgimiento del peronismo, los grandes procesos de transformación que hubo antes de la dictadura, el Cordobazo, el correntinazo, procesos donde la población tomó en sus manos los procesos sociales y se peleó por eso y creó como un estado de cosas que generó una conciencia colectiva respecto a los derechos y que no se avasallen. Desde lo más absurdo de un derecho vial hasta los más elementales como el derecho a la vida, a la alimentación, al agua, lo que sea. Hay una conciencia de que el Estado o los privados o lo que sea no pueden avanzar sobre los derechos. Y hay una defensa de eso.

-¿Definirías al pueblo argentino como un pueblo luchador?

-Yo creo que sí. De conciencia política. Y ni hablar de que el 2001 marcó una situación en el pueblo en general o en la sociedad en general de defensa de los

derechos y de que es posible cambiar las cosas también porque creo que hay un balance positivo, dentro de la crisis y lo terrible que pasó en el 2001. Creo que es positivo el pensar que si se quiere cambiar algo, cambiar un presidente o lo que sea, que se puede y que no es una locura. Creo que está eso y que resurge en cada cacerolazo que hay. No para eliminar al presidente sino el cacerolazo como forma de expresión. El cacerolazo vuelve a la escena como una forma de protesta de decir “no va más”, los cacerolazos que ha habido últimamente pero también en el 2008 con lo del campo. Un montón de situaciones donde distintos sectores de la sociedad reclaman sus derechos y creo que eso es lo más lindo de resaltar del pueblo argentino. Me acuerdo que apenas llegué y un compañero me dijo “¿Y? ¿allá se quejan tanto como acá?” y dije “la verdad es que me encanta que se quejen porque allá el problema es que nadie se queja”. Allá es la corrupción, la inoperancia. Madres de mis amigos de allá que fueron toda la vida docentes y no saben lo que es una jubilación, lo que es un gremio, un sindicato, te pueden matar en la calle por justicia por mano propia. Allá la ley pasa por otro lado. Y me quedé con esa idea. Decí que acá nos quejamos. Creo que eso es súper valorable. Ojo que yo cuando hablo de la política me refiero a sectores que no están en el gobierno. Me refiero a la política en la sociedad. **Militante universitaria PCR.**

JUANA -Creo que la política sirve para solucionarle los problemas a la gente. Estoy convencida de que si bien acá se discute mucho lo que es la anti política, yo estoy convencida de que hay gente que no le interesa y yo no voy a luchar contra eso, creo que no todos tenemos que ser militantes, hay gente que no le interesa, pero que quiere vivir bien y que le paga el sueldo a otra gente para que se encargue de que las calles estén arregladas, de que existan normas de convivencia, de que se respeten para trabajar en la actividad privada. **Militante PRO.**

En estos relatos pueden rastrearse distintas formas de entender la política. Los tres primeros relatos aclaran que ellos se refieren a la política en el plano de la sociedad civil y no de los gobernantes o las clases políticas. Entienden la política como participación social, organización, debate y discusión, conciencia de los derechos y reclamo de los mismos, reivindicaciones.

El último relato, en cambio, sí se refiere al plano de los gobernantes o las clases políticas, manifestando lo que desde ese plano debe hacerse: *resolverle los problemas a la gente*. Y lejos de alentar el debate y la discusión, resalta que no es necesario el involucramiento, la interiorización y el interés por la política: si hay quienes no están interesados, no hay que intentar involucrarlos, simplemente hay que *resolverle los problemas*. Así, los gobernantes, según la propia entrevistada, deberían seguir la gestión de problemas de Mauricio Macri, que consta de tres partes: la primera, el *sondeo* respecto a cuáles son los problemas o necesidades de la gente, lo cual se lleva adelante tanto a través de la metodología del *timbreo*¹³ como de las encuestas de

¹³ Modus operandi que ha implementado Mauricio Macri, según los dichos de la entrevistada, desde *Compromiso para el Cambio*, partido que luego se fusionó con *Recrear para el crecimiento*, de lo cual resultó Propuesta Republicana (PRO). Esta técnica consiste en tocar el timbre a los *vecinos* para mantener una charla acerca de sus necesidades y expectativas respecto al gobierno.

opinión; la segunda parte consiste en la interiorización respecto a cómo resolvieron con éxito esos problemas en otros países (categorizados por la entrevistada como *desarrollados* o del *primer mundo*); y por último, la implementación de esas soluciones, previa adaptación al contexto local. La entrevistada recalca la necesidad de superar el debate y la discusión política, ya que la misma correría del primer plano lo que es el tema central: la resolución de problemas de la gente:

JUANA -*Veo que Mauricio Macri tiene como otra cabeza y la gestión de decir “a la gente le preocupa la inseguridad, el gobierno nacional no me da una policía, bueno, creo una policía”, la capacidad de resolver los problemas que importan a la gente, no la discusión política, la discusión ideológica sino el hacer. Como te decía antes, creo que a la mayoría de la gente no le interesa la identificación política, cualquier persona que le resuelva los problemas, sea del partido que sea, bienvenido sea.*

Uno puede preguntarse ¿con qué criterios, si se debe obviar la discusión política e ideológica, se seleccionarían los problemas de la gente a solucionar? Se ampliará en la respuesta a esta indagación más adelante.

Ahora bien, según los militantes pertenecientes a este grupo, la política es una herramienta de transformación...Pero ¿qué cuestiones habría que transformar? En relación a los principales temas a tratar en la agenda pública, los entrevistados afirman lo siguiente:

Cuadro N° 3: Principales problemas a tratar en la agenda pública según los jóvenes militantes pertenecientes al grupo *comprometidos*

NOMBRE	PARTIDO POLÍTICO/AGRUPACIÓN	TIPO DE MILITANCIA	AGENDA PÚBLICA
Antonela	"Proyecto Revuelta"	Territorial	1-Urbanización y servicios básicos. 2- Trabajo formal. 3- Salud pública. 4- Educación pública.

Ignacio	"Movimiento Evita"	Territorial	1- Trabajo formal. 2- Pobreza. 3- Vivienda.
Lisandro	Radicalismo	Territorial	1- Educación. 2- Inseguridad. 3- Pobreza. 4- Vivienda.
Soledad	Partido Comunista Revolucionario.	Universitaria	1- Distribución equitativa de la riqueza. 2- Trabajo formal.
Juana	PRO	Territorial	1-Corrupción. 2- Inseguridad. 3- Inflación.
Leonardo	Radicalismo	Territorial	1- Educación. 2- Desnutrición infantil. 3- Inseguridad.
Baltazar	Socialismo	Territorial	1-Quitarle poder a los gremios. 2- Corrupción.
Pablo	PRO	Territorial	1- Trabajo. 2- Educación. 3- Vivienda.

Fuente: elaboración propia.

Cabe aclarar que cuando los jóvenes pertenecientes a este grupo afirman que debe abordarse el denominado *problema de la inseguridad*, lo entienden como lo hacen los jóvenes pertenecientes al grupo *dudosos* y no como lo hacen los jóvenes de *los indignados*.

Con *trabajo formal*, hacen referencia, por supuesto, al tipo de trabajo formalizado a través la celebración de un contrato de trabajo entre el trabajador y el empleador, y que se ajusta a los requerimientos de ley, lo cual involucra pago de impuestos, seguridad social, prestaciones, etc, y que puede ejercerse tanto en el sector público como en el privado.

En cuanto a *salud y educación públicas*, se hace referencia no sólo al mejoramiento de los servicios prestados por escuelas y hospitales, que para los jóvenes implica obligatoriamente un aumento presupuestario en esos sectores, sino también a una cobertura territorial total.

En cuanto al problema de la pobreza, el joven militante de *Movimiento Evita*, Ignacio, plantea la necesidad de reducir al mínimo los niveles de pobreza mediante políticas estatales de empleo y una red de contención social básica para los que aún no pueden obtener trabajo. La reducción al mínimo y no la eliminación se plantea porque el joven afirma que entiende que en el estadio del capitalismo vigente no es posible eliminar la pobreza por completo. El joven militante radical, Lisandro, en cambio, sí plantea como objetivo la eliminación de la pobreza.

El joven militante socialista, Baltazar, por su parte, plantea algo curioso: *quitarle poder a los gremios*. Al ser instado a profundizar respecto a su planteo, su respuesta fue la siguiente:

BALTAZAR- *Me parece que lo primero que habría que atacar son las corporaciones en el país. Hoy no puede ser que los gremios manejen las obras sociales del país. Es una cosa escandalosa, en ningún lugar del mundo pasa.*
-¿Tenés alguna percepción de cómo se podría abordar?
-¿Aparte de matarlos a todos? Interviniéndolos.
-¿Y eso crees que en un gobierno democrático es posible?
-No, te incendian el país.

Todos los jóvenes de este grupo manifestaron que les interesa informarse sobre política y lo hacen a través de los medios más diversos política e ideológicamente, porque consideran que *hay que escuchar todas las campanas* y conocer las posturas de todo el arco político les brinda herramientas para la discusión y el debate.

También afirmaron que conversan cotidianamente sobre temas relacionados con la política en distintos entornos, familiares y/o de amistades y utilizan las redes sociales para opinar o debatir sobre política, además de informarse por medio de ellas, ya que las consideran *fuentes de primera mano*. Con esto hacen referencia a *ser amigo* en las

redes sociales (Twitter y Facebook) de políticos porque les interesa conocer el discurso que transmiten a través de las mismas.

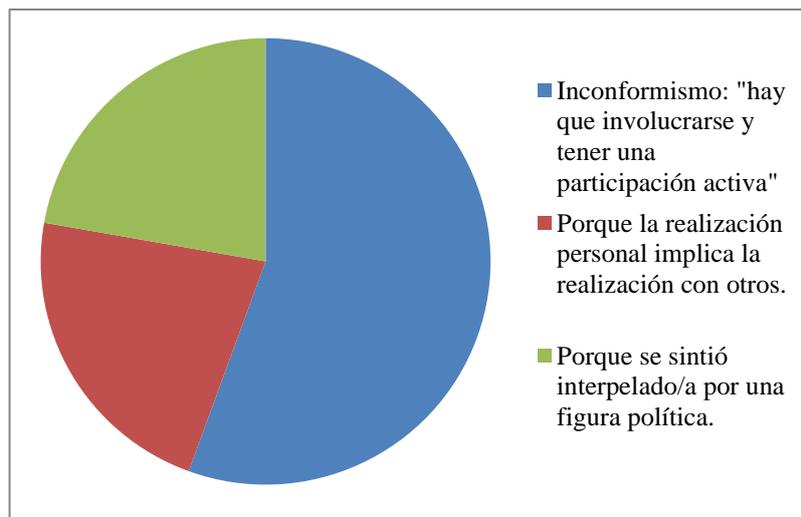
Ante la pregunta *¿Por qué militás?*, los jóvenes pertenecientes a este grupo respondieron desde razonamientos muy diversos. En menester aclarar que varios de los entrevistados respondió con más de una razón a esta pregunta:

Cuadro N° 4: Motivo/s por el cual militan los jóvenes pertenecientes al grupo *Comprometidos*.

Motivo por el cual milita:	
Mayor peso específico	
	Inconformismo: " <i>hay que involucrarse y tener una participación activa</i> "
	Porque la realización personal implica la realización con otros.
	Porque se sintió interpelado/a por una figura política.
Menor peso específico	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico N° 1: Motivo/s por el cual militan los jóvenes pertenecientes al grupo *Comprometidos*.



La mayoría de los jóvenes respondió que participan porque se definen a sí mismos como *inconformistas* y porque creen que la realidad se puede modificar y desean ser participantes activos de esa transformación:

BALTAZAR-Quizás es una especie de contradicción. Todos tenemos contradicciones y por más que a veces esté un tanto desencantado creo que hay que participar y que las cosas se cambian de adentro. No me agrada mucho esa cuestión de charlatanerías de bar donde todos opinamos y nadie hace nada. Yo creo que eso también es uno de los motivos por los cuales uno no está tan bien como deberíamos. Nadie se mete ni se compromete entonces bueno, hacen lo que quieren.

ANTONELA-Porque creo no me conformo. No creo que esto sea lo que hay y que hay que conformarse con esto. Creo que otro mundo es posible, pero para eso hay que construirlo.

JUANA-Milito...tengo una personalidad...creo que un poco justiciera, un poco maestra ciruela diría mi mamá, desde chiquita, siempre cuando iba al colegio me anotaba en todas, estaba en Cáritas cuando iba al colegio, al centro de estudiantes no llegué porque en mi colegio no existía. Muy participativa y me nace la justiciera de adentro.

El definirse a sí mismos como *inconformistas* implica la idea previa de que no están conformes con una situación y desean cambiarla. Y, justamente, como no se conforman, desean participar en ese cambio, en esa transformación. En general todos los que se definieron de esta forma, consideran que la política posee las características desarrolladas en el Capítulo 4 (es una política corrupta y/o está dividida), pero como consideran que otra política es posible, se involucraron en la militancia.

Otros militantes manifestaron que no pueden realizarse individualmente sino formando parte de un colectivo o pensando en lo colectivo. Esto se puede identificar en dos sentidos diferentes:

Un sentido supone que *la propia realización implica que el otro esté bien*:

IGNACIO- *Porque creo que si no como que no me puedo realizar solo creo. Si yo me realizo solo no me siento completo. Yo me puedo realizar si el otro también se puede realizar. Para ayudar al otro...para tratar de construir una sociedad mejor. Creo que si no hubiera desigualdad todos seríamos más felices y viviríamos mejor.*

El otro sentido supone que *formar parte del colectivo de la militancia implica que el/la militante forje su identidad en torno a esa militancia*:

SOLEDAZ- *En un momento me fui del PCR por quilombos con los tiempos, obviamente, también por quilombos por el partido pero me fui y me di cuenta de que era una necesidad militar porque no me encontraba yo individual haciendo cosas para mí. Hace diez años que milito y no me imagino haciendo otra cosa, siempre haciendo cosas para el colectivo. Me pasó que dejé de militar y me encontré re perdida. En parte estuvo bueno para encontrarme que yo era yo por fuera de la militancia. Pero me di cuenta de que no era nada malo definirme como militante, uno construye toda su vida cotidiana y la identidad con la militancia también. Y me pasó eso que ahí dije que era una necesidad mía el estar pensando todo el tiempo en lo colectivo, en cosas para hacer y no tanto en lo individual. Tengo amigas que me dicen “no tenés tiempo para salir los fines de semana o de hacer cosas para vos” y yo digo ¿qué es hacer cosas para mí? La militancia también es hacer cosas para mí y es donde yo me siento feliz. Me lo ponían en contradicción mis propios amigos hasta que dije “no, el colectivo también es hacer algo para mí, es donde yo me encuentro, yo soy yo, militante”.*

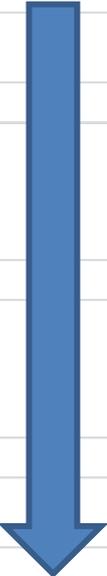
También hay quienes militan porque se sintieron interpelados por el discurso de una determinada figura política:

JUANA- *Yo me considero macrista porque yo estuve desde el primer tiempo cuando los candidatos que están ahora no existían, cuando la gente que está ahora no estaba en el espacio, yo me considero fuertemente macrista. Imagínate que desde el 2007 hasta ahora haciéndole un seguimiento a las políticas de Buenos Aires y era decir “esto es lo que yo quiero”, por eso siento una fuerte identificación con la gestión de Mauricio Macri.*

IGNACIO- *Me sentía interpelado...sobre todo porque la figura de Néstor me transmitía esperanza. Me sentí interpelado por su discurso. Me llegó, algo me llegó de lo que él decía.*

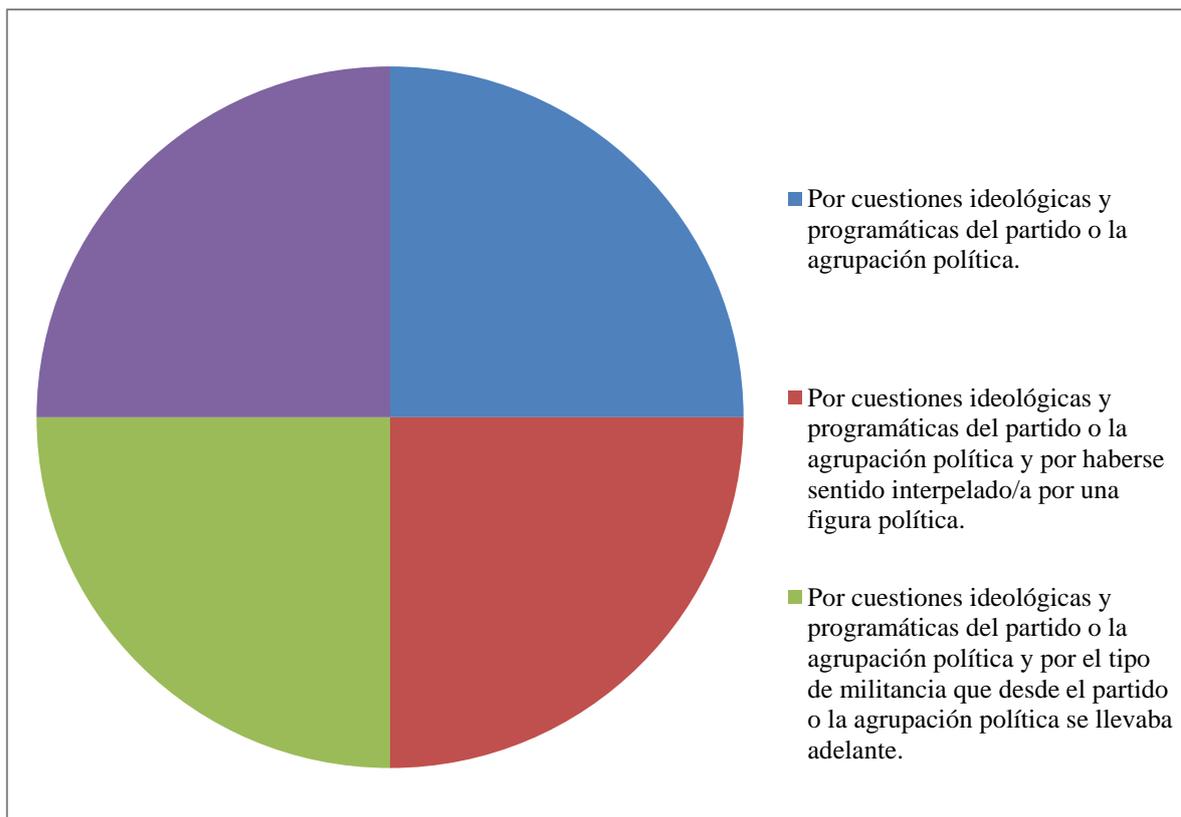
Variadas también son las razones por las cuales estos jóvenes militan en los espacios donde lo hacen:

Cuadro N° 5: Razones por las cuales los jóvenes militantes eligieron sus espacios de participación:

Motivo por el que milita en el espacio donde lo hace:	
Mayor peso específico	
	Por cuestiones ideológicas y programáticas del partido o la agrupación política.
	Por cuestiones ideológicas y programáticas del partido o la agrupación política y por haberse sentido interpelado/a por una figura política.
	Por cuestiones ideológicas y programáticas del partido o la agrupación política y por el tipo de militancia que desde el partido o la agrupación política se llevaba adelante.
	Porque amigos o conocidos lo/a invitaron o incentivaron a participar.
Menor peso específico	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico N° 2: Razones por las cuales los jóvenes militantes eligieron sus espacios de participación:



Es menester aclarar que la mayoría de los jóvenes respondió más de una razón por la cual eligieron el espacio donde militar. La mayoría de los jóvenes entrevistados, ante la pregunta *¿Por qué militás donde militás?*, afirmaron que han elegido los espacios donde participar en función de, fundamentalmente, el programa o la ideología que la agrupación o el partido representan o defienden.

Muchos afirmaron que, además de por cuestiones programáticas y/o ideológicas, eligieron el espacio donde participar en función del tipo de militancia que desde ese espacio se realiza: militancia territorial o universitaria.

ANTONELA-*Estuve un montón de tiempo que no sabía qué hacer. Como que estaba buscando algo. Sabía que existía Revuelta pero no sabía muy bien qué era. Y me acerqué. Yo cursaba con una de las chicas y bueno... le dije que quería sumarme.*

-¿Qué fue lo que te llamó de esa organización que elegiste?

-Yo cuando estuve en la facultad me di cuenta de que no era el tipo de militancia que me gustaba, aparte de las diferencias políticas. No me gustaba militar en la facultad.

-O sea ¿vos querías hacer algo territorial?

-Sí, como que yo siento que soy privilegiada en un montón de cosas y lo sentía como egoísta el ir a luchar. No me salía ir a pedir por becas y hablar en "nosotros" cuando yo sabía muy bien que yo me podía pagar las fotocopias, por ejemplo. No sé. Capaz que porque la militancia se iba muy a lo concreto y no se peleaba de última por cuestiones más de fondo, como qué tipo de educación se quiere, o una educación al servicio de qué. Ese es el tipo de batalla que a mí me interesa dentro de la educación

pública, y no la estábamos dando y... sí, bueno, eso, sentía que yo tenía un montón de privilegios para salir a luchar.

Otros afirmaron que eligieron el espacio donde participar porque una figura política los interpeló, ya que compartían sus planteos ideológicos y/o programáticos.

LISANDRO-*¿Por qué el radicalismo?*

-Porque el único presidente que tuvimos, según todas las fuentes y todos los textos que leí, que fue honesto, fue Illia. Y me sentí representado con esa persona, intento ser como esa persona, humilde, tratar de hacer cosas sin llevarme cosas para mí, tratar de ayudar a las personas todo el tiempo.

Por último, hubo quienes afirmaron que eligieron los espacios de militancia porque gente de su entorno o amistades los invitaron a participar en esa agrupación o partido, como única razón para la elección de la agrupación. Es menester agregar que en estos casos no hubo mención a razones ideológicas y programáticas compartidas. Inclusive un joven afirmó que siempre se había sentido interesado por la política y que siempre había tenido ganas de militar y que en un primer momento lo invitaron a militar en el PRO y no aceptó por falta de tiempo y luego lo invitaron desde el Radicalismo y se involucró porque en ese momento tenía más tiempo libre y disponibilidad para militar:

LEONARDO-*Me invitaron de un partido distinto. En un momento en que estaba muy ocupado. Me acerqué sólo a la primera reunión.*

-De qué partido te invitaron?

-Del PRO. Y estaba muy ocupado en ese momento con la facultad, trabajaba. Y la segunda vez que me invitaron fue de otro partido, del radicalismo. Y pude ir a la reunión y me gustó.

Además del caso paradigmático de este joven (para quien lo que definió el espacio de militancia fue la invitación de amigos, casi independientemente de las cuestiones ideológicas o programáticas que ese espacio conllevaba), en todos los relatos de los militantes se puede rastrear en mayor o menor medida la importancia que reviste, además de estar interesado en la política y poseer determinadas convicciones, el hecho de conocer o ser amigo de alguien que forme parte del partido o la agrupación.

En todos los casos, los entrevistados afirman que su interés o inquietud respecto a la política fue previo a la militancia y la motivó: independientemente de que hay diversas razones para participar y también las hay para elegir los espacios donde hacerlo, todos manifiestan haber estado interesados por la política antes de comenzar a participar y

este fue el motivo por el cual se decidieron a hacerlo. Esto marca una gran diferencia con los jóvenes militantes de los sectores populares, para quienes el interés por la política no fue previo a la participación (y en algunos casos, tampoco fue posterior), sino que la misma se dio como consecuencia de su interés por *trabajar por el barrio*.

En los relatos de estos jóvenes militantes de clase media y alta está siempre presente la idea de *hacer algo por el otro, ayudar al otro*. Se considera que su trabajo como militantes va dedicado a los demás, a los *menos favorecidos*.

En cuanto a lo que podríamos llamar *herencia familiar del interés por la política*, las situaciones son muy variadas. La totalidad de los jóvenes afirman que son los únicos militantes en sus familias nucleares y que sus padres y hermanos no militan ni han militado.

Hay jóvenes que militan en espacios de izquierda, que se consideran progresistas, que afirman que sus padres no comparten su militancia por tener una postura más conservadora a partir de su propia experiencia: aseveran haber conseguido ascender en la escala social producto del sacrificio y el trabajo, bajo la convicción de que *a ellos nadie les regaló nada* y consideran que quienes no lo logran, lo hacen porque no se esfuerzan, porque *son vagos*.

ANTONELA-*Por ejemplo de política prefiero no hablar porque sé que diferimos y no tengo ganas de ponerme a pelear con ellos.*

-¿Cuál es la postura de tus papás?

-Más conservadora, son gente...yo los entiendo igual a ellos. Tanto mi mamá como mi papá venían de la clase trabajadora. Mis abuelos eran obreros del frigorífico, mi abuela era maestra de escuela y mi otra abuela se la rebuscó toda la vida. Pero bueno, se hicieron muy de abajo y mis viejos los dos lo que tienen hoy lo hicieron laburando entonces ellos piensan que si vos laburás vas a tener pero yo no les puedo discutir eso porque ellos lo vivieron así. Nunca salieron de eso, nunca estudiaron, mi papá ni siquiera terminó la secundaria. Entonces por respecto a su trayectoria no hablo de esos temas. Respeto su opinión. Y les doy mi opinión muy modestamente como "yo pienso esto", o tratar de hacerles ver otra parte que ellos no están viendo, pero muy desde el respeto, no me quiero poner a discutir con ellos en términos más fuertes.

La distancia que esta situación generó entre esta militante y sus padres, le generó angustia, en un principio:

ANTONELA-*Y en este proceso, yo creo que en un primer momento yo me enojé con mi familia, digamos. Como uno ve el mundo de pronto, sale de la burbuja en la que*

siempre vivió y se da cuenta de que el mundo era mucho más grande que la ciudad pequeña en la que te criaste. Y yo como que me enojé, lo siento así. Y después a medida que uno sigue transitando este proceso y vas creciendo y vas entendiendo a tu familia, por qué son así. Y bueno, mi mamá también conmigo, o mi familia también conmigo. Yo era una hippie, una loquita. Y bueno, después uno va transitando ese proceso y uno aprende a escuchar al otro y yo creo que hoy en día yo estoy en una posición diferente y ellos también y podemos charlar y escucharnos y entendernos y por eso ahora siento que tengo una relación mucho más sana con ellos y que puedo hablar de estas cosas...y ellos me apoyan, saben que es una parte súper importante de mi vida

Muchos de los jóvenes militantes afirman que su interés por la política fue *natural*, debido a que en su hogar siempre se habló de política en las charlas familiares. Una joven, Soledad, plantea entre risas que, a pesar de que la política siempre fue motivo de charla en su casa (si bien sus padres no militaban, eran docentes involucrados en la lucha gremial), hoy en día evita el tema porque en su familia poseen posturas políticas distintas a la de ella y esto genera enfrentamientos:

SOLEDA-*Con mi familia los domingos hablamos de política y nos peleamos.
-Y por qué se pelean?
-Principalmente porque la mayoría de mi familia son kirchneristas, algunos militantes y otros no. Y yo no. Y a su vez soy militante en un partido no kirchnerista. O sea que se toca un tema y saltamos como leche hervida. Así que mejor me quedo en el molde.*

Otros jóvenes afirman que en su casa nunca se habló de política y que sus padres no comprenden exactamente qué es su militancia. Puede afirmarse, debido a la variedad de situaciones que fueron planteadas por los jóvenes militantes pertenecientes a este grupo, que el interés político o la militancia de padres/familiares no es una condición para el interés de los jóvenes en la política y su involucramiento en la militancia.

CAPÍTULO 6: *Representaciones sociales en torno al socialismo, al kirchnerismo y su comparación.*

6.1-Representaciones sociales en torno al socialismo santafesino:

En este apartado se hará referencia a las representaciones más recurrentes entre los jóvenes entrevistados respecto al socialismo santafesino como gestión provincial, para entender cuáles son los razonamientos y cuáles los principales argumentos a la hora de tomar una posición valorativa respecto a esta gestión.

Hicieron mucho en cultura.

Muchos de los jóvenes entrevistados afirmaron que rescatan del gobierno socialista las políticas culturales que se han llevado adelante, fundamentalmente los espectáculos gratuitos y de calidad, la restauración del Molino Franchino, del Molino Marconetti y la Estación Belgrano como centros culturales y *La Redonda, fábrica cultural*, como espacio cultural y artístico para niños y jóvenes.

Sin embargo, la valoración positiva que se hace de la política cultural desplegada por las gestiones socialistas en Santa Fe, en los relatos de algunos jóvenes se transforma en una crítica negativa debido a que afirman que sólo acceden a esos espacios los sectores medios y altos, ya que los sectores populares, debido no sólo a distancia (en general están ubicados en los espacios más céntricos de la ciudad) sino también a intereses. Porque la cultura que se transmitiría o fomentaría desde estos espacios culturales sería la propia de los sectores medios y altos y no la cultura que los jóvenes entrevistados consideran que consumen los sectores populares. Así, la caracterización de la política cultural como una medida a rescatar de la gestión, en algunos casos se transforma en una crítica, porque se considera que *gobiernan para los sectores medios y altos*. Más abajo se ampliará respecto a este tema.

Vale aclarar que todos los jóvenes que recalcaron las buenas políticas culturales desplegadas por la gestión, así como también quienes, sin dejar se resaltarlas, las consideran políticas destinadas sólo a un sector de la sociedad, excluyendo otro, son jóvenes pertenecientes a los sectores medios y altos.

No tengo idea.

Llamó notoriamente la atención la cantidad de jóvenes que afirmaron que no pueden decir absolutamente nada del socialismo santafesino porque no conocen lo que se ha hecho desde la gestión y, por ende, no tienen una posición definida respecto a ella. El

caso extremo lo constituyó un joven que afirmó no saber que el socialismo gobernaba la provincia de Santa Fe:

SOFÍA-¿Y qué te parece el socialismo en la provincia?

-¿Cómo el socialismo en la provincia?

-Claro, qué pensás del gobierno socialista.

-Ah ni idea, ni sabía eso del socialista (risas). ¿Quién es el gobernador?

Además, en reiteradas ocasiones, ante una pregunta respecto al gobierno provincial, los jóvenes respondían en función de cómo consideraban que *la ciudad* estaba siendo gobernada.

No me gustan porque son rosarinos.

No fueron pocos los jóvenes que afirmaron conocer medidas tomadas desde el gobierno provincial, aseveraron que acordaban con ellas, pero que sin embargo todo lo bueno que pueden rescatar queda en segundo plano o *se tiñe* porque *son rosarinos*. Estos jóvenes afirmaron que poseen una visión negativa respecto al gobierno provincial, no por estar en desacuerdo en aspectos programáticos o ideológicos (con los cuales, en muchos casos, acuerdan) sino porque los principales exponentes del socialismo son oriundos de la ciudad de Rosario, y gran parte del gabinete también lo es, según los entrevistados, y esto se entiende como un atributo negativo porque ser de Rosario implicaría invertir en Rosario, gobernar para Rosario, y *abandonar* Santa Fe.

BRUNO-Y mirá...no sé si sé muy bien lo que es el socialismo en sí, en general las ideas o cómo arrancó el gobierno de Binner con las cosas que se hicieron me parecían bien. Pero una cosa que me molesta es cuánta más importancia se le da a Rosario que a Santa Fe. Porque no viene un mango para Santa Fe. Yo me río porque acá en Santa fe y en Santo Tomé tenemos un puente que se nos está por caer directamente y no aparece la plata para hacer el puente nuevo, ni siquiera se comenta.

SOFÍA-Todo para Rosario. Todo va a Rosario. Hasta a la capital la quieren llevar a Rosario. Con eso te digo todo. El centro y el sur. Zona norte olvidada. No tiran para Santa Fe capital, tiran para Rosario. Acá hubo más muertes que en Rosario y acá jamás se hizo un allanamiento como en Rosario que fue con gendarmes y todo. Acá se le reclamó en la cara que por qué...para Rosario, es todo Rosario. Nosotros estamos en tercer o cuarto plano.

La rivalidad entre rosarinos y santafesinos tiene raíces históricas, tanto culturales como sociales y económicas. La periodista Carolina Keve (2005), en una nota para el

periódico Página 12 titulada *Rivalidad histórica*¹⁴, afirma que *en una provincia donde el sur, a diferencia de los usuales caprichos de la geopolítica, siempre le llevó la delantera al norte, las ciudades de Santa Fe y Rosario se revelan como íntimas enemigas. La “linda”, la “porteña”, la “gringa”, Rosario se caracterizó a comienzos del siglo XX por un gran desarrollo económico y una intensa vida cultural, que comenzaron a trazar una frontera imborrable entre las dos ciudades que atraviesa el río Paraná. Historiadores y politólogos discuten los orígenes y efectos del fenómeno que, en vez de disiparse, parece haberse acentuado en los últimos años.*

A lo largo del siglo XX, la rivalidad se profundizó. Santa Fe concentró la administración y Rosario, mucho menos vinculada con el estado provincial, se concentró en un universo más municipal. Esto llevó a la confrontación, especialmente por cuestiones fiscales. La disputa llegó en el año 2004 a la Legislatura Provincial con el impulso que buscó darle quien fuera intendente de Rosario en ese momento, Miguel Lifschitz, al proyecto de autonomía municipal, el cual no se concretó.

Son todos narcos.

No fueron pocos los jóvenes que asociaron la gestión socialista con el narcotráfico, estableciendo un manto de sospecha en torno al socialismo como encubridores o directamente socios de los narcotraficantes.

Tres situaciones están presentes en el imaginario de los jóvenes en torno a esta situación. La primera, el suceso que sufrió el Gobernador Antonio Bonfatti la noche del 11 de octubre de 2013, cuando cuatro encapuchados balearon su casa familiar. Este hecho es interpretado por algunos jóvenes entrevistados como la “prueba” de su relación con el narcotráfico: al haber sufrido una práctica considerada mafiosa, implicaría que el propio Antonio Bonfatti forma parte de la misma mafia de la que en esa ocasión fue víctima:

ANA LAURA-*¿Por qué te parece que están con los narcos?*
-Porque le balearon la casa al gobernador. No le van a balear la casa por nada, si él no tiene nada que ver los narcos no se meten con él. Les debe haber cagado algo, una droga, algo así.

La segunda situación que liga al gobierno provincial con el narcotráfico, se relaciona con la figura del ex Jefe de Policía de la Provincia, Hugo Tognoli. Por este motivo, este

último presentó la renuncia a su cargo, luego de quedar involucrado en una causa que lo investiga por sus vínculos con el narcotráfico. Cabe agregar que Tognoli, antes de asumir el cargo en diciembre de 2011, ocupó la jefatura de la ex Dirección de Drogas Peligrosas.

MARIANO-*Ahora ponele con todo esto de los narcos que hicieron todo el quilombo con los narcos y hablan de la droga y que se yo. Yo te puedo indicar en el barrio cada uno de los que vende droga. Si yo lo sé, ¿no lo va a saber el que lo tiene que saber! Aparte esto que pasó con el jefe de los canas que estaba metido hasta el cuello, si fueron ellos los que lo pusieron, me vas a saber que no sabían nada....*

La tercera situación tiene que ver con que la policía, como fuerza de seguridad, no está subordinada al poder político, y se considera que desde la gestión se tomaron decisiones para que así fuera. Se dan por establecidos los vínculos entre la policía y el narcotráfico:

IGNACIO-*Lo peor es que me parece que hay una connivencia con el narcotráfico. Lo peor es lo que han hecho con la policía sobre todo. Porque el gobernador vetó una ley que aprobó la legislatura que creaba un organismo de investigaciones que iba a depender del poder judicial para sacarle poder a la policía, para sacarle la facultad investigativa de los delitos. El gobernador la vetó y creó un organismo de investigaciones que depende de la policía. Creo que eso, a diferencia de lo que piensa mucha gente, la policía tiene mucho poder, tiene muchas herramientas legales que le dan poder porque tiene la facultad investigativa, la facultad de tomar declaración, entonces ellos son los que hacen el acta, los primeros que llegan al lugar del hecho delictivo, ellos te pueden armar una causa hasta borrarle un archivo entero de alguien que cometió un delito. Creo que eso está mal. No tiene una conducción política la política y debería tenerla. Es evidente que la policía no está subordinada al poder político. Además se demostró ahora a nivel país que en las provincias donde se autocuarteló la policía, da la casualidad que no tienen una conducción política, como Santa Fe y Córdoba, no hay una conducción política de las fuerzas de seguridad. Y eso fue lo que permitió que hayan hecho eso, que se hayan sentado a negociar con un arma en la mano.*

Gobiernan para la clase alta y la clase media, no para los pobres.

En este sentido, la crítica se fundamenta en que la mayoría de las obras públicas que se realizaron desde la provincia se llevaron adelante en las zonas céntricas donde habita la clase media y la clase alta, cuando los barrios periféricos carecen de servicios básicos como cloacas, electricidad, agua potable, recolección de basura, así como de lo relativo a la urbanización, fundamentalmente asfaltado de calles, pero también se recalca la menor inversión presupuestaria en las escuelas públicas de barrios periféricos y la ausencia de instituciones como clubes o lugares de recreación, especialmente necesarios para niños y jóvenes.

SOFÍA-*Todo para Boulevard cuando allá no puedes pasar, no puedes vivir, se inunda. Pompeya, Santa Risa, el Sabalito, los 29 de abril, que están abandonados, perdieron sus casas, esa gente no tiene luz, tienen luz pero viven enganchados, no tienen ni medidor comunitario, viven sin luz, no pasa el basurero, no tienen una copa de leche, no tienen un comedor, cero todo.*

CECILIA-*A ver...quizás por falta de conocimiento...creo que han apuntado mucho a un nivel social y no se cómo es el trabajo en los barrios y esas cuestiones. Es lo que se suele decir. Hablo de lo que he escuchado. Se ha concentrado mucho la atención en lugares que tienen que ver con un nivel medio o alto, en el centro por ejemplo, se ha puesto muy linda la ciudad pero no se hasta dónde han llegado con los barrios y con la gente carenciada. Desconozco esa parte. Me parece que han hecho bien las cosas pero desconociendo qué han hecho para los que menos tienen.*

IGNACIO-*¿Y respecto a la gestión socialista? Cómo ves la provincia a partir de la gestión socialista?*

-No la veo bien porque creo que todo gobierno, más allá del color político, que no ayude a los pobres o que no intente reducir los índices de pobreza no...me parece que es retrógrado. Me parece que todas las fuerzas políticas deberían tener como primer interés del gobierno eliminar la pobreza y el socialismo me parece que no lo hace. Que ayuda más a los sectores medios o altos. Que trata de ocultar el conflicto que existe en la sociedad.

Es menester aclarar que esta crítica fue llevado adelante por jóvenes pertenecientes a todos los sectores sociales, pero fundamentalmente por los jóvenes de sectores populares, quienes afirman que viven cotidianamente *el abandono del barrio*.

Intentan evitar el conflicto:

Esta afirmación implica que desde el gobierno socialista se llevaría adelante una postura artificialmente conciliadora, ocultando los conflictos para que no se visibilicen, *poniéndolos debajo de la alfombra*, cuando en realidad, existen. Esta idea se entiende en varios sentidos:

IGNACIO-*Que trata de ocultar el conflicto que existe en la sociedad. Que siempre va a haber un conflicto en democracia. Lo trata de ocultar con la figura del consenso, que hay que llegar a un consenso, que hay que dialogar. Eso hace visualizar que hay intereses y que ellos prefieren pactar con los intereses que hay implícitos. Por eso no revelan qué postura política e ideológica tienen.*

Ignacio considera que el socialismo no devela su real postura política e ideológica, no se posiciona realmente porque esto conllevaría revelar los “intereses” a los que defiende. Y esto generaría conflicto por parte de los intereses que no son defendidos por la gestión.

JUANA-*Me parece que el mandato o el objetivo mediático del socialismo tiene que ver con pasar desapercibidos. Se que los medios de comunicación están la mayoría*

contratados por el socialismo. Me parece que el mandato tiene que ver con “tapemos lo que hacemos” y no con dividir o con mostrar la diferencia con el otro sector. Creo que es intencional esto de pasar desapercibidos lo más que podamos y tapar los problemas. Creo que son muy poco transparentes en ese sentido, tienen una postura conciliadora, no quieren confrontar, no son sinceros, de alguna manera.

Por su parte, Juana plantea una idea similar a la anterior, afirmando que la postura conciliadora es una estrategia de la gestión, para “pasar desapercibidos”.

CECILIA-*Me gusta cómo se han hecho las cosas desde que están acá. Porque la verdad es que si hablo desconozco totalmente sobre el tema. Pero por ahí lo que no me gusta tanto es que como que son muy tibios, como que con tal de no confrontar, se quedan en el molde, como que les falta fuerza.*

Lo paradójico de los relatos de Juana y de Cecilia es que plantean como un rasgo *negativo* la no confrontación, la falta de posicionamiento firme, la *tibieza* de la gestión socialista, mientras que ambas utilizaron como principal argumento contra el kirchnerismo su postura confrontativa que genera la división, la grieta, el *enfrentamiento entre argentinos*. Es decir que la falta de confrontación es una crítica al socialismo y el exceso de confrontación es una crítica al kirchnerismo, a lo que cabe preguntar ¿cuál sería la medida exacta de confrontación aceptada o deseable?

6.2- Representaciones sociales en torno al kirchnerismo:

En este apartado se hará referencia a las percepciones más recurrentes entre los jóvenes entrevistados respecto al kirchnerismo como gestión nacional, para entender cuáles son los razonamientos y cuáles los principales argumentos a la hora de tomar una posición valorativa respecto a esta gestión.

Como podrá observarse en el Cuadro N° 6, todas las características que los jóvenes le atribuyen a la política argentina -es decir, que es corrupta, que se fomenta el asistencialismo y el clientelismo (este último, como rasgo de corrupción) y que está dividida, que fueron desarrolladas en el Capítulo 3- las encontramos entre los rasgos con los cuales los jóvenes definen el kirchnerismo. Esto es así porque, cuando a los jóvenes se los interrogó respecto a sus percepciones en relación con la política argentina, ellos respondieron directamente lo que consideraban respecto a la política kirchnerista. Por ende, quienes están a favor del gobierno nacional le atribuyeron

características positivas a la política argentina y, por el contrario, quienes están en contra del gobierno kirchnerista, le atribuyeron propiedades negativas.

Es un gobierno asistencialista:

No fueron pocos los jóvenes que aseveraron que el gobierno kirchnerista es un gobierno *asistencialista*. Pudo constatarse que existe una percepción muy generalizada entre un sector de los jóvenes entrevistados respecto a que el gobierno *mantiene* un sector social por medio de *los planes sociales*, que conllevarían *redes clientelares*, y que por medio de esta dependencia, consiguen sostener los votos de la gente. Es decir, que reproducirían la dependencia, no creando trabajo *digno*:

*ANTONELA-Se quedan en la asistencia. Siguen creando dependencia del Estado. No crean individuos que se puedan valer por sí mismos. Esa cuestión paternalista del estado. De estas asistiendo todo el tiempo y no en dejar que se emancipen.
-¿ Por qué crees que pasa?
-Sí, no sé si pensarlo en términos...sí, el clientelismo tiene su función social “yo te doy y vos me das a cambio”. Si yo te doy para que vos te emancipes, ya no te puedo pedir nada a cambio, no te puedo pedir el voto.*

Al indagar respecto a qué planes se estaban refiriendo, algunos entrevistados respondieron que hacían referencia al *Plan Jefes y Jefas*. Aquí, los entrevistados, confundidos, hacen referencia al Plan Jefas y Jefes de Hogares Desempleados, implementado por Eduardo Duhalde en el año 2002.

Otros entrevistados respondieron que hacían referencia a la Asignación Universal por Hijo. Lo paradójico es que no pocos de ellos, cuando fueron interrogados respecto a si encuentran alguna medida tomada por el gobierno nacional que consideren buena o satisfactoria, respondieron que sí, que estaban de acuerdo con la Asignación Universal por Hijo, ya que garantiza que los niños y jóvenes se hagan controles periódicos de salud y asistan a la escuela.

Es un gobierno corrupto:

Si bien todos los jóvenes consideran, en mayor o menos medida, que *todos los políticos son corruptos*, este manto de sospecha cae, para algunos jóvenes, en forma de certeza sobre el kirchnerismo y todas sus figuras políticas. En relación con otros políticos se puede estar en duda, pero no respecto a políticos kirchneristas: *son todos corruptos*. Y

en cuanto a cómo entienden la corrupción y a qué prácticas consideran corruptas, fueron desarrolladas en el Capítulo 4, Apartado 4.1.

En relación con la corrupción, podrían ubicarse como las principales críticas lo relacionado con el patrimonio de la familia Kirchner, fundamentalmente las propiedades que poseen en el sur del país, y la denuncia de corrupción contra el vicepresidente Amado Boudou, por el caso de la empresa impresora Ciccone Calcográfica, activada en el programa periodístico *Periodismo para todos*, conducido por Jorge Lanata, luego de lo cual se llevó adelante la investigación judicial. A partir de ese momento, Amado Boudou se convirtió, para muchos de los jóvenes entrevistados, en el personaje emblemático de la *corrupción kirchnerista*.

Generaron el enfrentamiento y la división del país:

Este razonamiento ya fue desarrollado en el Capítulo 4, Apartado 4.2. Muchos de los jóvenes entrevistados consideran que la Argentina está *dividida*, y que esa división es responsabilidad del kirchnerismo, y fundamentalmente de Cristina Fernández de Kirchner, quien con su discurso agresivo y violento genera el enfrentamiento entre quienes están a favor y quienes están en contra de su gobierno.

Es un gobierno con una fuerte política de derechos humanos:

Un sector de los jóvenes entrevistados rescata como un rasgo muy positivo de la gestión kirchnerista el haber respondido al reclamo histórico de *Memoria, Verdad y Justicia* de los Organismos de Derechos Humanos. Quedan como hitos históricos y tangibles la orden de Néstor Kirchner de bajar el cuadro del genocida Jorge Rafael Videla del Colegio Militar, el reciclado de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA) en un espacio para la memoria, el pedido de disculpas en nombre del Estado a todas las víctimas de la represión ilegal, la derogación de *las leyes del perdón* y como consecuencia el juzgamiento de los genocidas de la última dictadura militar.

IGNACIO-Primero que nada lo que se hizo en materia de derechos humanos. Esa política me parece central porque si te pones a pensar retrospectivamente en la Argentina primero fueron por los derechos humanos en la dictadura...con las cinco dictaduras que hubo y después fueron por los derechos políticos y económicos. Me parece que esto es clave. Una vez que limitaron la sociedad violándole los derechos humanos, fueron por los otros derechos. Eso también se da desde la colonización de América Latina. No había DDHH cuando mataban a los indios y después pudieron imponer su plan de gobierno económico, social o político. Con la dictadura pasó lo mismo...en América Latina primero fueron por los derechos humanos y después

impusieron su plan económico, político y social. Es como que eso ayuda a debilitar a un pueblo, hace que no ofrezca resistencia. En Argentina mataron a más de 30.000 personas, que eran toda gente comprometida con la sociedad en que vivía, con ganas de cambiar su realidad, con sueños, y en base a eso pudieron imponer su plan de gobierno. Eso me parece que es clave y estratégico.

Sin embargo, se aclara que es un sector de los jóvenes, porque así como muchos rescatan la política de DDHH, otros la utilizan como crítica: *defienden los derechos humanos del pasado, en vez de defender los del presente*. Este es el reclamo de quienes consideran que no se defienden los derechos humanos del presente, fundamentalmente, porque aducen que *no se hace nada con el problema de la inseguridad*.

Asociación del kirchnerismo con lo nacional:

Algunos jóvenes entrevistados asocian el kirchnerismo con la defensa de lo que denominan *intereses nacionales*. En relación con esto, fueron mencionados, fundamentalmente, hechos tales como el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), como reaseguro de una alianza regional sin precedentes; la estatización de Aerolíneas Argentinas y de los fondos de las AFJP; la recuperación por parte del Estado argentino de la empresa petrolera YPF mediante la expropiación del 51% de las acciones que estaban en poder de la empresa española Repsol (desnacionalizada en el año 1998 bajo el gobierno de Carlos Menem); pero fundamentalmente el enfrentamiento con los denominados *fondos buitres*¹⁵. Esto último, constituye un hito para los jóvenes que asocian el kirchnerismo con *la recuperación de lo nacional* y es uno de los rasgos que más caracteriza la última etapa aquí analizada, es decir, el último período de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner¹⁶.

¹⁵ El término, surgido en el ámbito de las finanzas y luego de uso extendido, designa de manera coloquial y peyorativa a fondos privados de inversión de comportamiento altamente especulativo y litigante. Estos fondos compran títulos de deuda externa de países altamente endeudados –y excepcionalmente de empresas. Que se dirigen o ya entraron en cesación de pagos y, por ende, cotizan a no más del 15% o 20% de su valor nominal, y luego reclaman el cobro del valor total de esa deuda mediante litigios en tribunales externos a los del país deudor (usualmente los Estados Unidos o el Reino Unido). La denominación *fondos buitres* o *fondos buitres* (en inglés, *vulture funds*) busca caracterizar el comportamiento de inversores que se abalanzan sobre la deuda de los Estados en crisis, tal como lo hacen las aves carroñeras con sus presas (Adelstein y Vommaro, 2014:180).

¹⁶ En los años 2005 y 2010 se llevaron adelante canjes de deuda que permitieron a la Argentina alcanzar una reestructuración de la deuda con aceptación del 92,4% de los bonistas, pero el restante 7,6% se estaba moviendo en los tribunales norteamericanos para lograr cobrar sus títulos, no al valor aceptado en el canje sino al valor nominal. A esto se le sumaba la cláusula RUFO (Rights Upon Future Offers), que establecía que si a algún titular de un bono se le reconocía el valor nominal y se le pagaba esa cifra, el resto de los bonistas (en Argentina, el 92,4% restante) que habían aceptado la quita, readquirían su derecho a recibir el pago de los bonos por el valor nominal. La reestructuración de la deuda, de esta forma, se caería y las

En el siguiente cuadro se encuentran sintetizadas las impresiones que los jóvenes expresaban cuando se les solicitaba dar su opinión respecto al kirchnerismo y al socialismo santafesino. Se encuentran remarcadas en gris las percepciones más recurrentemente mencionadas, las cuales fueron desarrolladas más arriba.

Cuadro N° 6: Síntesis de las representaciones sociales de los jóvenes entrevistados en torno al socialismo y al kirchnerismo.

Mayor peso específico	KIRCHNERISMO	SOCIALISMO	Mayor peso específico
	Asistencialismo, clientelismo	Hicieron buenos aportes a la cultura en Santa Fe	
	Asignación Universal por hijo como buena política distributiva	No sé/ No tengo una posición definida.	
	Corrupción	"Gobiernan para Rosario"	
	"Generaron la división y el enfrentamiento en el país"	"Están en connivencia con el narcotráfico"	
	Política de Derechos Humanos	"Gobiernan para la clase alta y para la clase media"	
	Recuperación de lo nacional	"Intentan ocultar el conflicto"	
	Repolitización/ Aumento del interés por la política	Exceso de empleados administrativos (creación de cargos)	
	No controlan la inflación	"Está todo siempre igual, estancado"	
	Plan P.R.O.C.R.E.A.R como una muy buena medida.	Se fomentó el turismo	
	"Estoy mejor, mi familia está mejor"	Hubo avances en educación pública	
	"Es una farsa, no son un gobierno progresista"	Hubo avances en salud pública	
	Soberanía económica y política	Fomentan la concentración de capitales	
	"Los jubilados están económicamente mejor"	"De socialistas tienen poco"	
	"Mucho fanatismo", "no se acepta la crítica".	Se ocupan bien del problema del narcotráfico	
	Avance en cuanto a Derechos sexuales		
	Movilidad social ascendente		
	Unidad Latinoamericana		
	Fomentan el modelo sojero y megaminería		
	No hay democracia		
	Faltan política a largo plazo, son todos paliativos.		
Menor peso específico			Menor peso específico

Fuente: elaboración propia.

cifras adeudadas pasarían a valores enormes. Un incidente relacionado con los fondos buitres que tuvo mucha repercusión pública fue el intento de embargo de la Fragata Libertad, en octubre de 2012, atracada en el puerto Tema, cercano a la ciudad de Ghana. Ante este incidente, varios dirigentes de la oposición reclamaron que se le pagara al fondo buitres, quien reclamaba el pago de 284 millones de dólares, a pesar de que los barcos de guerra no están sujetos a embargo. Con este hecho, que finalizó tres meses después con la derrota de los buitres en su intento de embargo del buque, los argentinos empezaron a familiarizarse con el término *fondos buitres*, que relataría en las noticias de todos los diarios por largo tiempo. El tema de los reclamos de los fondos buitres reapareció al año siguiente, apoyados por el juez norteamericano Thomas Griesa, que le otorgó la razón a los especuladores y sentenció a la Argentina al pago. El 9 de septiembre, Argentina logró un histórico triunfo en la ONU contra los buitres: la Asamblea General aprobó en Nueva York la creación de un marco regulatorio mundial para la reestructuración de deudas soberanas: la propuesta argentina acompañada del G77+China fue aprobada por 124 votos contra 11 rechazos y 41 abstenciones. Este hecho constituyó un gran triunfo para los países que, en el futuro, deban regular las reestructuraciones de sus deudas.

6.3- Comparación de las representaciones sociales en torno al kirchnerismo y en torno el socialismo:

Como primera observación puede afirmarse que los jóvenes entrevistados poseen muchísima más información respecto al kirchnerismo en la nación que al socialismo en la provincia. Al ser interrogados respecto a esta disparidad entre la información que poseen de lo que sucede a nivel nacional y lo que acontece en la gestión de la provincia, los propios jóvenes afirmaron que se encuentran *bombardeados* de información por parte de los medios de comunicación respecto al gobierno nacional y que esto de ninguna manera sucede respecto al gobierno provincial. Por ende, si bien no hay motivos suficientes para afirmar que los jóvenes interpretan el kirchnerismo a partir de la lectura que del mismo se hace en los medios de comunicación de consumo, sí puede afirmarse que estas representaciones están influidas (en mayor o menor medida) por el discurso mediático, entendiendo que los medios se constituyen como factor importantísimo de incidencia en la opinión pública.

Una gran diferencia en torno a las representaciones sociales relacionadas al kirchnerismo y al socialismo, es que los jóvenes que afirmaron no tener idea concretamente de qué se había hecho desde el gobierno provincial, manifestaron no tener una posición tomada respecto al mismo, por lo cual sus percepciones no eran ni buenas ni malas, por falta de información y conocimiento. En cambio, quienes afirmaron desconocer lo hecho desde el gobierno nacional, esta falta de información no les impidió tener una posición firmemente tomada respecto al kirchnerismo. Y esto es así, en muchos casos, debido a lo que se juzga a la hora de tomar una posición valorativa respecto a la gestión kirchnerista no es, justamente la gestión, sino la persona, en este caso, la figura de Cristina Fernández de Kirchner: su personalidad y su carácter. Fueron recurrentes las percepciones negativas respecto al gobierno kirchnerista, al estilo de *no me gusta, no me parece un buen gobierno, o me parece un mal gobierno*. Sin embargo, cuando se indagó respecto a cuáles son concretamente las características del gobierno con las cuales no acuerdan, en algunos casos las certezas se fueron debilitando, ya que hubo jóvenes que no supieron responder con qué aspectos del

gobierno nacional no estaban de acuerdo e inclusive hubo quienes respondieron que conocían determinadas medidas pero que en realidad acordaban con ellas.

CECILIA- *No se... yo me reconozco anti-k pero ahora que estoy pensando no sé cuáles son las cuestiones que no me gustan. Todo lo que tiene que ver con el matrimonio gay y todo eso, que es lo que conozco, me parece re bien. Las asignaciones también.*

En muchos relatos, los entrevistados terminaron por afirmar que en realidad no estaban en desacuerdo con lo hecho por la gestión, sino con Cristina Fernández de Kirchner en particular, con sus modos, su personalidad y carácter. La describen como *soberbia, agresiva, hipócrita, confrontativa, falsa, autoritaria*.

BRUNO- *No me gusta mucho que digamos este gobierno. Por ahí, no sé, choco con la presidenta en su forma de ser, me molestan cosas...he sentido que muchas veces que ella dando conferencias se rebaja al nivel de discutir con la gente o de pelear, cosa que un mandatario para mí no tendría que hacer. Si me lo preguntás no sé con qué cosas discrepo. Por lo general estoy con todo bastante de acuerdo. Pero calculo que hubo cosas que estuvieron mal hechas. Pero no me acuerdo de cosas mal hechas. Me molestaron cosas de ella dando discursos, no sé. Su actitud, pero en algunas situaciones, no siempre.*

La mayoría de los jóvenes con esta postura, establecen una gran diferencia entre Cristina Fernández de Kirchner y Néstor Kirchner, a quien, en contraposición con su esposa, lo percibían como *tranquilo, conciliador, no soberbio, mejor persona*. Todos los jóvenes que establecen esta diferenciación entre uno y otro afirman que a nivel de la gestión consideran que hubo una continuidad en el gobierno kirchnerista, del 2003 hacia aquí, pero sin embargo, del 2003 al 2007 acordaban con el kirchnerismo y a partir de la gestión de Cristina Fernández de Kirchner ya no lo hacen. Esto lleva a reflexionar respecto a ¿qué es lo que prima a la hora de tomar una posición valorativa respecto a una gestión? ¿la gestión? ¿el programa? ¿la ideología? ¿la personalidad de la figura política que la representa? Lejos de poder afirmar tajantemente que alguna de estas opciones es la correcta -porque no son válidas tales generalizaciones y menos considerando la cantidad de casos analizados en esta tesina- puede aseverarse que la personalidad de la figura política, fundamentalmente cuando se trata de Cristina Fernández de Kirchner, es un factor importantísimo a tener en cuenta.

Y se afirma que *fundamentalmente* sobre Cristina Fernández de Kirchner porque quienes consideraron que Binner *es un tibio, aburrido como De La Rúa, un triste*, que

no tiene chispa, que le falta fuerza, que Bonfatti es también un tibio, un soberbio, no trasladaron esas percepciones negativas a la valoración que hacen de su gestión. Es decir, pueden valorar negativamente la personalidad de las principales figuras del socialismo a nivel provincial, pero sin embargo tener una valoración positiva o neutra respecto a su gestión.

También, y ahora sí respecto tanto al socialismo como al kirchnerismo, tiene mucho que ver en las percepciones de algunos jóvenes entrevistados, el peso de *lo que se dice*, las *frases hechas*, a la hora de describir una gestión:

CECILIA-*A ver...quizás por falta de conocimiento...creo que han apuntado mucho a un nivel social y no sé cómo es el trabajo en los barrios y esas cuestiones. Es lo que se suele decir. Hablo de lo que he escuchado.*

Inclusive es así cuando los hechos de la realidad son muy contrastables con esas frases hechas o verdades establecidas:

CECILIA-*Acá no hay democracia, en el sentido de poder realmente expresar la ideología a la cual uno pertenece. Si bien se dice que hay libertad de expresión, creo que muchas personas terminan limitadas porque si no adherís a lo que el gobierno kirchnerista quiere, siempre una consecuencia hay. No se puede hablar.*
-¿A nivel medios de comunicación decís vos? ¿Los periodistas?
-Sí, a nivel medios y qué se yo... los periodistas no pueden decir lo que piensan porque los censuran mal.... Y a cualquier tipo de gente, no se puede hablar...alguna consecuencia suele haber, digamos. Nadie puede decir lo que en realidad piensa, todos nos tenemos que callar.

Cabe recordar que, como se mencionó en el Capítulo 3, el padre de Cecilia reivindicaba la última dictadura militar, mientras que su hija no se distanció del pensamiento de su padre en su relato. Resulta paradójica la no crítica a la reivindicación de una dictadura (la peor sufrida en el país) y la crítica de no-democracia hacia un gobierno democrático, aduciendo *que no se puede decir lo que en realidad se piensa*, por miedo a las supuestas *consecuencias*.

Pero la situación más paradigmática en relación con la reproducción de los discursos contruados y las *frases hechas* la constituyó Román, quien afirmaba enfáticamente que lo peor del kirchnerismo para él era su rasgo fuertemente asistencialista y que ese era el principal motivo por el cual no acordaba con el kirchnerismo. Cuando se le preguntó a qué medidas las consideraba asistencialistas, no pudo nombrar la Asignación Universal

por Hijo porque no recordaba el nombre, pero la describió como *la medida del gobierno que les paga a las mujeres por tener hijos y que por esta razón, tienen todo de arriba y no necesitan salir a trabajar*. Una vecina (que fue quien efectuó el contacto para entrevistar a este joven, que presencié la entrevista desde un lugar alejado), intervino casi impulsivamente preguntándole *¿Pero tu mujer no la cobra?* a lo que el joven respondió *Tenés razón, la cobra*. El joven terminó relatando (fuera de la entrevista, cuando ya no se estaba grabando) que su mujer cobraba la Asignación Universal por Hijo y además trabajaba por horas como empleada de casas de familia. Este ejemplo parece ilustrar claramente que para este joven los discursos que están fuertemente instalados (que *las mujeres que cobran la asignación se conforman con ese dinero y no buscan trabajo, que las mujeres se embarazan para cobrar la asignación, que quieren llegar a tener siete hijos para cobrar la Asignación para madres de siete hijos, etc*) tienen más peso que su propia experiencia de vida. ¿Sería muy arriesgado afirmar que aquí también puede leerse la influencia de los medios de comunicación en la formación de la opinión? ¿Y que esa lectura tiene aún más peso que los que se vive cotidianamente? Sartori afirma que *la televisión es una fuente importante de creación de opinión. En la actualidad, el pueblo soberano "opina" sobre todo de acuerdo con la forma con la que la televisión le induce a opinar. El poder del video se convierte en el centro de todos los procesos de la política contemporánea por su capacidad de orientar la opinión* (2003: 56). Son interrogantes interesantes, que trascienden la temática estudiada en esta tesina.

En relación a los rasgos de la personalidad de Cristina Fernández de Kirchner, también hay diferentes miradas, hasta opuestas, debido a que otro sector de jóvenes, lejos de disgustarse por su soberbia o confrontatividad, consideran que su carácter denota la fuerza necesaria, fundamental, para un jefe de Estado:

PILAR-*Cristina es una mujer con una fuerza increíble, una personalidad avasallante, absolutamente necesaria para ocupar el cargo que ocupa y que no le pasen por encima. Cuánto de la gestión que ha tenido Cristina se debe a su capacidad y personalidad para plantarse ante los poderes y las corporaciones. La verdad es que es una mujer tremendamente fuerte e inteligente.*

También hay quienes consideran que esta personalidad fuerte fue la *condición sine qua non* para sostenerse en el gobierno, debido, entre otras cosas, a su condición de mujer, lo cual la pondría en inferioridad de condiciones en una sociedad patriarcal y machista:

MARISA-*Tuvo que hacer un montón siendo mujer, siendo la primera presidenta, quedando sola delante de todo un país. Me parece que hizo un montón para poder estar hoy donde está. Cuando se murió Néstor Kirchner el comentario era “bueno, ahora la bajan y ya está, queda sola, súper susceptible a cualquier ataque y la bajan”. Y no, se hizo hasta más fuerte, todavía tiene un papel mucho más importante. Me parece que es una mina que tiene un montón de recursos y herramientas.*

Puede afirmarse, haciendo una lectura global de los relatos de los jóvenes entrevistados, que la diferencia entre las representaciones del gobierno kirchnerista y el gobierno socialista puede interpretarse en términos de *intensidades*: el gobierno nacional despierta emociones intensas, pasión, sentimientos fuertes, tanto para quienes están a favor como para quienes están en contra. No fueron pocas las expresiones de amor, de odio, de bronca, de ilusión y alegría, de fanatismo que el kirchnerismo despierta.

No es así en el caso del gobierno provincial, que *pasaría más desapercibido* (tal como lo afirmó Juana). Esta fuerte *intensidad* con la que puede afirmarse que *se siente* el gobierno kirchnerista, se traduce en lo expresado en el Apartado 6.2: cuando los jóvenes fueron interrogados respecto a la política argentina, ellos respondieron en función de cómo perciben la política kirchnerista: es tal el peso simbólico que esta última reviste que el resto de las fuerzas políticas parecería que pasan a segundo plano. De esta forma, son muy fuertes los posicionamientos que se toman en relación con el kirchnerismo: no hay joven que haya afirmado que no tiene una posición tomada respecto al gobierno nacional, como sí lo afirmaron muchos jóvenes en torno al gobierno provincial.

Con lo planteado hasta aquí... ¿podría pensarse que una de las formas de explicar este fenómeno radica en el *liderazgo carismático* de Cristina Fernández de Kirchner? Max Weber (2006) define a la *legitimidad carismática* como la autoridad de la gracia personal y extraordinaria, del carisma, con la correlativa adhesión completamente personal y la igualmente personal confianza en la clarividencia, el heroísmo y otras cualidades de mando de una persona. El dominio del carisma puramente personal del *líder*, producido por la adhesión de quienes le obedecen, denota que esta persona es considerada como alguien que está llamada a ser conductora. A su vez, quienes *obedecen*, no lo harían por la fuerza de la costumbre o por el imperio de la norma, sino porque creen en ella. En este sentido, podría agregarse que en el caso de Cristina

Fernández de Kirchner, el posicionamiento que los jóvenes adoptan en relación con su persona, implica tanto adhesiones en apoyo a su conducción (que se manifiesta en el caso extremo de jóvenes militantes kirchneristas, que se refieren a ella como *la jefa*), como fuertes discrepancias que implican la autodefinición de los jóvenes como anti-kirchneristas. Si bien hay *términos medios*, a partir de lo planteado, se cree que no sería errado considerar que el hecho de que Cristina Fernández de Kirchner sea una líder carismática explica, al menos en parte, estas fuertes *intensidades* con las que *se siente* al kirchnerismo.

Algunas reflexiones finales...

Cabe recordar que el objetivo central de esta tesina era *Analizar las representaciones sociales de los jóvenes santafesinos respecto a la política*. Es importante recalcar que se está ante un hecho complejo y, por lo tanto, las fórmulas simplificadoras no sirven. Teniendo en cuenta esto, se esbozarán algunas ideas.

Como primera observación, puede apreciarse que coexisten dos realidades que podrían considerarse opuestas: por un lado, un auge del interés por la política, la politización en los espacios donde se transita la vida cotidiana, que no sólo se evidencia en la militancia juvenil, sino también en las charlas y debates que muchos de los jóvenes afirman sostener asiduamente y en el interés por informarse y tener conocimiento de la realidad política del país. Ahora bien, paralelamente a este proceso, se observa también un fuerte rechazo en otro sector de jóvenes hacia todo lo relacionado con la política: es objeto de sospecha, de duda, hasta de miedo. Hablar de política para estos jóvenes conlleva incomodidad. Esta situación se evidenció de forma extrema durante las entrevistas de Román y Javier: ambos jóvenes, estuvieron muy inquietos desde que se dieron cuenta de que el tema de la entrevista estaba relacionado con la política. Los dos se mostraron manifiestamente descontentos e incómodos, motivo por el cual se debió finalizar la entrevista lo más rápido posible. Sudaban, cambiaban frecuentemente de posición, les temblaba la voz. Inclusive Javier al finalizar la entrevista manifestó: *La estaba pasando mal, me pone muy incómodo hablar de esto*. Estos casos podrían considerarse paradójicos, pero sin embargo, hacen referencia a la política como si fuera una *mala palabra*, y esta fue una actitud que pudo rastrearse en muchos de los relatos.

Ahora bien, lo que pareciera que son dos situaciones opuestas: politización/ rechazo hacia la política, pueden sostener puntos de encuentro. Pensándolo bien, no sería descabellado considerar que este proceso de politización está relacionado (entre muchas otras cosas) con la expansión de los espacios dentro de los medios de comunicación donde se habla de política. Hace años que los temas políticos no sólo se tocan en programas políticos, sino que se ha masificado y actualmente hasta los programas de espectáculos abordan temáticas relacionadas con la política, así como también, periodistas de espectáculos conducen programas políticos. También mediante las redes sociales se tratan cotidianamente estos temas, pero, sin embargo, en los relatos de los jóvenes entrevistados se hace mucha más referencia a los programas de televisión. El

término *telepolítica*, permite establecer un vínculo entre los dos procesos que, a simple vista, parecerían opuestos y contradictorios. Tal como lo explican Adelstein y Vommaro:

Se trata de un neologismo acuñado para designar los cambios de la comunicación política a raíz de la influencia de la televisión. (...) esto supone dos tipos de condicionamientos: por un lado, la presencia de la televisión modificó el modo en que los discursos políticos se producen, circulan y son recibidos; por el otro, paralelamente, se da un creciente desdibujamiento de las identidades partidarias tradicionales y un creciente escepticismo de la ciudadanía frente a la oferta electoral. (2014:345).

Se observa que el abordaje de temas políticos en la televisión argentina está plagado de reduccionismos, explicaciones simplistas, ideas superfluas, lo cual podría resumirse como su *trivialización*. Si bien lejos de esta tesina está poder determinar el grado de influencia que la televisión ejerce en cada uno de los entrevistados a la hora de formar su opinión respecto a la política, no puede desconocerse que la TV y sus análisis -en muchas ocasiones superfluos y triviales- contribuye a la ausencia o disminución de la reflexión y a la simplificación de lo políticamente complejo. Así, en palabras de Adelstein y Vommaro:

La emergencia de la telepolítica suele asociarse negativamente a intervenciones que privilegian el acercamiento emocional sobre la persuasión racional, la degradación del debate ideológico en favor de la búsqueda del impacto, la exacerbación del personalismo y la mimetización de los dirigentes con la lógica del espectáculo, la publicidad y el marketing (2014: 345).

Es indispensable puntualizar sobre dos de las cuestiones acentuadas en esta última cita: la emergencia de la *telepolítica* conlleva la *degradación del debate ideológico* y la *exacerbación del personalismo*. Ambas cuestiones pueden rastrearse muy fuertemente en los relatos de los entrevistados y se constituyen como las principales conclusiones de esta tesina.

En primer término, en cuanto a la *degradación del debate ideológico*, a lo cual puede agregarse la *despolitización de la política*, implica una suerte de vaciamiento de ideas y argumentos en torno a lo político: hay toma de posición política, sí, pero en muchos casos, no son necesarios ni la reflexión ni los argumentos para sostenerla. Simplemente es así, porque así *se siente*. No son pocos los entrevistados que consideran que el debate político está de más, porque debatir puntos de vista desde posiciones ideológicas reviste

una connotación negativa: *se está haciendo política* y por ende, esto implica que existen detrás intereses velados, ocultos, con los cuales a este sector de jóvenes entrevistados no les interesa involucrarse. Estos jóvenes, se consideran a sí mismos como apolíticos, afirmando que pretenden quedarse al margen de lo político.

En segundo término, en cuanto a la *exacerbación del personalismo*, puede afirmarse (como se adelantó en el Capítulo 6) que este rasgo se detecta fuertemente en torno a la figura de Cristina Fernández de Kirchner: muchos entrevistados se posicionaron respecto a su gestión a partir de la forma como la perciben a ella y a su personalidad. Si bien, como se mencionó anteriormente, esto no sucede con las figuras políticas socialistas (quienes afirman que *no le caen bien* Binner y Bonfatti, no trasladan esa visión negativa a su gestión), el *personalismo* puede percibirse cuando los entrevistados hacen referencia a prácticamente todas las figuras del arco político: hablan de personas, no de partidos ni espacios políticos. Está desdibujado o invisibilizado el papel de los partidos políticos en los relatos de los jóvenes, ya que en muy escasas ocasiones se hizo referencia a ellos durante las entrevistas. Esto último podría estar relacionado con lo que Cheresky (2004) plantea sobre la cultura política argentina caracterizada en los últimos años por la personalización del poder que, paralelamente se relaciona con un electorado que no tiene lealtades partidarias incondicionales y por un mayor grado de presidencialismo.

Si bien la relación entre jóvenes y política contiene muchísimas dimensiones no exploradas en esta tesina, se considera que se ha aportado *un granito de arena* al entendimiento de la problemática en el nivel local. Quien suscribe considera que la construcción de conocimiento sociológico no puede ni debe ser un fin en sí mismo, sino que la sociología debe contribuir al desarrollo de una sociedad más justa, a un país más justo. Y la política es un campo ineludible para lograrlo.

Referencias bibliográficas.

Adelstein, Andreína y Vommaro, Gabriel. Diccionario del léxico corriente de la política argentina. Palabras en democracia (1983-2013). Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires. 2014.

Alvarado, Sara Victoria; Borelli, Silvia y Vommaro, Pablo. Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. CLACSO. Homo Sapiens. Buenos Aires. 2013.

Aquin, Nora. y col. *Jóvenes y adultos, ciudadanía y democracia. Implicancias.*

Araya Umaña, Sandra. Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales N° 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica Costa Rica. 2002.

Arendt, Hannah. *¿Qué es la política?* Paidós. Barcelona. 1997.

Aronskind, Ricardo y Vommaro, Gabriel. Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario. Prometeo. 2010.

Auyero, Javier *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo.* Losada. Buenos Aires. 1997.

Auyero, Javier. La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo. Manantial. Buenos Aires. 2001.

Balardini, Sergio. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. CLACSO. Buenos Aires .2000.

Bauman, Zygmunt. En busca de la política. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2002.

Bauman, Zygmunt. La sociedad sitiada. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2007.

Bauman, Zygmunt. Modernidad líquida. Fondo de cultura económica. Buenos Aires. 2003.

Bauman, Zygmunt. Modernidad líquida. Fondo de cultura económica. México. 2003.

Bauman, Zygmunt. Vida líquida. Paidós. Buenos Aires. 2006.

Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth. La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas. 2003 Paidós. Barcelona.

Beck, Ulrich. . La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad. Barcelona: Paidós. 1998.

Bonaldi, Pablo. *Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria*. En E. Jelin & D. Sempol (comps.). El pasado en el futuro: los movimientos juveniles. Siglo XXI, Buenos Aires.2006.

Bonvillani, Andrea. Algunas características de la participación social en mujeres pobres. Reflexiones a partir de un caso empírico. Actas de las VIII Jornadas nacionales de Historia de las mujeres y III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Programa Interdisciplinario de Estudios de Género y Programa de Discurso social. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. 2006.

Bonvillani, Andrea; Palermo, Alicia Itatí y Vázquez, Melina. Del Cordobazo al kirchnerismo. *Una lectura crítica acerca de los periodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en Argentina*. En Alvarado, S.V. & Vommaro, P. 2010.

Bonvillani, Andrea; Palermo, Alicia Itatí; Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo. Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte. Revista Argentina de Sociología. Vol. 6. N° 11. Noviembre-diciembre de 2008. Pp. 44-73.

Bourdieu, Pierre. El sentido práctico. Siglo XXI. Argentina. 2007.

Braslavsky, Cecilia. La juventud en Argentina: entre la herencia del pasado y la construcción del Futuro. Revista de la CEPAL. Número 29. Santiago de Chile. 1986. Pp. 41-55.

Bruno, Daniela. Las representaciones sociales de la política en adolescentes escolarizados de Buenos Aires. Buenos Aires. 2013.

Cárdenas, Manuel; Parra, Luis; Picón, Juan; Piñeda Héctor y Rojas, Rodrigo. Las representaciones sociales de la política y la democracia. Revista Última Década. N° 26. Valparaíso. Julio 2007. Pp. 53-78.

Castorina, Emilia. Lo político vs. la política. Una revisión ideológica de los fundamentos de la cultura política occidental. Prometeo Libros. Buenos Aires. 2004.

Cavarozzi, Marcelo. Autoritarismo y democracia (1355-2006). Ariel. Buenos Aires. 2006.

Cheresky, Isidoro. De la crisis de representación al liderazgo presidencialista. Alcances y límites de la salida electoral de 2003. En Cheresky, I. & Pousadela, I. (edits.). El Voto liberado. Biblos. Buenos Aires. 2004.

Coleman, John y Hendry, Leo. *Psicología de la Adolescencia*. Morata. Madrid. 2003.

Delfino, Gisela Isabel. *Participación Política y Factores Psicosociales: un estudio con estudiantes universitarios*. Facultad de Psicología, UBA. [Tesis doctoral no publicada]. 2009.

Durkheim, Emile. *Representaciones Individuales y representaciones colectivas*. Sociología y Filosofía. Miño y Dávila. Buenos Aires. 2000.

Elías, Norbert. *Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados*. En *La civilización de los padres y otros ensayos*. Grupo editorial Norma. 1998.

González Lowy, Ignacio. *Adolescencia y política. Un estudio sobre las representaciones sociales acerca de la política en los adolescentes de Paraná*. Universidad Nacional de Entre Ríos. 2009.

González Pérez, Marco Antonio. *Pensando la Política: Representación Social y Cultura Política en Jóvenes mexicanos*. Plaza y Valdez. México DF. 2006.

Goodin, Robert y Klingemann, Hans Dieter. *Nuevo Manual de Ciencia Política*. Istmo. Madrid. 2001.

Grimson, Alejandro y Tenti Fanfani, Emilio. *Mitomanías de la educación argentina. Crítica de las frases hechas, las medias verdades y las soluciones mágicas*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 2014.

Guerreiro, Lusiana. y WAHREN, Juan. *Identidades en construcción y acción colectiva de los jóvenes del norte argentino. Una comparación de los casos de la Unión de Jóvenes Feriantes de Misiones y de los jóvenes de la UTD de general Mosconi (Salta)*. Ponencia presentada en III Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto Gino Germani (UBA). 2003.

Held, David. *Modelos de Democracia*. Alianza. Madrid. 1996.

Jodelet, Denise. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. Paidós. Barcelona. 1984.

Jourdan, Jorge. *Ser joven, vivir y votar en la exclusión social*. Santa Fe. 2010.

Kessler, Gabriel. *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 2009.

Keve, Carolina. *Rivalidad histórica*. Diario Página 12. 13 de abril de 2005. Disponible en internet en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-16805-2005-04-13.html>

Kruger, Miriam Elizabeth. *¿Refundación mítica o construcción política? La relación con la política y la nación de una nueva generación de ciudadanos egresados de la escuela en la Argentina post-crítica*. Kairós, Buenos Aires. 2010.

Kruger, Miriam Elizabeth. *Historia, Identidad y Proyecto: un estudio de las representaciones de jóvenes argentinos sobre el pasado, presente y futuro de su nación*. Tesis doctoral. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2007.

Kropff, Laura. *Mapurbe», jóvenes mapuches urbanos*. Revista Kairos. N° 14. San Luis. 2004. Disponible en internet en: <http://revistakairos.org/>

Landau, Matías. *Foucault, Rancière: entre la política y la policía*. Argumentos, vol. 19. núm. 52. Septiembre-diciembre de 2006. Pp. 179-197. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal. México.

Landau, Matías. *La participación en las políticas públicas y los límites de la metáfora espacial*. Política y Cultura. Buenos Aires. 2008.

Margulis, Mario y Urresti, Marcelo. *La juventud es más que una palabra: ensayos cultura y juventud*. Biblos. Buenos Aires. 1996.

Margulis, Mario. *Juventud, cultura y sexualidad*. Buenos Aires: Biblos. 2003.

Mayer, Liliana. *Juventud y legitimidad política: cómo piensan los más jóvenes*. Ponencia Primera Reunión Nacional de Investigadores sobre juventud. La Plata. 2007.

Merklen, Denis. *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática. (Argentina 1983-2003)*. Editorial Gorla. Buenos Aires. 2010.

Moscovici, Serge. *La representación social: un concepto perdido*. El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul. Buenos Aires. 1979.

Natanson, José. *Por qué los jóvenes están volviendo a la política. De los indignados a La Cámpora*. Debate. Buenos Aires. 2012.

Pérez, Germán y Natalucci, Ana. *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce. Buenos Aires. 2008.

Picotto, Diego. y Vommaro Pablo. *¿Una experiencia biopolítica? Reflexiones en torno a las Agrupaciones de Estudiantes Independientes de la Universidad de Buenos Aires*. En Revel, J. (Comp.). *Bio-política, poderes sobre la vida y fuerza de lo viviente: Foucault a la luz de*

Pucciarelli, Alfredo. *La democracia que tenemos. Declinación económica, decadencia social y degradación política en la Argentina actual*. Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires. 2002.

Rancière, Jacques. *Momentos políticos*. Capital Intelectual. Buenos Aires. 2010.

Reguillo, Rossana. *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2012.

Reguillo, Roxana & otros *Tiempo de híbridos. Entre siglos. Jóvenes*. México-Cataluña. México. 2003.

Reguillo, Roxana. *La performatividad de las culturas juveniles*. Estudios de Juventud. N° 64. 2004.

Rey, Alejandra. *Vieja historia de celos entre ciudades*. Diario La Nación. 17 de abril de 2005. Disponible en internet en: <http://www.lanacion.com.ar/696839-vieja-historia-de-celos-entre-ciudades>

Rossi, Miguel y Amadeo, Javier. *Platón y Aristóteles: dos miradas sugestivas en torno a la política*. En Atilio A. Boron y Álvaro de Vita. Teoría y Filosofía Política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano. CLACSO. Buenos Aires. 2002.

Ruiz Ruiz, Jorge. *Análisis sociológico del discurso; métodos y lógicas*. Foro de investigación cualitativa. Volumen 10. N°2. Artículo 26. Mayo de 2009.

Saintout, Florencia. *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Prometeo libros. Buenos Aires. 2009.

Saintout, Florencia. *Medios y gobiernos populares en América Latina. Apuntes para una discusión*. Revista Argentina de Sociología. 2013.

Sampieri, Roberto; Collado, Carlos y Lucio, Pilar. Metodología de la Investigación. Quinta Edición. Mc Graw Hill. México. 2010.

Sartori, Giovanni. *La opinión teledirigida*. En La sociedad teledirigida. Taurus. Madrid. 2003.

Sautu, Ruth. *Catálogo de prácticas corruptas. Corrupción, confianza y democracia*. Lumiere. Buenos Aires. 2004.

Savino, Lucas y Zenklussen, Lorena. *Representaciones sobre democracia y participación en la juventud de la ciudad de Córdoba*. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Jujuy. N° 022. Pp. 122-150. 2004.

Schmitt, Carl. *El concepto de lo político*. Alianza editorial. 2009. Madrid.

Sidicaro, Ricardo. *Consideraciones sociológicas sobre la Argentina en la Segunda Modernidad*. Revista Estudios Sociales N° 24. Santa Fe. 2003.

Torres Stöckl, Cynthia María y Arué, Raúl Luis. *Los representantes políticos y sus características según la juventud universitaria tucumana no militante: un estudio del saber de sentido común*. Revista Electrónica de Psicología Política. Año 11. N° 31. Diciembre de 2013.

tres interpretaciones (R. Esposito, P. Virno, G. Agamben). Buenos Aires: UBA-CFAAE. 2007.

Vasilachis de Gialdino, Irene. *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona. 2006.

Vazquez, Melina y Vommaro, Pablo. *La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)*. En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 6. Nro. 2 (julio- diciembre de 2008). Manizales. Colombia.

Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo. *La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)*.

Vazquez, Melina. *Apuntes sobre la socialización política de jóvenes piqueteros*. En Villanueva, E. y Masetti, A. (comps.) *Movimientos sociales y acción colectiva hoy*. Prometeo. Buenos Aires. 2007.

Vommaro, Gabriel y Quirós, Julieta. “*Usted vino por su propia decisión*”: *repensar el clientelismo en clave etnográfica*. Revista Desacatos. N° 36. Mayo-agosto de 2011. Pp. 65-84.

Weber, Max. *Ciencia y política*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1991.

Weber, Max. *La ciencia como profesión*. La política como profesión. Austral. 2006.

Zaffaroni, Adriana. y col. *La política desde los noventa a hoy. Miradas y sentidos de los jóvenes acerca de sus posibilidades y desafíos en la contemporaneidad*. Ponencia presentada en la Primera Reunión Nacional de Investigadores sobre juventud. La Plata. 2007.

Zibechi, Raúl. *La revuelta juvenil de los 90: las redes sociales en la gestación de una cultura alternativa*. Nordan, Montevideo. 2003.